

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
(FLACSO)**

Sede Argentina

Ayacucho 551 - (1026) Buenos Aires, Argentina

Tel. 4375-2435 líneas rotativas Fax: 4375-1373

C.e.: agrarias @flacso.org.ar

## **Maestría en Estudios Sociales Agrarios**

Estrategias de reproducción social en la Agricultura Familiar del cinturón verde mendocino. Transformaciones sociales y productivas.

---

**Ing. Agr. Nancy Mabel Pereyra**

Tesis para optar al grado de Magister en Estudios Sociales Agrarios

Directora de Tesis: Ing. Agr. M. Sc. María Eugenia Van den Bosch

Codirectora: Lic. Dra. Andrea Benedetto

Diciembre de 2020

<i>Agradecimientos</i> .....	4
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>5</b>
<b>Cambios y transformaciones en el entorno rural</b> .....	<b>7</b>
<i>Los procesos de cambio</i> .....	7
<i>Las transformaciones</i> .....	9
El avance urbano .....	9
La nueva ruralidad.....	12
Los procesos de exclusión y persistencia.....	15
<b>La agricultura familiar y el rol del Estado</b> .....	16
<b>CAPITULO I</b> .....	<b>21</b>
<b>FUNDAMENTOS TEÓRICOS</b> .....	<b>21</b>
<b>La Agricultura Familiar</b> .....	22
<i>Importancia</i> .....	22
<i>Breve reseña sobre procesos en la Agricultura Familiar a través de la historia</i> ...	23
<i>Definiciones de la Agricultura Familiar</i> .....	25
<i>Los diferentes capitales en la Agricultura familiar</i> .....	27
<b>Las estrategias de reproducción social</b> .....	27
<i>Estrategias y capitales</i> .....	30
<i>Tipos de estrategia</i> .....	31
1. Estrategias de inversión biológica.....	31
2. Estrategias de sucesión.....	31
3. Estrategias educativas .....	32
4. Estrategias de inversión simbólica .....	33
5. Estrategias de inversión económica .....	33
6. Las migraciones e inmigraciones en el agro como estrategias.....	39
<b>CAPITULO II</b> .....	<b>41</b>
<b>ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y ZONA DE ESTUDIO</b> .....	<b>41</b>
<b>Estrategia metodológica general</b> .....	41
<i>Justificación</i> .....	41
<i>Fases de la investigación</i> .....	41
Fase cuantitativa:.....	42
Fase cualitativa.....	43
<i>Geografía de la zona</i> .....	44
<i>Orígenes del territorio</i> .....	45
<i>El panorama agrícola de Mendoza en la actualidad</i> .....	49
<i>El departamento de Guaymallén</i> .....	54
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>65</b>
<b>RESULTADOS y DESARROLLO ANALITICO</b> .....	<b>65</b>
<i>Usos del suelo</i> .....	65

<i>Urbanización Sí, Urbanización No</i> .....	67
<i>Ocupación de la tierra con cultivos</i> .....	71
<i>Tipos y subtipos de productores</i> .....	72
<i>Organización social del trabajo</i> .....	74
<i>¿Quiénes son propietarios?</i> .....	74
<i>Relación de tenencia con la tierra</i> .....	76
<i>La generación de trabajo y la comunidad boliviana</i> .....	78
<i>El asociativismo</i> .....	82
<i>La Pluriactividad puesta en juego</i> .....	82
<i>A modo de resumen</i> .....	87
<b>CAPITULO IV</b> .....	<b>95</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>95</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>98</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>105</b>

## Agradecimientos

Agradezco a todxs y cada unx de quienes me han ayudado, acompañado y alentado en este proceso de aprendizaje.

Muy especialmente:

A Maiti por su experiencia, por ayudarme a poner en relieve los datos cuantitativos imprescindibles para juzgar lo más “objetivamente” posible en el periodo de análisis de este trabajo.

A Andrea, por sus recomendaciones metodológicas, que tanto me ayudaron a ordenar las ideas y poder plasmarlas en el texto.

A Nestor Iannizzotto, que me acompañó en el trabajo de entrevistas con diversos productores y me brindó generosamente su conocimiento y trabajo en el área de estudio.

A todxs y cada unx de lxs entrevistadxs que me brindaron su tiempo y experiencia de vida.

A Javier Chaar, por su lectura y por sus interesantes aportes en lecturas recomendadas.

Al Equipo de Ecoatlas-IDR con quien trabajamos juntxs recorriendo y sistematizando cada uno de los distritos rurales del Departamento de Guaymallén en el año 2013.

A mi familia

Espero que este estudio aporte elementos sobre parte de la realidad social de lxs productores familiares y trabajadores rurales mendocinxs, y que facilite el encuentro de puntos de coincidencia y equilibrio dentro de un territorio complejo con acontecimientos y procesos diversos que vulneran la historia, la geografía y la vida de lxs habitantes de la zona.

Gracias a tod@s.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo intenta visibilizar las transformaciones que se vienen produciendo en el Cinturón Verde (CV) del Área Metropolitana de Mendoza, en relación a las formas de vida y de producción agrícola que practican y adoptan los actores, especialmente las y los agricultores familiares. La franja periurbana, de sur a norte se extiende desde Luján de Cuyo, Maipú, Guaymallén hasta el sur de Lavalle, situada en el Oasis Norte de Mendoza. Se trata de una zona con una presencia significativa de agricultores familiares y en transición, los que representan la mitad de los actores presentes. Además, existe una gran subdivisión de la tierra; más del 50 % de los predios se ubican en el estrato de hasta las 5 hectáreas, por el uso y por la posesión. La importancia de la zona reside en ser proveedora de una gran variedad y cantidad de especies hortícolas en un espacio superior a las 10.000 ha, cuyo destino principal es el consumo en fresco, e incluye, además, una producción diversificada con frutales, vides, olivos, flores, algunas granjas avícolas y variada actividad industrial. Se abastecen los mercados de cercanía en las zonas urbanas, por la proximidad a ferias, verdulerías y mercados concentradores mayoristas. Además del abastecimiento del mercado interno provincial, tiene alcance nacional por ser considerado el segundo cinturón hortícola del país.

Esta gran diversidad es posible por muchos factores confluyentes; desde las características agroecológicas invaluable en vastas zonas de la franja, la sabiduría de los pueblos originarios que habitaron el lugar, hasta los actuales hacendados, descendientes de españoles, italianos; y los provenientes de corrientes migratorias más recientes, donde se destacan las familias bolivianas, quienes habitan, producen e interactúan y construyen relaciones sociales.

Las formas de acceso a la tierra, mediante aparcería o arriendo, la aplicación de fertilizantes de síntesis química, el uso de semillas híbridas y la preparación de “plantines”<sup>1</sup> por comercios especializados, la incorporación de mantas térmicas y cultivos protegidos con malla antigranizo, umbráculos o invernáculos, las tecnologías de riego de menor consumo de agua, son prácticas incorporadas paulatinamente en la actividad sobre un gran número de especies cultivadas en este cinturón hortícola.

La creciente diversificación en los usos de la tierra, distintos al de su aptitud natural y tradicional para actividades agrícolas, enfrenta la zona a un acelerado proceso de avance de diversas formas de urbanización y aumento del valor inmobiliario. Esta presión sobre el medio rural amenaza su vocación agrícola, otrora también pecuaria, conspirando aún más contra la rentabilidad de la producción primaria, desplazando la actividad hacia parajes con menores recursos de suelo y agua para riego, además de promover otros fenómenos secundarios como el fraccionamiento territorial paisajístico y el de segmentación social. Desde el punto de vista agrícola, estos

---

<sup>1</sup> Se refiere, en este caso, a una plántula obtenida a partir de una semilla en condiciones de sustrato y ambiente controlados, que asegura la obtención de la pequeña planta, con precios elevados. Se justifica su costo por la “calidad” de semilla utilizada, generalmente híbrida importada, de alto costo y sin posibilidades de obtener semilla descendiente de ella en el predio del productor, debiendo ser adquirida todos los años.

espacios verdes y tranquilos para vivir, enfrentan cambios por la presión urbana que muchas veces interfiere seriamente en las prácticas productivas, de manera más o menos intensa, y afectan lugares con tierras valiosas e irremplazables, además de incidir socialmente en las trayectorias individuales y colectivas de las comunidades presentes. Desde la mirada urbana, el periurbano resulta atractivo como ambiente permanente; con caminos pavimentados y demás servicios a disposición, obtenidos con perseverancia por los productores en favor de la agricultura y sus propias viviendas.

Las nuevas formas de la ruralidad, conjuntamente con la incorporación de tecnología, ocasiona cambios en las formas de producción, pero también en las relaciones entre los pobladores rurales de antaño y los nuevos habitantes, en los usos del espacio rural y en las formas de relación con la tierra. La producción y el mercado van modificando las formas de organización territorial en donde la agricultura familiar está inserta, frente a un dinamismo urbano que excede al del mundo rural y su actividad agrícola.

Se trata de una problemática que viene aconteciendo también en otros cinturones verdes del país, que toma cada vez más relevancia por varios aspectos: son reductos agrícolas proveedores de hortalizas y frutas hacia los centros urbanos locales y el interior del territorio nacional, con menor o insuficiente producción de alimentos frescos.

En este marco, los objetivos de la presente investigación se centran en determinar, las formas mediante las cuales las familias continúan habitando el lugar donde vivieron siempre y vieron a otros alejarse. Cuáles son los elementos y las racionalidades que los animan a permanecer o persistir donde aún pueden vivir de lo que “saben hacer”; qué lógicas y mediante qué estrategias se sostienen; qué les permite producir alimentos y reproducirse socialmente en un territorio donde las transformaciones tienen un dinamismo muy similar al que tiene la emblemática horticultura del lugar, qué otras formas o estilos de vida van llegando al lugar, y cómo estas nuevas presencias inciden en la población local.

En función de los objetivos planteados, la identificación de algunas transformaciones productivas y sociales de las familias agricultoras, la incidencia en sus conductas y la relación con la permanencia en el lugar, mediante una caracterización socio productiva, facilitarán la identificación y análisis de las estrategias familiares de vida puestas en juego y el modo en que éstas pueden incidir en su permanencia en la zona, durante los últimos 20 años.

Por otra parte, desde los organismos internacionales, con frecuencia se hace referencia a la importancia de la Agricultura Familiar como proveedora de alimentos y generadora de empleo. La temática figura en las agendas nacionales y mundiales, acompañada en ocasiones, por “paquetes” de medidas paliativas, con formato de subsidios o créditos a tasas subsidiadas. En virtud de los requisitos que cumplen los sujetos o las organizaciones, se decide quienes conforman el perfil para recibir los beneficios, o no. Sin embargo, la presencia de predios familiares, continúa en franca disminución, como lo prueban las estadísticas agropecuarias en amplias zonas del país. Aun cuando suelen favorecerse contextos de apertura comercial alimentaria; las

familias agricultoras, normalmente, no acceden a esos circuitos. Los esfuerzos resultan escasos, en favor de su permanencia y es allí donde las estrategias de resistencia y persistencia, van conformando sus vidas. En ese sentido, sus procesos organizativos, con o sin acompañamiento público, les permite acercarse a mercados formales y de proximidad. La posibilidad de tomar en cuenta los estudios realizados desde las instituciones de ciencia, técnica y sociales, pueden aportar clasificaciones, tipologías y perfiles más ajustados a las realidades que transitan las múltiples y diversas identidades territoriales.

La zona de estudio considerada se ubica en el departamento de Guaymallén, en los distritos de Los Corralitos y La Primavera, emblemáticos lugares de la pequeña agricultura, especialmente hortícola.

La investigación tiene un carácter exploratorio que contempla distintas técnicas de investigación con abordajes cuantitativos y cualitativos en forma complementaria, con datos e información provenientes de fuentes secundarias.

Los conceptos teóricos desde los cuales parte la investigación se vinculan con los procesos de cambios y transformaciones sociales más visibles, tales como el avance urbano y las nuevas formas de la ruralidad; para luego adentrar en la problemática de los sujetos. Las dimensiones de producción, la diferenciación social, en relación con la tenencia de la tierra; la mano de obra rural, el trabajo estacional y el estacional migrante, y la pluriactividad, en tanto constituyen espacios de análisis de las estrategias familiares de vida. También se analizan los factores de resistencia como “mecanismos” o herramientas de preservación de las formas de vida de la agricultura familiar.

## **Cambios y transformaciones en el entorno rural**

En muchas ocasiones se mencionan los cambios y las transformaciones que se van generando y observando en diferentes territorios. Las diferentes connotaciones entre ambos conceptos no resultan del todo claras o determinantes.

Sobre el «cambio social», en principio, no existen acuerdos generales acerca de los aspectos del conocimiento y de métodos que implican la aproximación a su estudio. Torres, Esteban (2011).

En este estudio, se entiende por cambios a aquellos eventos relacionados con aspectos de coyuntura, que suceden en periodos de tiempo acotados y que pueden implicar una ruptura con algo presente, en la búsqueda de algo nuevo. Las transformaciones se desarrollan en clave de proceso, insumen tiempos extensos, e involucran varias dimensiones, que se instalan de manera más permanente y modifican el entorno.

### Los procesos de cambio

Los cambios producidos durante la década de los años 90 y su influencia en el agro argentino, en la reconfiguración del sistema agroalimentario y en el reordenamiento

territorial son descriptos así: *“Dichos cambios se dieron, ante todo, en la transnacionalización del agro (el ingreso del capital financiero en la producción) y mediante el proceso de revolución tecnológico-científica, que trajo entre otras consecuencias, una creciente simplificación y homogeneización de los agro ecosistemas. Este fenómeno favoreció a las economías de gran escala y tendió a desplazar al sector de pequeños productores y sus modelos tradicionales de producción. En la pequeña producción familiar tuvieron lugar simultáneamente dos procesos relevantes: en primer lugar, una modificación de la estructura agraria, ya que entre censos se ha producido una reducción significativa del orden de 103.000 productores en el país y, en segundo lugar; una búsqueda de alternativas productivas y laborales para enfrentar la crisis y poder mantenerse dentro de los sistemas productivos”*. PNPAF- INTA (2005: 2-17).

“Algunos productores familiares u horticultores se han diferenciado hacia arriba, a partir de una mayor capacidad de acumulación y aplicación de una lógica de expansión flexible, transformándose en empresarios que buscan un nuevo tamaño en sus explotaciones; en sentido inverso otros horticultores familiares, intentan arrendar sus tierras en lugar de transformarse en asalariados de los primeros; desaparecen del área, o se mantienen en ella, pero descapitalizados y en una situación de equilibrio inestable, aplicando una lógica de tipo residencial individual.” Benencia, Roberto (1994).

La relación entre cambios sociales y productivos es intrínseca; son los sujetos sociales quienes en definitiva producen, incorporan, se acogen o no a los cambios. Se puede decir que los cambios productivos han sido determinados por importantes modificaciones en la racionalidad de los sujetos sociales y que al mismo tiempo los cambios sociales han influido, dialécticamente, en las lógicas productivas en el gran conjunto del sector agrario y en la sociedad rural. Mauleón, José (1998).

Teniendo en cuenta que la unidad familiar agrícola es un sistema inestable que puede capitalizarse o descapitalizarse en periodos muy cortos; los cambios sociales, en relación con la familia, tienen incidencia en el vínculo con la tierra donde se cultiva, la etapa del ciclo doméstico por el que atraviesa el grupo familiar, la subdivisión por herencias, el grado de arraigo al medio rural, la capacidad y/o interés en reproducirse en el medio rural agrario, las perspectivas de futuro para los descendientes, los aspectos étnicos, la descapitalización de los fundadores de la unidad agrícola familiar, los procesos de movilidad social, la baja rentabilidad en la producción agrícola obtenida, entre otras causas. La interacción entre ellas, determinan el destino que tendrá el predio y sus integrantes en relación con su reproducción social y permanencia en el medio rural. *“La ocupación agraria supone la obtención de productos a partir de la tierra, y la importancia de ésta como factor de producción y como una de las principales armas de concentración de la riqueza es decisiva en el momento de determinar la estructura económica como la estructura social. De aquí la importancia del vínculo que los hombres establecen con la tierra, cómo se asientan sobre ella, cómo la distribuyen entre ellos, qué derechos establecen para su uso, etc.”* Madariaga, Marcello (2007).



## Las transformaciones

“Las transformaciones que experimentan los ámbitos rurales en las últimas décadas han modificado notablemente las formas de organización del territorio rural. Han cambiado las prácticas agropecuarias y han tenido lugar importantes reestructuraciones en los mercados de bienes, servicios y trabajo. Nuevas valorizaciones del campo y nuevos habitantes se entremezclan hoy con usos y actores tradicionales. De esta forma, las nuevas dinámicas que se observan hoy en día en los espacios rurales exceden el uso exclusivamente agropecuario, por lo que pueden abordarse desde una noción ampliada de lo rural, a la vez que demandan la revisión de sus límites, tanto físicos como conceptuales. Esta realidad se observa con mayor frecuencia en los ámbitos rurales más próximos a las grandes ciudades”. González Maraschio, Fernanda. (2008).

De la misma forma que se analizan, como objeto de estudio, los distintos mecanismos de permanencia, no se ignoran los eventos o fenómenos adversos que atentan contra la estabilidad de los sistemas productivos, al tiempo que pueden considerarse, al menos en parte, causales de los primeros, interactuando con las problemáticas sociales.

### El avance urbano

Es uno de los procesos con mayor incidencia en las transformaciones de los espacios rurales y urbanos; aquellos situados entre la ciudad y el campo, llamados también “territorios frontera”. La competencia por el uso de la tierra y el agua dan pie a una de las principales disputas y tensiones en los espacios productivos periurbanos.

Al mismo tiempo que las demandas de la población urbana y rural no agrícola han aumentado en las regiones más urbanizadas, existen otras dinámicas, denominadas “inmobiliarias”, tales como la demanda de la población de altos ingresos por lugares de esparcimiento o segundas residencias. La demanda de parcelas de tierra también se produce por parte de la población urbana de bajos ingresos para establecer sus viviendas cercanas a las ciudades; y por empresas industriales y de servicios, en función del menor costo del suelo en las áreas rurales en relación a los centros urbanos.

*“Las tensiones entre una dinámica productiva y residencial no tienen un correlato necesario en la oposición entre actores locales y extra locales. Tienen sí un polo claramente definido, el de los sectores sociales vinculados con determinadas actividades agrarias, por un lado, y por el otro, un difuso conglomerado de actores vinculados o beneficiados por la expansión inmobiliaria. Dichas tensiones revelan que el ámbito local se convierte en el escenario privilegiado donde se conjugan las diferentes fuerzas de cambio de lo rural, de acuerdo con las cambiantes y heterogéneas necesidades propias de sociedades con cierta diversificación de su base social y ocupacional.”* Craviotti, Clara (2007).

En ese continuum rural-urbano, siempre existió una compleja red de interacciones o sinergias entre el campo y la ciudad, aunque raramente se analizan las influencias rurales en el diseño, la evolución y el funcionamiento de la ciudad. En la actualidad se ha comenzado a tomar conciencia de que tanto el paisaje periurbano, como ciertos rasgos y comportamientos del espacio amanzanado y aun del centro de una ciudad, tienen el sello de la eco región donde están ubicados y, del recurso natural más valioso del entorno. Para dar una idea de la complejidad del tema en cuestión, se hace referencia a una concepción del entramado que se va tejiendo entre el campo, sobre todo el campo periurbano, y la ciudad desde la mirada de investigadores que vienen de áreas como la ecología, geología, paisajismo y arquitectura, expresando que: *“...todavía hay una concepción sectorial donde el habitante del campo es considerado solamente como agricultor y el de la ciudad como vinculado a la industria y los servicios. Esto dificulta el reconocimiento de no sólo la urbanización de la economía y el empleo en el campo (...), sino también de la ruralización en los aglomerados tanto de inversores y ahorristas que arriesgan sus capitales en la producción agrícola sin conocer demasiado del campo, como de los pobres que producen sus alimentos en lotes vacantes del periurbano. Hay, además, crecientes núcleos familiares ricos y muy pobres, que pueden considerarse como multiespaciales, con algunos miembros que viven en la ciudad, pero que están involucrados en actividades rurales, mientras que otros están en el campo trabajando en actividades no agrícolas”*. Morello, Jorge; Rodríguez Andrea y Pengue, Walter (2005).

Es decir que, la tradicional definición de lo rural, por oposición a lo urbano, comienza a desestabilizarse a medida que diferentes procesos socioeconómicos y culturales reconfiguran estos espacios y sus relaciones, evidenciando lo perimido de las visiones dicotómicas y la obsolescencia de los criterios demográficos. La “nueva ruralidad” intenta dar cuenta de las nuevas actividades productivas, así como también de una serie de procesos que incluyen nuevos usos, nuevas estrategias productivas, nuevos actores, en suma, una nueva organización de los territorios rurales. Un nutrido cuerpo teórico desarrollado por investigadores europeos y latinoamericanos, incluye desde pormenorizadas caracterizaciones sociológicas hasta análisis referidos a casos puntuales de desarrollo rural-local. González Maraschio, Fernanda (2008:4-5).

En el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires (AMBA) la masificación del transporte privado y la tendencia de los sectores más solventes a la adquisición de casaquintas o viviendas de fin de semana en áreas alejadas del tejido urbano, fue paulatinamente convirtiendo a la periferia de esta área, en una zona muy visitada por población metropolitana que acudía en busca de tranquilidad campestre. La instalación de actividades relacionadas con la residencia y el ocio de habitantes urbanos provocaron importantes transformaciones en la organización del territorio y atrajeron población urbana. En referencia a la Cuenca de Abasto se afirma que *“En los partidos más cercanos y mejor comunicados con la ciudad se construyeron instalaciones para actividades relacionadas con el ocio de habitantes urbanos: casas-quintas, clubes de diversas instituciones, countries-clubes, granjas educativas, establecimientos dedicados al turismo rural, etc.”* Barros Claudia, citado en González Maraschio, Fernanda (2008:10).

En zonas de desierto como Mendoza, el paisaje periurbano es también un paisaje hídrico que descubre relaciones de poder, *“...el agua es una marca distintiva y un elemento estructurador del paisaje. Este recurso es fundamental para la producción y reproducción material, pero también en sus dominios discursivos. Recientemente, las áreas periurbanas, producto de estas transformaciones, se han politizado profundamente y se han convertido en sitios de lucha por el poder”* (Vij et al., 2018) Citado en Bernabeu, Marta y Martín, Facundo (2019).

*“En el periurbano del Área Metropolitana de Mendoza (AMM), durante la última década (2010-2020) se han experimentado grandes cambios y disputas por el avance de las urbanizaciones cerradas, la especulación inmobiliaria y los usos legítimos de esos territorios. En particular es el agua, el elemento vital y escaso cada vez más, el elemento dominante del paisaje hídrico periurbano. Este paisaje se conforma como un nuevo híbrido que supera en apariencia la dicotomía urbano-rural mediante la mercantilización de paisajes consumibles. Se evidencian cambios en la estructura social, que se manifiestan en la privatización del espacio, los cercamientos, la concentración de la tierra y el agua, la inducción de la desagrarización por la competencia con la renta urbana, y los nuevos usos del agua ineficientes (pero pagos). El periurbano del AMM ha experimentado la transformación desde un paisaje marcadamente productivo a uno recreativo y diseñado para el consumo.”* Bernabeu, Marta y Martín, Facundo (2019).

Estos autores trabajan la noción del paisaje como una construcción social y un producto en tanto es el resultado de la transformación de la naturaleza en un lugar y a lo largo del tiempo. Esto implica que el paisaje no es solamente una imagen, sino que está fundamentalmente constituido por las relaciones sociales y de poder que lo produjeron en el pasado y lo reproducen en la actualidad. Los paisajes contribuyen, a la vez, a naturalizar y normalizar esas relaciones al quedar ocultas detrás de lo visible. En este sentido, Bernabeu y Martín, citan a Joan Nogué quien sostiene que *“lo no visible está completamente entrelazado con lo visible, pero no como un simple hueco en la malla de lo visible, sino como la base que lo sustenta. Hay que aprender a mirar lo que no se ve”* (2006: 19). *La idea de develar lo que permanece oculto es lo que vuelve interesante a este concepto para analizar la producción del paisaje hídrico periurbano mendocino a partir del avance de las urbanizaciones cerradas sobre tierras anteriormente agrícolas. Los paisajes expresan pensamientos, ideas y emociones diversas, así como experiencias, aspiraciones e intereses de los grupos sociales dominantes, mientras ocultan los de otros grupos subalternos. Así, el paisaje es un reflejo del poder y una herramienta para establecer, manipular y legitimar las mismas relaciones sociales y jerarquías de poder* (Nogué, Joan 2006: 12). *El paisaje se produce invirtiendo en él* (Mitchell, 2006), y los desarrolladores inmobiliarios invierten en urbanizar el periurbano de acuerdo a formas particulares. Sin embargo, estos desarrolladores no comercializan sólo lotes o casas, sino también un determinado tipo de paisaje, un paisaje hídrico. Éste es posible reificando la disponibilidad y el control del agua para el disfrute. Dicho paisaje, entendido como imagen, se convierte en mercancía; como lo expresa Harvey, David *“la producción de la cultura se ha integrado en la producción de mercancías en general”* (1990: 75). Los promotores inmobiliarios no han tardado en incorporar los criterios de gusto y

*exclusividad (urbanizaciones exclusivas, de lujo, cerradas) potenciando la producción y el consumo de ese capital simbólico. Así, las diferencias sociales se naturalizan; las clases sociales no se diferencian solamente por lo que tienen sino por lo que son. Es decir, por los capitales sociales y simbólicos que detentan*". Bernabeu, Marta y Martín, Facundo (2019).

Estos cambios y transformaciones llevan a construir conceptos sobre los que sustentan una ruralidad distinta, nueva, con capitales económicos asociados a lo simbólico, profundizando las diferencias de clase y los estilos de vida.

### **La nueva ruralidad**

Desde la perspectiva socio-cultural de los estudios europeos, las nuevas representaciones de los ámbitos rurales como alternativa para mejorar la calidad de vida tuvieron gran injerencia en las transformaciones del agro. Las demandas sociales actuales generan cambios en los usos de la tierra, desencadenando el surgimiento de nuevas identidades como producto del ingreso de "nuevos pobladores". Actualmente, y especialmente en los que mayor vinculación poseen con grandes núcleos urbanos, se considera a los ámbitos rurales como espacios multifuncionales donde la difusión de formas de vida urbanas, la movilidad de la población, los nuevos hábitos de consumo y de vida, los adelantos en comunicaciones y las mejoras de accesibilidad, dan lugar a una nueva dinámica en la organización del territorio. Como ocurre en ciertos sectores del área de estudio, desde lo urbano se produce una revalorización de lo rural no solo como espacio productor de insumos básicos sino también como proveedor de otros bienes y servicios para la población. Gonzalez Maraschio, Fernanda. (2008)

En España, en la zona de Almería, eminentemente hortícola con invernáculos, se registra diariamente trabajo migrante en la horticultura. Los trabajadores, generalmente sin documentos, aceptan salarios bajos y jornadas laborales intensas, desechados en cualquier momento, pero con incremento en los niveles de bienestar de la población que depende de la agricultura. Estos trabajadores migratorios "están de paso" hasta regularizar su situación y optar por mejores condiciones sociales de trabajo, creándose de nuevo vacantes en el mercado de trabajo agrícola, aunque mientras tanto la actual situación (abusiva) es muy conveniente para los empleadores. Es decir, se comparte una estrategia beneficiosa para ambas partes, aunque sea temporalmente. Aznar, José et al (2009:161-162).

La ruralidad va transformándose a través de variados y numerosos procesos de cambio, hasta conformar lo que, en distintos estudios, desde principios del siglo XXI, comienzan a denominarlo como la nueva ruralidad.

Los autores latinoamericanos trabajan la noción de la nueva ruralidad desde una perspectiva socio-económica, haciendo hincapié en la incorporación de técnicas y modos de producción diferentes a los tradicionales métodos agropecuarios (Giarracca, Norma 2001; Tadeo, 2002; Bendini, Mónica et. al., 2003; González, 2005), la proliferación del Empleo Rural No Agrícola (ERNA), (Graziano da Silva y del Grossi,

2004; Gómez, 2002), la pluriactividad (Neiman, 2002; Craviotti, 1999 y 2005) y la “desagrarización” (Pérez Correa, 2005) de los ámbitos rurales cercanos a las grandes ciudades. Para ellos, la nueva ruralidad también se asocia a la multifuncionalidad de los territorios, pero especialmente desde el reconocimiento de transformaciones en los mercados de productos, servicios y trabajo, siendo la pluriactividad y la importancia creciente de los ingresos provenientes de actividades no agrícolas, dos de los procesos más estudiados en el marco de la penetración de las dinámicas de la mundialización en la organización del espacio rural. De esta forma, las modificaciones operadas han terminado con la dualidad campo-ciudad, pero han generado otras nuevas: producción-consumo, población local-migrantes, empleo agropecuario versus empleo no agropecuario, etc. Bardomás Silvia y Morettín, Sandra (2001). Citado de Gonzalez Maraschio, Fernanda (2008).

Al respecto se sostiene que: “... *más allá de la discusión en torno a una nueva ruralidad, o si se trata de viejos rasgos en un contexto modernizado, se destaca la importancia de incorporar las actividades, ocupaciones y rentas no agrícolas en los estudios rurales. Si bien la agricultura sigue teniendo peso decisivo en los ámbitos rurales de América Latina, ya no constituye la única o la principal fuente de renta y de ocupación en estos contextos, al profundizarse la pluriactividad y la ocupación multisectorial. Las representaciones sobre lo rural dejan de ser elaboradas a partir de categorías opositivas en relación a lo urbano o del tipo atrasado/moderno para afirmarse en valores de cuño ambiental y cultural*”. Bendini, Mónica et al. (2005: 5).

El desarrollo rural no es un proceso homogéneo, ni desde el punto de vista espacial ni en relación a la dinámica que está por detrás de él. Después de los profundos cambios de la década de los noventa, los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil en América Latina y el Caribe (ALC), han promovido nuevas estrategias de desarrollo de las economías rurales para facilitar el crecimiento con equidad, reducir la pobreza, promover la modernización y el crecimiento económico. Para ello consideran que la economía rural es bastante más amplia que la producción primaria agrícola, ganadera o forestal. Las sociedades rurales de América Latina y el Caribe (ALC) están siendo fuertemente influenciadas por la creciente urbanización, y se sostiene que los habitantes rurales tienen expectativas de acceso a servicios de todo tipo que hasta hace no mucho tiempo se consideraban privativos de los ciudadanos urbanos. Con el fin de satisfacer estas demandas es que ha despertado un creciente interés, las opciones que ofrece el desarrollo del empleo rural no agrícola (ERNA). Es así como distintos organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), y la Red Internacional de Metodologías de Investigación de Sistema de Producción (RIMISP), sumado a otros organismos multilaterales, como el Banco Mundial, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), y la Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GTZ); entienden que el empleo y el ingreso rural no agrícola (ERNA e IRNA respectivamente) son parte de la solución de al menos tres grandes problemas del mundo rural latinoamericano: la pobreza, la modernización del sector agropecuario y el mejoramiento de la calidad de vida de la población rural. Berdegué, Julio et al (2001).

La modernización del sector agrícola puede no ser la única vía para la generación de Empleo Rural no Agrícola (ERNA), por otra parte, no siempre una región agrícola moderna logra también desarrollar los sectores rurales no agropecuarios, ya que inciden otras variables, como la distribución del ingreso agrícola. Una política de estímulo a la agricultura familiar debería considerar aspectos como: acceso a crédito rural a bajas tasas, desarrollo tecnológico para reducir la dependencia de derivados del petróleo, fomento a la producción de semillas criollas, compras públicas que garanticen mercados locales a los agricultores familiares, rescate de productos tradicionales y acceso a la tierra, entre otros Da Silva, Graziano (2009).

En América Latina, las consecuencias de la llamada “revolución verde” sobre los sectores campesinos, incrementando la dependencia externa para su reproducción, llevaron a que esos hogares debieran recurrir a fuentes alternativas de ingresos, entre las cuales el ingreso asalariado se convirtió en la más importante. Aunque pareciera que la búsqueda de trabajo por parte de los y las migrantes, no sucede en forma “ciega”, sin antes contar con algún indicio, contacto o probabilidad de conseguir un trabajo más o menos inmediatamente en destino. Roberts, Bryan (2001). Citado en Berger, Matías; Neiman, Guillermo (2015).

Las principales formas de “ocupaciones accesorias” de los hogares campesinos se desempeñan en la agricultura. En muchas ocasiones, el acceso a ellas, implica que estos trabajadores de origen campesino (o agrario) -dada la escasez de oportunidades de trabajo en sus zonas de residencia- participen de movimientos migratorios temporarios, que actualmente se incluirían bajo la denominación de migraciones laborales. La migración limítrofe en la Argentina experimentó cambios importantes en las últimas décadas. Se destacan, en general, el crecimiento relativo de esta migración por sobre la europea, otrora dominante, así como el incremento de la inmigración proveniente de países andinos, como Bolivia y Perú, por sobre la retracción de la migración chilena o el estancamiento relativo de la proveniente de Paraguay. Es interesante destacar el papel que las familias migrantes de ciertas áreas de Bolivia tuvieron en el desarrollo de la agricultura periférica en las grandes ciudades a través de su inserción en dichas actividades, en la medida que constituyen una proporción no desdeñable de la fuerza de trabajo en esas áreas del país. Se ha comprobado a través de diversos estudios realizados a lo largo de la década pasada que familias bolivianas, provenientes de algunos Departamentos de Bolivia (Tarija, Potosí, Cochabamba) han contribuido de manera directa a la reestructuración o a la conformación de cinturones verdes en la Argentina, a través de la producción de hortalizas para el consumo en fresco, sea como trabajadores o como patrones. Benencia, Roberto (2005)

En Argentina la diferencia entre poblaciones urbanas y rurales, utilizada por los Censos de Población en los años 1947, 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001, se determina por el número de habitantes empadronados el día del censo. De esta forma, se considera población urbana a aquella que vive en centros poblados de 2.000 y más habitantes; y la población rural es la empadronada el día del censo en centro poblados con menos de 2.000 habitantes.

Esta clasificación, basada en el número de habitantes más la ausencia de indicadores que muestren la imbricación entre lo urbano y lo rural, es analizada teniendo en cuenta que: *“La noción de tiempo y espacio resultan fundamentales para diferenciar lo urbano de lo rural. La ruralidad, toma como unidades de análisis a espacios pequeños en periodos de tiempo largos. Por el contrario, lo urbano se caracteriza por tomar espacios amplios en periodos de tiempo muy cortos. Por eso, mientras las relaciones personales y el peso de la historia caracterizan a las comunidades campesinas, las relaciones secundarias, junto con lo fútil y caduco, forman parte del entorno urbano.”* Gómez, Sergio (1992: 1-4).

### Los procesos de exclusión y persistencia

El CNA 2002 y 2008<sup>2</sup> han mostrado la magnitud de los procesos de **exclusión** o de salida de pequeñas y medianas explotaciones en el agro argentino, las que, ante la descapitalización progresiva, la pérdida de competitividad, el éxodo de jóvenes hacia los centros urbanos (por venta de la tierra, por endeudamiento con bancos o cooperativas, entre otras causas) influyeron en el abandono de tierras con aptitud agrícola. Este proceso de cambios de carácter estructural conllevó múltiples consecuencias en los entramados locales, es decir, en los pueblos y localidades donde tradicionalmente residieron los productores y sus familias. En la Pampa Húmeda, muchos de los productores desplazados de la producción pudieron resistir a los cambios y adaptarse dedicándose a otras actividades laborales no agrarias, algunos migraron, otros lograron, posteriormente, reingresar a la actividad agraria a través de la venta de servicios agropecuarios o bien reconvertir sus saberes y sus capitales económicos y simbólicos y aun cuando pudieron reinsertarse laboralmente, perdieron su prestigio como residentes. Los procesos de salida o exclusión de los productores, los llevaron hacia otros horizontes, por venta de la tierra debido a endeudamientos con bancos o cooperativas. Algunos reingresaron arrendando tierras o tomándolas bajo formas de *contratismo tantero*, “copiando” de alguna manera la estrategia de los empresarios. Otros desarrollaron actividades no agropecuarias, pero siguieron relacionados con el agro como contratistas de servicios con una actitud “profesional” con la tierra y la producción, que les permitió por ejemplo reorganizar sus maquinarias para servicio de siembras, cosechas, aplicación de fertilizantes y preparación de tierras. Pero también dentro de los expulsados se produjeron casos de coexistencia de dinámicas de persistencia, permanencia, reconstrucciones, e incluso de consolidación de las unidades familiares por una parte significativa de pequeños y medianos productores con fortalecimiento y expansión, frente a un escenario agrario de profundas transformaciones tecnológicas, económicas y de mercado que se llevaron a cabo durante la década de los 90. Gras, Carla (2005).

---

<sup>2</sup> En la Provincia de Mendoza, se utilizan los datos del CNA 2008, publicados en la página web de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE), en virtud de las pruebas de consistencia realizadas, dada la coincidencia del operativo censal con el conflicto entre el agro pampeano y el Gobierno nacional.

<https://deie.mendoza.gov.ar/#!/censos-productivos/2008-censo-nacional-agropecuario-173>

Fue un periodo de desarrollo profundo de penetración del capitalismo en el agro que generaron cambios conceptuales al interior de la unidad familiar; *“...en forma progresiva, la producción familiar profundiza sus características comerciales y con ello su dependencia de factores externos a la explotación. Paradójicamente, a pesar del dominio del capital en la agricultura se evidencia la persistencia de este tipo de explotaciones, permitiendo encuadrar este fenómeno en la problemática teórica de la agricultura en un contexto capitalista”*. Cloquell, Silvia y Propersi, Patricia (2003).

Es así como los cambios y transformaciones socio productivas excluyen actores al tiempo que van determinando la implementación de estrategias para superarlas, resistirlas o bien aprovecharlas ante las situaciones que se presentan en los sistemas de producción familiares.

### **La agricultura familiar y el rol del Estado**

Las políticas públicas pueden definirse como el conjunto de acciones que manifiestan una determinada intervención del Estado en relación a una cuestión que suscita atención, interés y movilización de otros actores de la sociedad que cuentan con un respaldo de normas de cumplimiento obligatorio y tienen repercusión en la vida de las personas e influyen en su interpretación de la realidad.

El papel político desempeñado por el Estado, en el pasado, promovió la incorporación del campesinado al mercado de trabajo en el contexto del desarrollo industrial fordista. En la actualidad, parecería que a través de la “ayuda social” se busca garantizar la supervivencia de las familias en su lugar de origen, descomprimiendo los conflictos sociales que emergieron en las ciudades como consecuencia de la exclusión social generada por las políticas neoliberales. En ambos casos, el Estado ha favorecido la reproducción social del campesinado en condiciones de subordinación al resto de la economía nacional. Cowan Ros, Carlos y Schneider, Sergio (2008).

Los programas de desarrollo rural, orientados a la agricultura familiar en Argentina, aplicados desde la década de los noventa y vigentes a la fecha; se han dirigido a los grupos rurales más vulnerables, en general, de bajo costo. El programa Prohuerta, implementado en un contexto de crisis, a partir de 1990, para la autoproducción de alimentos y de sistemas locales de producción; el Programa Social Agropecuario (PSA) para familias rurales pobres, luego reemplazado por la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación; y el Programa Cambio Rural, orientado a pequeños productores mejor posicionados; alcanzan montos de inversión muy poco significativos.

Gorenstein, Silvia (2009) expresa, en relación al año 2005 y los Programas de Desarrollo Rural (PDR): *“Si estas cifras se comparan con indicadores sectoriales clave, como el valor de las exportaciones y de las retenciones, la escasa importancia de estas respuestas públicas se hace más evidente: la suma de la asistencia financiera, provista desde los PDR, sólo representa poco más de tres milésimas partes de las*



*exportaciones primarias de Argentina y 2% de las retenciones a las exportaciones primarias en ese mismo año”*

La implementación de políticas públicas de Estado, que incluyan alto consenso y firme compromiso de todos los actores sociales involucrados: gobierno, partidos políticos, organizaciones sociales y gremiales, organizaciones productivas (empresariales y campesinas) e instituciones académicas, se manifiesta en forma constante en todos y cada uno de los foros sectoriales; además de la necesidad de obtener acuerdos y propuestas de largo plazo que incluyan estrategias a aplicar más allá de los cambios de gobierno y de actores.

Frecuentemente o más bien, casi siempre, las políticas implementadas son de corto plazo y dentro de la duración de los periodos gubernamentales no alcanzan a constituirse en políticas de Estado. En este sentido las voces de alerta también se hacen sentir: “Cualquier apoyo a la agricultura familiar debe estar enmarcado en una política agrícola y de desarrollo rural con visión a 50 años. Los gobiernos deberían apostar especialmente a la renovación generacional en el campo. Para mejorar las condiciones de vida, desde los ámbitos institucionales de los países subdesarrollados, se han elaborado proyectos que involucran aspectos de diversificación de ingresos de modo de frenar los impactos no deseables en las comunidades rurales empobrecidas, tendientes a superar los enfoques tradicionales del desarrollo (aquel del agricultor de tiempo completo), promoviendo “ejes dinamizadores” y complementarios de la actividad rural. En este sentido, aparecen aspectos positivos y negativos. Por un lado, aumentan los ingresos, pero el precio es la auto explotación y la sobrecarga laboral. El encarecimiento de los productos agrícolas, que comenzó en 2002, se explica por diversos factores. Por un lado, por el alza en la demanda de países como China e India, y la revisión de las proyecciones de consumo de maíz para producir etanol en Estados Unidos”. Dirven, Martine (2008).

Una de las tendencias con consecuencias negativas sobre la pequeña agricultura es que el valor de la producción primaria es cada vez menor o al menos es el menor de todos los eslabones que integran la cadena con diferencias que superan, en muchas ocasiones decenas de veces el precio pagado al productor; existe una apropiación del valor del producto primario por parte de otros eslabones, en el transcurso de la cadena. Además, la concentración de los agentes encargados de la transformación y comercialización de los productos agrícolas, es cada vez mayor. “*Un mayor obstáculo es que las ganancias no se reparten de igual forma entre los distintos componentes de la cadena productiva*”. Dirven, Martine y Da Silva, Graziano (2008).

El sistema aplicado de una agricultura cada vez más dependiente de insumos externos, determina que los inputs que intervienen en el ciclo productivo, mayormente de carácter industrial, sustraen o capturan paulatinamente márgenes de ganancia, determinando que el productor perciba menos precio por sus productos, en la ecuación final. Paradójicamente y en las condiciones de producción actuales, sin los productores primarios, desaparecerían las cadenas de valor agroalimentarias provenientes del trabajo familiar.

Estos aspectos están intrínsecamente relacionados con las políticas y las definiciones que se aplican a la agricultura familiar, con las estratificaciones o tipologías de productores empleadas, con las metas fijadas en cuanto a políticas de corto, mediano y largo plazo y por sobre todas las cosas con la continuidad y consenso que obtengan en su aplicación. La regularidad en estos aspectos ha sido escasa hasta la fecha, sin poder instalar políticas de Estado que trasciendan a los cortos periodos de gobierno. Conjuntamente con ello no se logran definir políticas de desarrollo rural con suficiente consenso de modo que las comunidades, asociaciones, grupos de familias productoras puedan discutir, elegir y optar por formas de desarrollo que los identifiquen. Al respecto: *“Los propios rurales deben ser los actores y gestores de su proceso de desarrollo de abajo hacia arriba, aunque hay que admitir que la relación de fuerzas e intereses no es lineal ni estable. Las políticas rurales deberían centrarse en los valores colectivos y humanos.* Etxezarreta, Miren (2003).

El trabajo consta de cinco capítulos. El Capítulo I presenta los Fundamentos Teóricos sobre los cuales se apoya el trabajo, con el desarrollo de los conceptos más importantes que servirán de anclaje en el análisis del estudio. Se revisan las definiciones sobre la Agricultura familiar, y la que se utilizará en el trabajo, las lógicas productivas, los capitales puestos en juego, y el tipo de estrategias familiares de vida, sobre las cuales se basará la observación y el estudio en el territorio. Se revisan las formas de relación con la tierra, la obtención de otros ingresos intra y extraprediales agrícolas o no; la generación de trabajo, el trabajo estacional local de inmigrantes y su posterior “afincamiento”, la diversificación en los usos de la tierra y los procesos siguientes, el entrelazamiento entre lo urbano y lo rural, y las tensiones y sinergias de los territorios periurbanos. La relación con los distintos factores que integran el entramado social que circunda a la agricultura familiar sin ignorar el marco de las políticas, sus tiempos y la intervención desde el Estado.

El Capítulo II presenta la estrategia metodológica desde la cual se aborda el trabajo. Se realiza una descripción del problema de investigación, los objetivos generales y específicos de la tesis, describiendo el diseño metodológico y su justificación. Consta de dos fases, una Fase Cuantitativa y una Cualitativa. La primera comprende datos cuantitativos secundarios provenientes de los censos agropecuarios nacionales y de población. Los datos cuantitativos primarios, provienen de un recorrido territorial, un relevamiento hortícola en la zona y encuestas a pobladores urbano-rurales en la zona de estudio. La fase cualitativa se asienta exclusivamente en fuentes primarias; donde se incluyen entrevistas exploratorias y en profundidad a diversos agentes. A partir de las fuentes primarias y secundarias cuantitativas, se describe la zona de estudio y el departamento de Guaymallén desde su historia y cultura, las características geográficas de suelo, clima y recursos hídricos en un territorio con gran diversidad de cultivos y diversos tipos de productores.

En el Capítulo III se presenta el desarrollo analítico de los resultados obtenidos, a partir del procesamiento de las fuentes primarias y secundarias disponibles tanto cuali como cuantitativas. Los censos nacionales, la exploración del territorio a través de circuitos

recorridos con informantes conocedores de la zona, un mapa productivo, las encuestas y las entrevistas locales utilizadas en los muestreos de superficie hortícola cultivada, se integran en el estudio. Los datos permitieron conocer el uso del suelo, el número de explotaciones agropecuarias (EAPs), la tenencia de la tierra, los sistemas productivos presentes y su dinámica, la organización social del trabajo en el Departamento y los distritos en estudio, durante las dos últimas décadas, además de los tipos y subtipos de productores a partir de la tipología elegida, sobre la cual se presentan los datos y la interpretación del área en estudio. El mapa productivo permite observar in situ el avance urbano, las tierras sin uso agrícola y la especialización de la horticultura. Las encuestas hortícolas para medir superficie, agregan datos de la tenencia de la tierra, la edad de los productores y la participación del trabajo familiar. Con las entrevistas asoman las formas de vida, las estrategias, la pluriactividad, los nuevos habitantes desde la mirada de los locales, el trabajo y los jóvenes, el asociativismo y la llegada de lo urbano junto con la visión de sus habitantes discurriendo entre el futuro deseable y el probable para esta comunidad.

Como en otros cinturones verdes, se identifican estrategias de permanencia y otras parecieran relacionarse con la salida del sector de la agricultura familiar. En este sentido, se pueden distinguir las estrategias puestas en juego por los descendientes de europeos, cuyo proceso de estancia se desarrolla en las generaciones de rangos etarios de mayor edad. Sus hijos, en muchos casos, ya salieron del sector de la producción; y las estrategias que elaboran los inmigrantes bolivianos o de etnia boliviana, ya establecidos o “afincados” de manera más estable, donde la educación y el capital cultural surgen con relativa relevancia.

En el Capítulo IV se presentan las conclusiones, a partir de las diferencias descritas en las dos zonas, se desarrolla una reflexión final acerca de la situación actual y de los escenarios futuros dado el grado de desarrollo que los principales aspectos han adquirido en el presente, las tendencias y la perspectiva desde la agricultura familiar.

El tema presenta diversas facetas y de ningún modo se agota en este trabajo, sin duda, quedan varios aspectos para profundizar, acudiendo a otras disciplinas. Dan cuenta de ello, las problemáticas relacionadas con las inmigraciones y la generación de trabajo, las trayectorias de vida, la etnicidad que acompaña las culturas presentes, las disputas por el territorio en términos de tenencia de la tierra, la informalidad en los contratos de trabajo, de arrendamiento, de aparcería, incluso de venta y compra de tierras para producción y vivienda. Se requiere del aporte de la antropología, la sociología, la geografía, las ciencias jurídicas y políticas, entre otras. Se abren, entonces, desafíos que trascienden lo descriptivo y tecnológico agrícola, para dar paso a aspectos sociales, en el territorio en cuestión.



## CAPITULO I

### FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Los fundamentos teóricos de este trabajo reúnen conceptos relativos a la agricultura familiar y su importancia, a los tipos de productores existentes y a las estrategias de reproducción social desplegadas en ámbitos agrícolas “...de difícil definición conceptual y delimitación, cuenta con la desventaja de que es, en cuanto a objeto de investigación, un territorio “resbaladizo”, en situación transicional, en permanente transformación (o con expectativas de ser transformado), frágil, susceptible de nuevas intervenciones”. Barsky, Andrés (2005).

“El estudio del periurbano supone el abordaje de un complejo territorial que expresa una situación de interfase entre dos tipos geográficos aparentemente bien diferenciados: el campo y la ciudad.” Idem

Sus trayectorias se encuentran asociadas a la producción de alimentos, inmersa en una complejidad territorial cuyas manifestaciones se relacionan con procesos sociales, productivos y ambientales de diversa índole, con grandes oportunidades e importantes desafíos, que ponen en juego la capacidad de afrontar conflictos y tensiones donde se involucran diversos actores.

El interés se centra en el estudio de los modos de vida y de preservación de los ámbitos donde residen los agricultores del denominado Cinturón Verde, antes que la ciudad llegara y los convirtiera en “periurbanos”. Predomina la producción de alimentos frescos y variados, con gran subdivisión de la tierra y producción predominantemente hortícola, intercalada con frutales, flores y algunos emprendimientos de granja. Por su extensión y diversidad de especies se posiciona en la segunda área de producción hortícola en la provincia y, como tal, segunda también en el país. La cercanía a los principales centros de venta, distribución y consumo, son breves.

Los principales conceptos, cuyas citas se mencionan a continuación, se centran en las distintas acepciones sobre la Agricultura familiar; FAO (2019); Carballo, Carlos (2007) luego de una breve reseña sobre el tránsito del feudalismo al capitalismo; Marx, Karl, (1867), y otros autores clásicos tales como Weber, Max; Kaustky, Karl; en el análisis de Murmis, Miguel, (en Giarraca, Norma, 1999). A continuación, se da paso a conceptos contruidos por distintos organismos internacionales (FAO (2019) y nacionales tales como PROINDER (2002), PNPAF-INTA (2005), FONAF (2006); el PEI (2005-2015), donde participan autores contemporáneos; Obschatko, Edith et al, (2006); Cowan Ros, Carlos (2008); Arach, Omar (2008).

La exploración continúa sobre las distintas lógicas productivas y racionalidades presentes (Benencia, Roberto (1994); Pedone, Claudia (2000); y qué prácticas se adoptan en tanto estrategias familiares de vida se despliegan (Carmagnani, Marcello (2008); Craviotti, Clara (2007); Torrado, Susana (1981). Así también, los distintos

capitales puestos en juego a través de la mirada de Piñeiro, Diego (2003) y Bordieu, Pierre (1986,1990, 1991, 1995), y su relación con las estrategias existentes o a construir, Alvaro, María (2007). Toma relevancia Bordieu, Pierre (1990), como un sociólogo crítico, que identifica las problemáticas de las sociedades actuales permeadas por las relaciones de poder y la desigualdad social como una consecuencia. El concepto de *habitus* de Bordieu, Pierre (1995), resulta esclarecedor en tanto se abordan las estrategias de reproducción social, pues permite identificar a los agentes, como los de la Agricultura Familiar, en un campo de juego donde intervienen los distintos capitales, los estilos y condiciones de vida de los actores.

Una clasificación de las estrategias (de inversión biológica, de sucesión, educativas, de inversión simbólica y de inversión económica) facilita la relación que pueden establecer con el interés de preservar los diferentes capitales junto con los tipos de familias productoras y, en que fases del ciclo doméstico pueden desarrollarse con mayor frecuencia. Los cambios tecnológicos, sociales, ambientales y económicos inciden sobre las estrategias de reproducción social y la persistencia (Bordieu, Pierre, 1990; Arquetti, Eduardo y Stölen Kristi, 1977; Arteaga, Catalina (2007). La pluriactividad (Craviotti, Clara, 1999; Carmagnani, Marcello 2002); la herencia con Bardomás, Silvia (1994); las formas de tenencia de la tierra, la incorporación de tecnologías y la diversificación de la producción, van definiendo cambios en el uso de la tierra y determinando condiciones que favorecen el avance urbano, la llegada de nuevos actores al territorio, urbanos o rurales migrantes (Benencia, Roberto, 2005), el trabajo estacional (Neiman, Guillermo y Berger, Matías, 2015).

Todos estos aspectos desarrollados a continuación, pretenden dar cuenta de la heterogeneidad existente al tiempo de facilitar la comprensión en un territorio con tensiones, conflictos y sinergias. Se suma la visión desde el Estado sobre la agricultura familiar, de cuyas decisiones en cuanto a políticas públicas, depende la producción y la organización social que adoptan los actores.

## La Agricultura Familiar

### Importancia

El concepto de agricultura familiar ha sido objeto de estudio plasmado en numerosas páginas, con el objetivo de brindar una definición que contemple sus múltiples y variadas características. Despierta interés desde lo académico, pero, además, desde los ámbitos públicos surge la necesidad de establecer una clasificación que facilite la orientación y aplicación de políticas diferenciales.

Implica reconocer que quienes queden incluidos dentro de la definición, serán sujetos de la aplicación de determinadas políticas, al tiempo que los que se ubiquen por fuera de esta categoría conceptual, no las recibirán. Para un sector serán políticas compensatorias y para los otros, un impulso en apoyo a la producción. Es frecuente que se incluyan sectores campesinos junto a productores con actividades de mercadeo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), establece prioridades de trabajo en las distintas regiones del mundo. En América Latina y el Caribe apoya las iniciativas, los acuerdos y las estrategias sobre seguridad alimentaria con la premisa de erradicar el hambre. Declara propiciar la agricultura familiar y los sistemas alimentarios inclusivos para el desarrollo rural y el uso sostenible de los recursos naturales, la adaptación al cambio climático y la gestión de riesgos de desastres. En 2019, en Roma, se realizó el lanzamiento del Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar y un Plan de Acción Mundial para impulsar al sector, en particular en los países en desarrollo, creando un entorno para fortalecer su posición y contribuciones a la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel global, para un futuro saludable, resiliente y sostenible. Más del 90% de todas las granjas (o predios agropecuarios) a nivel mundial pertenecen a la Agricultura Familiar (AF) y producen el 80% de los alimentos del mundo. En América Latina y el Caribe, se considera una generación de empleo para más de 60 millones de personas, por ello se visualiza a la AF, como un aliado fundamental para impulsar el desarrollo sostenible, eliminar el hambre, la obesidad y todas las formas de malnutrición. FAO (2019).

El Plan Estratégico Institucional de INTA (2005-2015) señala la importancia de la “Pequeña agricultura familiar”, por lo que se implementa un “Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar” con el objetivo de “...generar, adaptar y validar tecnologías apropiadas para el desarrollo sostenible de la pequeña agricultura familiar” a fin de promover la generación de empleos e ingresos genuinos a nivel territorial, arraigo rural, contribuir a la seguridad alimentaria y posibilitar el acceso a los mercados. Carballo, Carlos (2007).

En Argentina, según las cifras de la Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial de la cartera agroindustrial nacional, el 75% de los productores son Agricultores Familiares. Este porcentaje involucra a 140.000 productores (registrados en el Registro Nacional de Agricultura Familiar) en todo el país y, más del 50% de la mayoría de las producciones agropecuarias proviene de la Agricultura Familiar. Entre ellas, el 75% de la producción hortícola proviene de la AF. FAO (2019).

Sin embargo, los datos de los censos agropecuarios, señalan que el número de explotaciones agropecuarias productivas (EAP), viene disminuyendo de manera gradual entre 1988, 2002 y 2008, en más del 20%, con el incremento del tamaño medio de la explotación. (CNA 1988, 2002, 2008).

## Breve reseña sobre procesos en la Agricultura Familiar a través de la historia

Entre los fundadores de la sociología, fue Karl Marx, quien más atención dedicó al análisis y relación del agro con el resto de la sociedad, por su rol básico en el surgimiento del capitalismo, en un principio en la Europa del Este y luego en Inglaterra. Fue seguido por Kaustky, Karl en la Alemania socialdemócrata con la

Cuestión Agraria y las leyes del desarrollo del capitalismo. Weber, Max con sus aportes a la sociología agraria o rural, los diferentes modelos de explotación con producciones más intensivas en manos de pequeños y medianos productores; y las explotaciones extensivas de grandes terratenientes y producciones en relación al tipo de trabajadores en cada sistema. Por otro lado, Chayanov, Aleksandr avanzó con investigaciones referidas a la organización de la unidad económica campesina, la circulación del capital y la riqueza; el vínculo entre la tierra, el capital, el trabajo y la familia y la articulación de la economía campesina en el conjunto económico nacional e internacional. Lenin, Vladimir abordó, la evolución de la economía campesina y su articulación con la lógica de mercado y la división social del trabajo; el campesino desplazado por los jornaleros (o trabajadores libres) iniciando su proceso de proletarización agraria.

Este camino continuó más tarde con Gramsci y la Cuestión Meridional en Italia, y luego se dieron paso las expresiones andinas en la temática, con Mariátegui, Juan. Citado por Murmis, Miguel; en Giarraca, Norma (1999).

A principios del siglo XIX, en Europa del Este, en la transición del modo feudal de producción al capitalista, se produce la disociación entre el campesino y la propiedad de las condiciones de su trabajo. Quedan conformados tres sujetos; a) los dueños de la tierra, que se apropian de la renta; b) los arrendatarios capitalistas, que invierten en medios de producción, organizan la producción y obtienen ganancia y, c) los asalariados. Hasta ese entonces el productor directo, el obrero, no podía disponer de su persona, dada su condición de “siervo de la gleba”. Luego fue convertido en vendedor libre de su fuerza de trabajo, para ir con su mercancía adondequiera que encontrase mercado. Así la liberación de la servidumbre convierte a los productores en obreros asalariados, sin los medios de producción ni las garantías de vida que las viejas instituciones feudales les aseguraban, donde cultivaban sin retribución alguna y pagaban una contribución además de otros tributos más o menos elevados, en las tierras que el señor feudal conservaba para su uso, a modo de servicio, cuya duración era reglamentada. El proceso clásico de “*campesinado desalojado*” se desarrolló en Inglaterra, pero en otros países, como Italia el proceso fue inverso; los obreros de las ciudades se vieron empujados en masa hacia el campo, donde imprimieron a la pequeña agricultura allí dominante, explotada según los métodos de la horticultura, un impulso jamás conocido. Marx, Karl (1867: 102-107).

Es decir que los clásicos (Marx, Karl; Engels, Federico; Lenin, Vladimir; Kaustky, Karl; Chayanov, Aleksandr), se interesaron por lo que hoy se denomina agricultura familiar; en la medida que tuviera un papel político a desempeñar como clase en el proceso de desarrollo del capitalismo. Para Marx eran “productores parcelarios”; para Lenin y Engels eran “campesinos” y para Kaustky eran “pequeños propietarios”. Arach, Omar et al (2008).

*“Hacia finales del siglo XIX, se plantea si este tipo de producción agrícola puede o no ser eficiente en su producción (Kaustky, Lenin) y surgen dos grandes vertientes teóricas: la cuestión agraria (preocupada por la tensión entre el campesinado y el*



*capitalismo) y la teoría de la reforma redistributiva de tierras, como respuesta al histórico problema de la ineficiencia del latifundio y las demandas de justicia social. Este debate se ha reflejado en Latinoamérica, en el campo académico y en las esferas gubernamentales. Por ello, en algunos países como Brasil y Argentina se ha creado una nueva institucionalidad tendiente a promover políticas para el desarrollo productivo del sector de la AF y a dar cabida a las demandas de los movimientos sociales agrarios (como el Movimiento de los Trabajadores sin Tierra en Brasil o el Movimiento Nacional Campesino Indígena en Argentina”.* Rodríguez Sperat, Ramiro y Jara, Cristian (2017).

Aunque pueden resultar cuestionables los intentos de reformas agrarias en Latinoamérica; los procesos de “desalojo” y de advenimientos, de y hacia los ámbitos rurales, han ido configurando conceptos y definiciones acerca de un conjunto de pobladores con sus familias, que presentan determinadas características en sus actividades agrícolas, en espacios cercanos a las ciudades.

### Definiciones de la Agricultura Familiar

Un recorrido por diferentes definiciones utilizadas en la actualidad para la agricultura familiar, permite identificar los elementos comunes al tiempo que cada una de ellas pone el énfasis en distintos componentes.

La denominación de *"campesinos y pequeños productores"* se emplea: *"...para el conjunto heterogéneo de productores y sus familias (entre ellos los campesinos en su concepción clásica) que reúnen los siguientes requisitos: intervienen en forma directa en la producción -aportando al trabajo físico y la gestión productiva-, no contratan mano de obra permanente; cuentan con limitaciones de tierra, capital y tecnología".* PROINDER (2002).

El término Pequeño Productor se asimila a agricultor familiar, como quien dirige la Explotación Agropecuaria (EAP), la trabaja personalmente y no posee trabajadores no familiares remunerados permanentes. Hay límites a la superficie máxima total que pueda ser controlada con el trabajo directo del productor, su familia y personal contratado transitorio, en las mejores condiciones tecnológicas. No se incluyen las Sociedades Anónimas y las Sociedades en Comandita por Acciones. Obschatko, Edith et al (2006).

Una definición que hace hincapié en los aspectos cualitativos de la Agricultura Familiar, es la que la considera como: “... una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias”. FONAF (2006)

Como estrategia, se puede considerar: “...un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas y la agricultura es un

*recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado”*. PNPAF-INTA (2005).

Esta descripción es considerada más amplia y heterogénea, donde son incluidos los diferentes conceptos de Pequeño Productor, Productor familiar, Campesino, Chacarero, Colono, Productores Rurales Sin Tierra, las comunidades y pueblos originarios. PNPAF (2005: 15).

El campesino es también quien integra: “... *formaciones sociales de trabajo y producción que poseen una economía de subsistencia de base agropecuaria. Se caracterizan por tener la explotación agraria como unidad básica de producción y medio de vida; una organización familiar del trabajo, siendo multifacético el padrón ocupacional; y un relativo control de los medios de producción, en un contexto de subordinación a la economía general. Los campesinos también se caracterizan por poseer determinados valores, tradiciones y normas que rigen su vida en comunidad y su cultura.*” Cowan Ros, Carlos (2008).

La centralidad de la agricultura familiar se ubica en el trabajo y en su intensidad y no en la tenencia de la tierra. En consecuencia, se identifica “...*el trabajo como el detonador de las decisiones que adoptan los miembros de la familia al formular sus estrategias.*” Y sostiene que “... *los actores presentes en cualesquiera de las formas agrícolas y rurales responden a una única racionalidad dado que poseen una pluralidad de activos de naturaleza económica (productivos y de mercado), social, política y cultural para elaborar estrategias que favorecen su progreso individual y familiar...*” Idem.

La agricultura familiar puede entenderse por lo que es, y por lo que no es, en el sentido que las lógicas productivas y las estrategias pueden resultar diferentes de acuerdo a los modos de vida. Por ello, se observan diferencias conceptuales entre la agricultura familiar y la de subsistencia, por los componentes que priorizan. La primera privilegia el trabajo en el predio y eventualmente realiza actividades fuera de él, mientras que la segunda mantiene una relación constante con las actividades rurales y urbanas para subsistir y desarrolla la pluriactividad. Es decir que la pluriactividad, se entiende como “*múltiples actividades*” que conforman un “*resultado de las estrategias adoptadas por los agricultores familiares*”, relacionadas con la extensión del predio y con la dotación de capital bajo formas de insumos, maquinarias e infraestructura en general. Carmagnani, Marcello (2008).

La agricultura empresarial se asienta sobre la lógica del uso intensivo del capital. En ese sentido, se pueden diferenciar dos lógicas productivas: los productores con lógica empresarial y los productores con lógica *resistencial*. Esta diferenciación toma en cuenta el uso intensivo que realizan de los recursos capital y trabajo, y la forma en que esta relación repercute en la puesta en valor del otro recurso de producción: *la tierra*, considerada no sólo en su vinculación con la tenencia, como forma jurídica, sino fundamentalmente asociada a las modalidades de explotación. En los productores con **lógica empresarial** prevalece el uso intensivo del **capital**; su acumulación y disponibilidad les permite no sólo expandirse espacialmente, sino que asegura la

incorporación de tecnología, tanto en el proceso productivo como en el de la fase comercial. Benencia, Roberto (1994).

En cuanto a las formas de relación con la tenencia de la tierra, una de las estrategias que utiliza es el **arrendamiento**, sistema de explotación al que recurre para expandirse o retraerse según los vaivenes del mercado y también para sortear o “diluir” las posibles pérdidas por flagelos climáticos (vientos, granizos y heladas). En este caso el arriendo en otras zonas ayuda a “sortear” las pérdidas por contingencias climáticas. Otra oportunidad de rotar tierras es la de aprovechar aquellas que han estado “en descanso” recuperando la fertilidad del suelo.

En cuanto a la aparcería, aparece vinculada con las pautas de contratación de trabajadores fijos y temporarios. El productor con lógica resistencial hace un uso intensivo del recurso trabajo, aportando mano de obra familiar como elemento fundamental al sistema productivo y al afianzamiento de las relaciones de trabajo recíproco. Herrán, Carlos (1979). Citado en Pedone, Claudia (2000).

## Los diferentes capitales en la Agricultura familiar

La explotación familiar puede ser analizada, también, teniendo en cuenta los diferentes **capitales** que integran un sistema de producción conformado por la familia y su fuerza de trabajo en una unidad de producción y una unidad doméstica: un capital **patrimonial**, un capital **social**, y un capital **cultural**. *Como en todo sistema el todo, es mucho más que la suma de las partes* y por lo tanto las decisiones que se toman en un determinado ámbito influyen sobre las demás variables. Entre las acciones que lleva a cabo el productor familiar no necesariamente hay coherencia sino una coexistencia lógica y las prácticas adoptadas son el resultado de la *interacción de los diferentes flujos* (monetarios, físicos y laborales) que suceden en la explotación familiar. Se combina trabajo familiar en la tierra que disponen, con vinculación a los mercados para obtener los ingresos que aseguren las necesidades reproductivas del grupo familiar, con división de trabajo por género y *participación de la mujer en las decisiones económicas sobre los ingresos, independientemente de que unidad provengan, agrícola o no y extrapredial o predial*. Estos sistemas se consideran abiertos con el medio donde están insertos. Rescatan y comparten criterios de diferenciación, utilizados por autores clásicos, al resaltar que un *productor familiar trabaja con el objetivo de maximizar los ingresos y un empresario agrícola persigue la maximización de la tasa de ganancia*. Piñeiro, Diego (2003:1-17).

## Las estrategias de reproducción social

Se entiende por *estrategias* al conjunto de comportamientos y decisiones socioeconómicas concretas que los integrantes de las unidades familiares adoptan respecto al futuro de la unidad de producción, en relación al uso de la tierra, mano de

obra familiar y relaciones con otros actores de la estructura social, afectando al conjunto de una población, tanto como a las propias unidades de explotación. Refieren concretamente a los mecanismos de acción con los que las familias logran mantener la unidad de producción y al mismo tiempo, las condiciones de reproducción de su existencia. Alvaro, María (2007).

El sistema de estrategias de reproducción social, se constituye en un instrumento analítico de interés para interpretar a la familia, como sujeto que la implementa o la práctica. Por un lado, es el núcleo a partir del cual sus miembros articulan acciones para garantizar su reproducción física y social, y por otro, es el ámbito donde se forman las disposiciones primarias de los agentes, es decir, *el habitus*, que se constituye en el principio de acción de sus prácticas sociales y, por lo tanto, de sus estrategias. Bourdieu, Pierre (1994: 10).

Se trata de “...el conjunto de estrategias a través de las cuales la familia busca reproducirse biológicamente y, sobre todo, socialmente, es decir, reproducir las propiedades que le permiten conservar su posición social”. Bourdieu, Pierre (1990: 87). Así, las acciones que ejecutan los agentes a fin de reproducir su posición social pueden ser aprehendidas a través de la noción de estrategia, entendida como “*las líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen continuamente en la práctica y que se definen en el encuentro entre el habitus y una coyuntura particular del campo*” Bourdieu, Pierre (1995: 89).

Torrado, Susana se refiere a las Estrategias Familiares de Vida (EFV) como: “... *el concepto que hace referencia al hecho de que las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a las condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan, deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo. A la reproducción material — o sea, a la reproducción cotidiana de la energía gastada por los integrantes del grupo en la producción económica y/o las tareas domésticas requeridas por el consumo familiar— se asocian comportamientos conducentes a la adopción de determinadas pautas de participación en la actividad económica por sexo y edad, así como conductas migratorias tendientes a posibilitar el acceso a oportunidades de empleo que proporcionen medios de subsistencia. A la reproducción biológica —o sea, a la creación, supervivencia y desgaste de individuos miembros de la unidad familiar—, por su parte, se asocian comportamientos demográficos tales como la formación y disolución de uniones, la constitución de la descendencia (o comportamiento reproductivo) y la mortalidad. Desde este punto de vista las EFV constituyen un aspecto fundamental de la dinámica de reproducción de las diferentes clases y estratos sociales en una sociedad concreta*”. Torrado, Susana (1981).

Por otro lado, existe una relación estrecha entre estrategias de sobrevivencia familiares o de reproducción y el capital social, la subjetividad, la cultura, la vida cotidiana y la relación micro y macro de la reproducción social (Hinstze, Susana, s/f). En consecuencia, la sobrevivencia de los pobres se debe a una forma especial de organización gracias a la cual “las unidades domésticas (...) siguen mostrando su

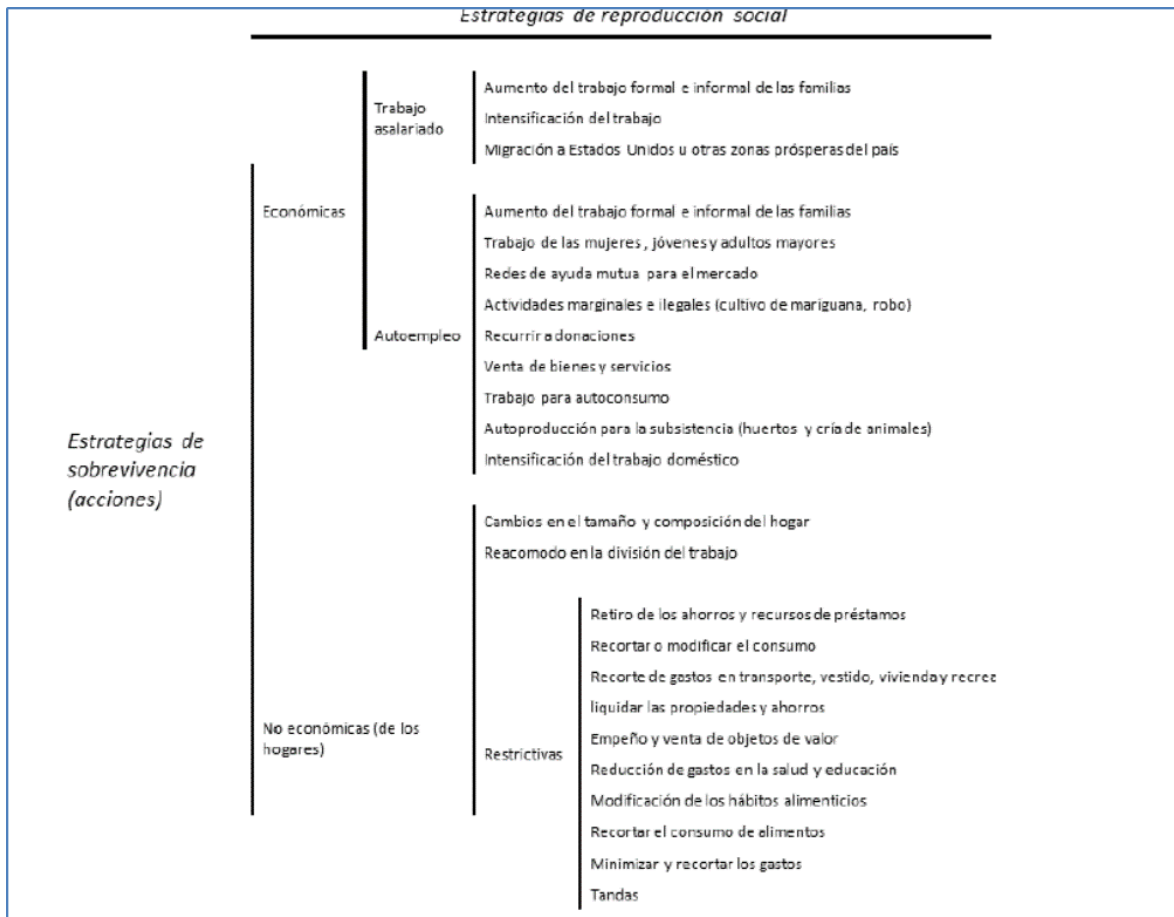
enorme capacidad para incorporar a sus arreglos domésticos las nuevas condiciones del entorno” (Arteaga, Catalina, 2007: 26), sin dejar por ello de reconocer que tales estrategias, dadas las determinaciones de la estructura económica, tropiezan con límites infranqueables en la lucha de los pobres por alcanzar mejores niveles de bienestar (Cariola, Cecilia 1992; Hintze, Susana, 1996, citadas por Arteaga, Catalina, 2007). En Arredondo Velázquez, Marta y González Alcalá, José (2013).

Se advierte un despliegue de estrategias en forma constante por parte de las familias, aunque tropiezan con límites infranqueables, dadas las determinaciones de la estructura económica, en la lucha de los pobres por alcanzar mejores niveles de bienestar. Cariola, Cecilia (1992); Hintze, Susana (1996). Citada en Arteaga, Catalina (2007).

Catalina Arteaga también expresa que las estrategias de sobrevivencia y de reproducción familiares denotan, en realidad, una acción social colectiva más que individual. Y advierte que, en algunos momentos y situaciones, se ha observado un uso inapropiado del concepto, abordándolo desde un punto de vista que asocia el concepto a las tendencias neoliberales modernas que parecen permitir a los pobres organizarse y superar los límites que la estructura económica les impone, actuando bajo el concepto individual weberiano de acción social: “*sólo como sociedad civil anónima (unidad doméstica) a través de diseñar un cúmulo de estrategias sociales que les permitan sobrevivir o reproducirse*”. Moguel, Reyna y Moreno, Sandra (2005: 139).

Arteaga enumera las actividades estratégicas más visibles y presenta un cuadro con un ensayo de clasificación para la población estudiada. Cuadro 1.

Cuadro 1. Estrategias de reproducción social en comunidades centroamericanas de Latinoamérica.



Las acciones de supervivencia son clasificadas en *económicas*, relacionadas con los ingresos provenientes del trabajo (asalariado y autoempleo), y *no económicas*, hacia el interior de los hogares.

### Estrategias y capitales

Pierre Bourdieu, relaciona las estrategias con los tipos de capitales con que se cuenta, que se quieren conservar o preservar. En ese sentido, la definición de Capital excede a la interpretación más común que involucra sólo a los bienes económicos. Se trata de un conjunto de bienes específicos, que constituyen una fuente de poder. La convertibilidad de los diferentes tipos de capitales es el mecanismo básico de las estrategias de reproducción social. Bourdieu, Pierre (1994: 5-6).

El capital puede presentarse de tres maneras fundamentales: el capital económico, convertible en dinero e institucionalizado en forma de derechos de propiedad; el capital cultural, que puede convertirse bajo ciertas condiciones, en capital económico e institucionalizado en forma de títulos académicos; el capital social, que es un capital de "relaciones" sociales, convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios. En ese sentido el capital cultural logra combinar el prestigio de la propiedad innata con los méritos de la adquisición. Como las condiciones sociales de su transmisión y adquisición son menos perceptibles que las del capital económico, suele concebirse como capital

simbólico en cuanto al prestigio, renombre o reconocimiento social. La "lógica simbólica" resulta de la posesión de un gran capital cultural, como "algo especial", que por tanto sirve de base para ulteriores beneficios materiales y simbólicos. Bourdieu, Pierre (1986) Trad. Bernuz Beneitez, José, s.f.

## Tipos de estrategia

Para sistematizar el análisis de las estrategias se las ha clasificado: estrategias de **inversión biológica**, entre las cuales se encuentran las estrategias de fecundidad, matrimoniales y de profilaxis; Estrategias de **sucesión**, que buscan la transmisión del patrimonio familiar entre las generaciones; Estrategias **educativas**, que comprenden las estrategias escolares y las éticas que constituyen la esfera moral de la familia; Estrategias **de inversión económica**, orientadas a la perpetuación del capital en sus diferentes especies y, Estrategias **de inversión simbólica**, que constituyen las acciones tendientes a conservar y aumentar el capital de reconocimiento y a favorecer la reproducción de los esquemas de percepción y apreciación más favorables al grupo familiar.

### 1. Estrategias de inversión biológica

Las estrategias clásicas **de inversión biológica** se relacionan con el capital social y en los pequeños productores se asientan sobre una lógica consistente en el uso de mano de obra familiar, o de sus redes sociales, intercambiando trabajo en diferentes épocas del año, usando el recurso tierra en proporción mucho menor con una dotación de maquinaria obsoleta y muy poco uso de insumos importados. Feito, Carolina (2005).

### 2. Estrategias de sucesión

Entre **las estrategias de sucesión**, se ubica la herencia por acumulación de capital económico. En toda sociedad que produce bienes con cierta acumulación de capital que, por ende, tiende a reproducirse en una escala más amplia, la transmisión de la propiedad de la tierra puede o no convertirse en un obstáculo. La herencia entre los colonos del norte de Santa Fe, más allá de las particularidades del caso estudiado, plantea que la herencia no puede ser estudiada como un sistema o como un conjunto de regularidades, independientemente de la organización económica. Es decir que existe una diferencia entre el orden normativo jurídico y la ideología de los actores respecto de las decisiones que se toman en cada familia. Esto lleva a considerar el tema de la herencia como una **estrategia** y no como el mantenimiento de reglas inmutables. Archetti, Eduardo y Stölen, Kristi (1977).

En tal sentido, *“hay que tomar seriamente las prácticas que testimonian que todos los medios son buenos para proteger la integridad del patrimonio y para eliminar los efectos de la división de la propiedad y de la familia consideradas como un conjunto de relaciones concurrentes de apropiación del patrimonio...”* Bordieu, Pierre (1972:1114) De este modo ni el patrimonio ni la herencia son el producto de la obediencia a cierta regla sino el resultado de una estrategia elaborada por el actor a partir de la cantidad de recursos que controla. Archetti, Eduardo y Stölen Kristi (1977: 171-172).

Bardomás, Silvia (1994) reflexiona sobre la transmisión de la propiedad de padres a hijos (sucesión intergeneracional), es un hecho real que se puede constatar como una de las estrategias más frecuentes, según indican varios estudios. Existen condiciones intrínsecas que favorecen esta transferencia basadas en razones económicas y pautas culturales que se entrelazan e interrelacionan por y para preservar el patrimonio existente como bien de familia (capital económico). Entre ellas se considera que los arreglos que se llevan a cabo hacia el interior de la familia (compra o arriendo de partes a hermanos, constitución de sociedades, consorcios, condominios) son más beneficiosos que hacerlo fuera, es decir en el mercado de venta y alquiler de tierras; que los costos de transferencia son menores entre las partes cuando son familiares; que se asegura la manutención, al menos en parte, de las nuevas familias que vivirán de la propiedad familiar; que se evita la atomización de la propiedad familiar manteniendo el tamaño original de unidad económicamente rentable o bien, no disminuir su rentabilidad cuando se considera que se tiene un tamaño adecuado u óptimo de la explotación. Cuando estas consideraciones son puestas en práctica, permite a la unidad familiar:

- Utilizar la predisposición natural que puede existir en los miembros de la familia para trabajar en la parcela agrícola, muchas veces por menor remuneración y a cuenta de futuros ingresos.
- Contar con un reaseguro familiar por medio de un capital acumulado para eventualidades desafortunadas que pueden presentarse en tiempos venideros.
- Conservar la explotación y su tamaño para los que quedan a cargo, significa estar más cerca de lograr la expansión de la propiedad por compra de campos o adición por herencia de la esposa, a modo de ejemplo.
- Preservar el capital cultural, de conocimiento sobre el manejo de la explotación basado en la experiencia adquirida y transmitida a los herederos actúa en favor de la consolidación de la explotación (mayor probabilidad de éxito y expansión).
- La no partición de la propiedad, permitiría mayor rentabilidad y avanzar en la incorporación de innovaciones y tecnología ahorradora de mano de obra en algunos casos y en otros favoreciendo el ingreso de asalariados.
- Persistir en el medio rural viviendo de la actividad agropecuaria tradicional consolidando la unidad familiar.

La propiedad sobre la tierra es un anhelo y una necesidad que cada productor manifiesta en cada relato sobre el tema. “Sin duda la transmisión de la propiedad juega un papel importante en la reproducción de la agricultura familiar”. Bardomás, Silvia (1994).

### 3. Estrategias educativas

Las estrategias **educativas** incluyen las estrategias escolares de las familias o de los hijos escolarizados; son estrategias de inversión a muy largo plazo, no necesariamente percibidas como tales, y no se reducen a su dimensión económica, o incluso monetaria. Tienden ante todo a producir agentes sociales dignos y capaces de recibir



la herencia del grupo. Eso sucede, en especial, con el caso de las estrategias “éticas” que apuntan a inculcar la sumisión del individuo y de sus intereses al grupo y a sus intereses superiores, así cumplen una función fundamental, asegurando la reproducción de la familia que de por sí es el “sujeto” de las estrategias de reproducción.

#### 4. Estrategias de inversión simbólica

Las estrategias de **inversión simbólica** son todas las acciones que apuntan a conservar y a aumentar el capital de reconocimiento (en los diferentes sentidos), propiciando la reproducción de los esquemas de percepción y de apreciación más favorables a sus propiedades y produciendo las acciones susceptibles de apreciación positiva. Bordieu, Pierre (1991:36-37).

#### 5. Estrategias de inversión económica

Las estrategias de inversión económica comprenden: la pluriactividad, para lograr ingresos extraprediales (agrícolas o no); las formas de tenencia temporarias de la tierra (mediería, aparcería o arrendamiento); la incorporación de tecnología, la diversificación de la producción, las migraciones e inmigraciones desde y hacia el agro.

La **pluriactividad** o **multiocupación**, merece una profundización. Es posible que sea tal vez la primera estrategia aplicada, y se entiende como la combinación de actividades agrarias y no agrarias cuyo origen varía conforme se haya producido en países desarrollados (europeos) o subdesarrollados, y es objeto de estudio y aplicación de diferentes políticas de acuerdo con las causas, efectos o impactos que los hayan ocasionado.

Para la agricultura familiar la inserción extra agraria de sus miembros opera como mecanismo de persistencia y fortalecimiento. Implica la posibilidad de realizar múltiples inserciones ocupacionales de las personas que pertenecen a una misma familia como resultado de decisiones individuales y familiares (factores endógenos) y del contexto en el que se insertan (factores exógenos) donde al menos una de ellas es agraria.

El trabajo o empleo extrapredial no agrícola (ERNA) como el ingreso proveniente de estas mismas actividades (IRNA) forma parte de la pluriactividad y se define como aquel conjunto de actividades desarrolladas por los hogares rurales distintas al empleo en la propia explotación agrícola, o como asalariado en otras explotaciones agropecuarias, abarcando actividades manufactureras (entre ellas la agroindustria) y servicios de distinto tipo, incluyendo el comercio. Los individuos de una familia pueden elegir entre combinar la ocupación o empleo rural agrario (ERA) con otro/s no agrarios (ERNA); es decir, cambiar la actividad agraria por otra no agraria (NA) (ERNA/IRNA) o abandonar el medio rural. Hacia el final de la década de los 90 se habría producido una tendencia ascendente para el IRNA, superior al 40% del ingreso total de los hogares rurales en la gran mayoría de los países de la región y el ERNA, pasó a ser totalmente dominante en el caso de las mujeres rurales participantes del mercado de trabajo. Berdegú, Julio et al. (2001).

Un productor familiar de bajos recursos, desarrolla la búsqueda de ingresos extraprediales, basadas en una lógica de persistencia y manutención de la explotación durante los tiempos difíciles; en la continuidad del espacio rural habitado priorizando una forma o estilo de vida (con mayor tranquilidad, menor contaminación, combinación de vivienda, recreación y paisaje); en la posibilidad de mantener los lazos y herencias familiares conservando el capital, unidos a fuertes sentimientos de pertenencia a una historia y un lugar creados por los antepasados y sostenidos por los actuales miembros en el presente; en utilizar los ingresos que se puedan generar en espera de “tiempos mejores”; en lograr una **producción diferenciada** para otorgarle mayor valor agregado, muchas veces disminuyendo la cantidad en favor de la calidad; en contribuir al **desarrollo paisajístico** del lugar, con mayor valor inmobiliario para quienes aprecian otras formas de vida; en el desarrollo del agroturismo en determinadas zonas, ocasionando la entrada de nuevos actores a la actividad agropecuaria; en la incorporación de servicios en zonas rurales, produciendo la transformación de un espacio de producción en un espacio de consumo.

Estas razones se pueden considerar en parte o en sí mismas, como estrategias familiares de permanencia, persistencia, supervivencia o de reproducción social. Craviotti, Clara y Gerardi, Alejandro (2002).

La multifuncionalidad de los espacios y la pluriactividad se desarrollan muchas veces de manera simultánea y se constituye en una alternativa para superar, entre otras, los problemas de rentas bajas y estacionales, y las migraciones campo-ciudad, a partir de la mejora de la condición de la familia frente a crisis e imprevistos, la integración de los mercados de trabajo agrícola y NA que genera un “círculo virtuoso” de actividades económicas, y de los cambios en las relaciones de poder y género. Se consideran dos tipos: a) Intersectorial: como aquella situación clásica en que personas de una misma familia rural combinan una ocupación agrícola con otra NA como pueden ser industrias o servicios de distinta índole. Aunque “no toda actividad no agrícola significa pluriactividad”. b) Intrasectorial o agraria: representada por la extensión del trabajo en la EAP y realizada a través del uso de factores y medios de producción existentes en el establecimiento (prestación de servicios de maquinaria, actividades manuales) y predomina en la producción de *commodities* donde se tercerizan fases productivas y aparecen nuevas actividades remuneradas. Tanto la pluriactividad intra como extrasectorial amplían la interacción de los agricultores con los mercados, ya sea a través de la venta de fuerza de trabajo o de la prestación de servicios. Conterato, Marcelo y Schneider, Sergio (2005).

Estas prácticas denotan una estructura agraria desequilibrada con grandes diferencias sociales entre los que son propietarios de tierra y medios de producción y los que no.

La permanencia de la pluriactividad ha conducido a considerarla como un fenómeno estructural y no transicional en los países desarrollados, donde el impacto observado a partir de las conductas de los agricultores de tiempo parcial (part-time farming) ha estado relacionada con procesos de diferenciación y concentración de la agricultura. El éxodo de productores de las unidades en transición, generalmente las más pequeñas, hacia las ciudades (proceso de proletarización de los agricultores) y, en consecuencia, la pérdida de especialización de productores y de la mano de obra

necesarias para las actividades agrarias, impacta en el mercado laboral, dado que se genera una mayor masa de productores devenidos en asalariados de tiempo parcial. Del mismo modo, en el otro margen, se produce el aburguesamiento de productores por capitalización y aumento del tamaño de sus propiedades a través de distintas vías (ampliación de sus rubros productivos, adquisición de unidades más pequeñas que muchas veces resultan ser ineficientes). Craviotti, Clara (1999).

También la pluriactividad puede ser considerada desde dos puntos de vista: - como un fenómeno estructural y central para el futuro del desarrollo rural con vistas a instalarse como un medio de vida y no como mera pericia coyuntural; o, - como una realidad, tal vez no elegida, en toda su magnitud que conlleva a la auto explotación y la sobrecarga laboral. La existencia de productores familiares confirmaría la hipótesis de la persistencia de la agricultura familiar en función de estrategias resistenciales, para evitar la extracción del excedente, es decir, su propia desintegración. Archetti, Eduardo y Stölen, Kristi (1975).

Es así como la pluriactividad muestra un comportamiento dual, hacia los dos extremos: los que descapitalizan por un lado y quedan en condiciones de mayor vulnerabilidad, ingresando al empleo local, agrícola o no agrícola, aminorando la migración campo ciudad y generando formas de ocupación y obtención de ingresos. En estos casos, generalmente, las mujeres y los jóvenes afectan positivamente la economía general; estimulando el crecimiento de los mercados locales y de la división social del trabajo, diversificando y “alimentando” los tejidos sociales en los territorios rurales. Se podría entender como una contribución a estimular cambios en las relaciones de poder y género respecto de las jerarquías existentes en el seno familiar con un impacto positivo en la comunidad rural por su incidencia en la relación entre las familias de un mismo espacio rural. En este caso actuaría amortiguando los problemas creados por la transformación de la agricultura, frenando al menos en parte los conflictos sociales. Por otro lado, en el mismo espacio rural, los que se capitalizan y cambian su estructura agraria, “ascienden” un escalón hacia el manejo empresarial de las unidades productivas, siendo funcional a la consolidación del esquema de reestructuración del mercado laboral, aumentando la precariedad de la mano de obra asalariada. Berdegú, Julio et al (2001).

Las rentas medias de las actividades no agrícolas de los habitantes rurales están más próximas a las rentas de sus pares urbanos que a las de las personas ocupadas en actividades agropecuarias. En cuanto a los tipos de empleos no agrícolas prevalecientes a nivel rural, se destaca el trabajo asalariado, que con frecuencia ofrece ingresos significativamente mayores y mejores condiciones de trabajo que el autoempleo no agrícola, tendencia que se acentúa en las zonas rurales más dinámicas y con menor concentración de la pobreza. El empleo asalariado en el sector servicios (incluyendo al sector público) es más frecuente que el autoempleo rural en la industria. Craviotti, Clara (2002: 8-12)

En América Latina la pluriactividad está relacionada con fenómenos de descapitalización progresiva y crónica, y constituye una estrategia de la unidad

familiar. La búsqueda de ingresos extraprediales es una estrategia que le permite persistir en el medio rural. Craviotti, Clara (1999).

En la década de los 90, la población rural latinoamericana, tenía su ocupación principal en la agricultura en un 70 por ciento. Sin embargo, mientras la proporción de personas dedicadas a esta actividad estaba disminuyendo en prácticamente todos los países a una tasa anual del 0,8% a nivel agregado, el ERNA estaba aumentando, a una tasa del 3,4% anual. Klein, Emilio (1993:74-77).

La segunda estrategia mencionada se refiere a las formas de **tenencia de la tierra**. Entre ellas, la **aparcería** ha ido tomando cada vez más relevancia en distintos niveles o estratos productivos con carácter de estrategia para la producción. Resulta ser un elemento clave para comprender las relaciones establecidas entre diferentes actores sociales frente a las transformaciones productivas provocadas por la modernización agrícola a nivel mundial y específicamente en América Latina.

La cada vez más recurrente escasez de mano de obra, o visto desde otro perfil, la insuficiente generación de trabajo; pone en evidencia estrategias flexibles sobre el control de la tierra para agricultura. Así como los productores más capitalizados adquieren maquinarias para siembras y cosechas mecánicas para suplir esta problemática, los pequeños agricultores devenidos en obreros rurales sin tierra o bien propietarios de tierras en baja escala, buscan ejercer y/o aumentar el derecho sobre la tierra, a través de las estrategias de aparcería.

En este sentido, la **modernización** está agudizando los problemas que genera la concentración de la tierra en manos de grandes empresarios, quienes, cuando les es posible, reemplazan la fuerza de trabajo por la introducción de maquinaria. El principal interrogante se centra, entonces, en establecer cuáles son y serán las estrategias de defensa y resistencia de las economías agrícolas de pequeña escala que tienen un acceso limitado a los cambios tecnológicos y cuyo único capital es la explotación de la mano de obra familiar. Los pequeños agricultores, debido a su escasa capacidad de acumulación de capital y, en algunos casos, por las estructuras sociales establecidas desde épocas coloniales, tienen un acceso limitado a la tierra, y los trabajadores rurales que no la poseen sólo pueden acceder a este recurso por medio de formas de tenencia indirectas, la mayoría de las veces, en condiciones totalmente desventajosas. Pedone, Claudia (2000: 48-50)

Se puede observar cómo el empresario agrícola, que a su vez es un gran propietario, utiliza la aparcería como una estrategia productiva para evitar riesgos y solucionar el problema que le supone relacionarse con el mercado de trabajo rural temporario. Schejtman, Alexander, citado en Pedone, Claudia (2000:52).

Los propietarios de la tierra que establecen relaciones de aparcería con campesinos (pequeños productores) contribuyen, a su vez, a formar una red recíproca de necesidades e intercambios que no se limita a la cuestión de la tierra, ya que también incluye la circulación de información, mano de obra, insumos. Pedone, Claudia (2000: 52).

El productor (propietario) *con lógica resistencial* recurre al sistema de **aparcería** para subsistir dentro de la actividad agrícola. Frente a las frecuentes y violentas fluctuaciones de los precios a los que está sometido el mercado de producción agrícola en general, y hortícola en particular, los propietarios adoptan preferentemente la aparcería. Esta modalidad de producción les permite **compartir los riesgos** con el aparcerero, reducir la cantidad necesaria del capital circulante y facilitar la distribución de las pérdidas hacia abajo, y, además, obviar el reclutamiento de mano de obra. Benencia, Roberto (1994).

En este contexto, la aparcería se ha convertido en un enlace clave en la organización laboral, debido a la función articuladora que desempeña entre los productores que responden a las dos racionalidades descritas anteriormente.

En la horticultura, los productores *con lógica empresarial* adoptan la aparcería preferentemente, pues en el ámbito laboral les permite obviar el reclutamiento de mano de obra y las obligaciones que su contratación exige, como aportes familiares, jubilatorios, aguinaldo y vacaciones. Además, evitan tener un plantel de trabajadores fijos. Por ello, en las zonas de cultivos hortícolas este sistema está reemplazando la mano de obra asalariada fija. Este hecho origina el paso de un mercado formal de trabajo a la cristalización de una estructura de empleo precaria. Pedone, Claudia (2000:54- 55), citando a Benencia, Roberto (1994).

La mediería (o aparcería al 50%)<sup>3</sup> en los oasis mendocinos es una forma de tenencia asociada o ligada, estrechamente, a la actividad hortícola (...); es la forma que predomina entre los productores que viven en el campo después de la propiedad privada. Bocco, Adriana; Martín, Clara y Pannunzio, María (1999:31).

En el oasis Norte de Mendoza, las características de las economías campesinas se hacen patentes en la utilización de la mano de obra familiar, la incorporación del trabajo femenino e infantil, y también la unidad de producción coincide con la unidad familiar. La capitalización es muy difícil, y sólo en contadas ocasiones algunos alcanzan a convertirse en propietarios y acceder a los circuitos de comercialización. La propiedad del capital agrario y de la fuerza de trabajo se solapa sobre una misma persona o conjunto de personas y puede ser considerado productor aun cuando contrata la tierra y arrienda maquinarias, pero conserva la decisión sobre lo que produce, cómo y en qué condiciones lo comercializa, junto con el aporte de la mayor parte de trabajo familiar. Hay un relevante grado de heterogeneidad en cuanto a los niveles de capitalización, fuentes de ingresos y grado de autonomía. Pedone, Claudia (1999: 60).

---

<sup>3</sup> La mediería es el sistema mediante el cual el propietario aporta su tierra, agua de riego, capital de explotación (animales de trabajo, máquinas, etc.) y mitad de las semillas y fertilizantes y otros gastos. El mediero aporta el trabajo suyo y a veces de otros peones, mitad de semilla, fertilizantes, insecticidas y eventualmente otros gastos. La producción se divide por la mitad: 50 % el propietario y 50 % el mediero. Tacchini, Jorge (1965) citado en Bocco, Adriana; Martín, Clara y Pannunzio, María (1999:32).

**La incorporación de tecnología**, como tercera estrategia de inversión económica, considera que el manejo de las nuevas tecnologías mecánicas, químicas y biológicas convergen en los sistemas agrícolas modificando la base tecnológica de la producción agraria. De este modo, se consolida la idea de “paquete tecnológico”, asociado al riego, en los casos que fuese necesario, bajo la denominación de revolución verde. Quaranta, Germán (2008: 20).

Las transformaciones en el sistema agroalimentario argentino en general y en la horticultura en particular; señalan un incremento de la producción de hortalizas, un énfasis en la calidad formal o externa de los productos; una intensificación en el uso del capital, volcado hacia una mayor utilización de insumos producidos fuera del predio, fundamentalmente aquellos derivados de síntesis química y un incremento en los costos de comercialización como en el transporte y la intermediación. También han producido efectos perjudiciales, tales como: intoxicaciones en seres humanos, contaminación de cursos de agua y del suelo, y desaparición de especies animales y vegetales. Incluso han generado situaciones problemáticas de difícil solución, como la constituida por el desecho eficaz de envases o la persistencia de partículas o trazas de plaguicidas en el ambiente. Benencia Roberto y Souza Casadinho, Javier (2009).

Las estrategias de diversificación de la producción, con distintos cultivos o productos, unidas o no a las formas de tenencia temporarias (aparcería o arrendamiento) constituyen también estrategias de sobrevivencia, para hacer frente a las fluctuaciones del mercado y a las inclemencias climáticas. Se puede considerar que el caso más extremo de la diversificación puede incluir los cambios de uso de la tierra, cuando las dimensiones de los terrenos o las dificultades para obtener ingresos a partir de proyectos agropecuarios se tornan insuperables.

Los cambios de uso de la tierra “... son de una importancia fundamental en Argentina por dos grandes razones. En primer lugar, por los hechos y procesos en sí mismos, pues las problemáticas de la tierra son de una magnitud tal que es necesario intervenir y resolver para garantizar el equilibrio territorial, la inclusión social en las áreas rurales y la sostenibilidad del ambiente. En segundo lugar, y tal vez con mayor importancia desde una perspectiva de largo plazo, todas estas dinámicas y procesos vinculados a la tierra preocupan porque son una manifestación clara del cambio de un modelo de organización y valorización de la tierra y de las actividades agropecuarias de Argentina. Las dinámicas y problemáticas actuales de la tierra constituyen un fiel indicador de los procesos de cambio en la matriz y en el modelo agropecuario de Argentina, que se orienta con toda claridad hacia un modelo mucho más concentrado, deslocalizado y de carácter empresarial, en detrimento de un modelo familiar, diversificado y con anclaje territorial.” Sili, Marcelo; Soumoulou, Luciana (2011).

Por ello se sostiene que los conflictos por el uso de la tierra y las formas de tenencia afectan directamente a los pequeños productores agropecuarios. A esto también debe sumarse la crisis hídrica en zonas de desierto como el oeste argentino, en grandes sectores. Y es en la búsqueda de un mayor ingreso agrícola, lo que remite a una de las formas de la pluriactividad, cuando en las familias agricultoras de bajos recursos, puede llegar a determinarse el hecho de seguir habitando su territorio o bien buscarlo

en otros horizontes cuando en el propio no se encuentra, dando a lugar a otros procesos como son las migraciones e inmigraciones.

## 6. Las migraciones e inmigraciones en el agro como estrategias

De manera general se puede entender que los desplazamientos estacionales geográficos de carácter temporario y cíclico por parte de población en edades activas, desocupada o sub-ocupada durante períodos variables de tiempo en sus áreas de residencia habitual, se moviliza para emplearse, también de forma temporaria, en áreas más o menos distantes de las primeras. En ese sentido la agricultura ha sido un sector privilegiado en el análisis de estos movimientos poblacionales. Berger, Matías; Neiman, Guillermo (2015).

Desde los teóricos clásicos, la situación de quien emplea trabajadores, se explica así: *“La razón de que se recurra a trabajadores itinerantes, también allí donde se puede disponer de trabajadores nativos, se basa en parte –pero sólo en parte- en los sueldos absolutamente bajos que le son pagados a aquéllos; pero en general –aparte de la mayor docilidad de los extranjeros, en posición precaria- en que es posible un aprovechamiento exhaustivo de la mano de obra en verano sin la necesidad de encargarse de ella también en el invierno y, sobre todo, sin tener que aceptar obligaciones jurídico-administrativas, u otras, que existen frente a trabajadores nativos. En este sentido es aquélla siempre más barata para el empleador.”* Weber, Max (1990: 243), citado en Quaranta, Germán (2008).

El papel de las “redes” para la circulación de información relacionada con posibilidades de trabajo, es una condición importante que selecciona a los migrantes y contribuye a explicar también los motivos por los cuales no toda la población disponible o desocupada en una región va a migrar efectivamente a otra. Idem

Los desplazamientos estacionales o temporales de trabajadores adquieren en la actualidad un nuevo significado, debido a la profundización de modalidades de flexibilización laboral que acentúan la movilidad de la fuerza de trabajo. Bendini, Mónica et al (2006). Los “procesos de reestructuración” de la agricultura en el marco de la globalización (Neiman, Guillermo, 2010), están siendo crecientemente indagados en Argentina desde el campo de la sociología del trabajo y de la sociología rural. Se observa en este sentido que a partir de la década del 70 y de la mano del auge del modelo neoliberal, se suceden profundos procesos de cambio (Balán, Jorge 1980), caracterizados por la globalización de la agricultura, la desregulación de los mercados y la radicación de capitales extranjeros (Manzanal, Mabel 1995; Teubal, Miguel 2001). Este conjunto de transformaciones impacta de manera significativa sobre la agricultura, un sector históricamente caracterizado por formas de trabajo precarias, desvalorizadas y eventuales (Murmis, Miguel, 1994) y de manera aún más evidente sobre los trabajadores transitorios. Citado en Moreno, Marta y Torres, María (2013).

Las tendencias que se registran en Mendoza siguen la dinámica descrita a nivel nacional. A principios del s. XX, cuando el modelo vitivinícola se expande y consolida en respuesta a la implantación hegemónica del modelo agro-ganadero pampa-puerto, ingresan a Mendoza importantes flujos de migrantes de ultramar

(Richard-Jorba, Rodolfo, 2008; Romagnolli, Eduardo, 1997; Bragoni, Beatriz, 1999). Años más tarde, la definitiva expansión del modelo, que se corresponde con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (1937), (Beigel, 2004); comienza a demandar grandes cantidades de trabajadores estacionales para la cosecha. Favorecido además por el arribo de un nuevo ramal ferroviario que vincula a Mendoza con el centro y norte de la Argentina y con Bolivia (Lacoste, Pablo 2004), se facilitaron los mecanismos para la llegada de trabajadores norteros y bolivianos, sobre todo para los meses de mayor demanda (Torok y Conte, 1996). Citado en Moreno, Marta y Torres, María (2013).

Los conceptos reunidos sobre la agricultura familiar, las definiciones aplicadas, las lógicas (empresarial y de subsistencia); las estrategias de vida y de reproducción social descritas (pluriactividad, formas de tenencia de la tierra, incorporación de tecnología, diversificación de la producción), preparan el camino para la comprensión y el estudio de la AF en la zona de abordaje, mediante las fuentes de información secundarias y primarias procesadas e interpretadas, en el trabajo de gabinete y de campo, que se presentan en los dos próximos capítulos.



## CAPITULO II

### ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y ZONA DE ESTUDIO

#### Estrategia metodológica general

##### Justificación

En el Cinturón Verde (CV) de Mendoza, las transformaciones en relación a las formas de vida y de producción agrícola de los pobladores se tornan cada vez más evidentes. Es una zona con una presencia significativa de agricultores familiares. Pequeñas parcelas productivas abastecen de una gran variedad y cantidad de alimentos frescos de la metrópoli local, de otras ciudades del país y a los mercados mayoristas. Las condiciones naturales de suelo y clima, los saberes y el arraigo al lugar, han ido determinando complejos procesos sociales, con identidad propia, por un lado, pero con conflictos y tensiones entre los diferentes intereses que se juegan en este campo de estudio, por otra parte.

Las producciones dependientes de insumos externos, el acceso a la tierra, la diversificación en los usos del suelo, la llegada de nuevos habitantes urbanos y la salida de actores que dejan de trabajar la tierra, conspiran contra la identidad cultural agrícola que los habitantes rurales fueron imprimiendo al lugar.

En este marco, los objetivos de la presente investigación se centran en revelar las principales transformaciones productivas y sociales de las familias agricultoras, cómo inciden en sus conductas, cuál es la relación con la permanencia en el lugar y qué justificación encuentran para continuar habitando donde vivieron siempre y vieron a otros alejarse. Cuáles son los elementos y las racionalidades que los animan a permanecer o persistir donde aún pueden vivir de lo que “saben hacer”; qué lógicas y mediante qué estrategias se sostienen; qué les permite producir alimentos y reproducirse socialmente en un territorio donde las transformaciones tienen un dinamismo muy similar al de la emblemática horticultura del lugar, qué otras formas o estilos de vida van llegando al lugar, y cómo estas nuevas presencias inciden en la población local.

Para ello se realizó una caracterización socio productiva, la identificación y análisis de las estrategias familiares de vida puestas en juego y el modo en que éstas pueden incidir en su permanencia en la zona, durante los últimos 20 años.

Se compararon los dos distritos seleccionados (Los Corralitos y La Primavera) y el resto del área productiva hortícola de Guaymallén, Mendoza.

##### Fases de la investigación

El camino de la investigación intentó completarse desde una perspectiva exploratoria lo más integral posible, contemplando distintas técnicas de investigación con abordajes cuantitativos y cualitativos en forma complementaria entre los dos enfoques en cuanto a datos e información disponibles a lo largo de la investigación. Gallart, María (1992:112-114).

La investigación fue mixta, cuantitativa y cualitativa. A continuación, se presentan cada una de las fases de la investigación con sus respectivos instrumentos.

#### **Fase cuantitativa:**

Las fuentes secundarias utilizadas fueron los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) de los años 1988, 2002 y 2008 y los Censos de Población y Vivienda (CNPHyV) de los años 1991, 2001 y 2010; una Tipología de Productores rurales de la provincia de Mendoza. 2006. Pappalardo, Luciano, y Alegre, Federico; en base al CNA 2002 Sector Hortícola y Sector de Ordenamiento Territorial. IDR (29 Pág.).

Además, sobre la base de una tipología existente, con la metodología utilizada por Bocco, Adriana (1993); con los datos disponibles de los CNA 2002, 1988 y 2008; se elaboró una tipología adaptada a las características del Cinturón verde de Mendoza. Los datos provinieron de la Fracción Censal (Fracción 5) que incluyó los distritos rurales y semirurales investigados e incluyó 7 clases<sup>4</sup>. La descripción de cada clase se detalla en el Anexo I.

Las fuentes cuantitativas primarias incluyeron: 148 encuestas a productores hortícolas, 50 encuestas a pobladores urbano-rurales y un recorrido territorial. La característica de estas encuestas<sup>5</sup>, es que constan de una primera parte, de carácter cuantitativo, con preguntas cerradas y; una segunda parte con preguntas abiertas cuyas respuestas son analizadas como información cualitativa.

Las 148 encuestas a productores del Departamento de Guaymallén, se realizaron en el marco del Relevamiento Hortícola Provincial bianual del Instituto de Desarrollo Rural (IDR), para estimación de superficie y aspectos socio-productivos, mediante muestreo, en el periodo 2013-14. La participación fue en carácter de coordinación por parte de la autora. Las 50 encuestas dirigidas a sujetos sociales agrarios y urbanos, tuvieron lugar en el marco del Pre-Proyecto de Desarrollo de los Territorios (2009-2010) con el INTA, el Instituto Nacional del Agua (INA), IDR, Municipio de Guaymallén entre otros, cuyo formulario contó con aspectos cuantitativos y cualitativos. En esa oportunidad, quien escribe, era parte del equipo de trabajo. (Anexo I)

El recorrido territorial, para la elaboración del Proyecto del Mapa Productivo de Mendoza, (2013, IDR-Ecoatlas), se desarrolló en los distritos rurales de Guaymallén (Los Corralitos, La Primavera, Kilómetro 8, El Sauce, Colonia Segovia y Colonia Molina). En esta oportunidad el trabajo tuvo carácter personal junto con un geógrafo del equipo, y permitió realizar la identificación, digitalización e interpretación de los usos de la tierra a través de un Sistema de Información Geográfica georreferenciada, sobre imágenes satelitales Ikonos del Google Earth, para ubicar y cuantificar la

---

<sup>4</sup> Pequeño Productor Familiar: PPFAMILIAR; Familiar en transición: FAMILIAR\_ET; Productor Familiar: FAMILIAR; Productor Familiar capitalizado: FAMILIAR\_CAP; Empresa capitalista con fuerza de trabajo individual: CAPITALISTA\_I; Empresa capitalista con fuerza de trabajo colectiva: CAPITALISTA\_TC. Las explotaciones sin mano de obra permanente declarada: SIN\_MOP.

<sup>5</sup> <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-la-encuesta-como-tecnica-investigacion--13047738>

producción primaria de las parcelas cultivadas, con una clasificación categórica para tal efecto<sup>6</sup>.

Estas fuentes permitieron obtener una caracterización de la agricultura familiar y de su estructura agraria, intentando integrar las estrategias socio-productivas puestas en juego en correspondencia con las categorías familiares emergentes, conforme a la definición adoptada y mediante el análisis de las variables naturales, sociales, culturales, económicas e institucionales. Es así como se llega a conformar un diagnóstico general de la situación del Departamento de Guaymallén en el contexto provincial, para luego profundizar en los dos distritos en estudio: La Primavera y Los Corralitos, Guaymallén.

### Fase cualitativa

El enfoque cualitativo se ha desarrollado a través del relato de los actores, por medio de entrevistas semiestructuradas en su territorio, tratando de identificar dimensiones y vivencias, experiencias y percepciones, su magnitud y la posible correspondencia con los cambios y transformaciones productivos detectados en la fase cuantitativa, de tal forma de lograr "*...un entrelazamiento entre los datos censales y de encuestas con los estudios cualitativos (entrevistas) de casos de familias rurales, centrando el interés en sus estrategias. De modo que los resultados de una investigación se van entrelazando como insumos del otro tipo a lo largo del estudio*". Forni, Floreal et al (1991) Citado en Gallart, María (1992).

Por lo tanto, los datos cualitativos, provienen de fuentes primarias e incluyeron: 5 entrevistas a informantes calificados; 10 entrevistas en profundidad a productores familiares, informantes claves y funcionarios de los distritos seleccionados: Los Corralitos y La Primavera, y la asistencia a un Foro para la Agricultura Familiar<sup>7</sup>.

Las 5 entrevistas<sup>8</sup> permitieron comenzar la aproximación y exploración a la zona de estudio, utilizando entrevistas semiestructuradas a referentes del sector agropecuario (expertos territoriales, productores, informantes calificados, vecinos e instituciones) del departamento y de los distritos incluidos. Anexo I, Guía 1.

Las 10 entrevistas en profundidad, también con una guía de entrevista semiestructurada, involucraron a productores minifundistas propietarios y aparceros,

---

<sup>6</sup> Los tipos de usos identificados fueron: Id Clasificación: A: Abandonado; B: Bosques; F: Frutales; H: Hortalizas; N: Suelo natural; O: Olivos; P: Pastizales; U: Urbano; V: Vides; V/O: Vides con olivos; Otr Otros.

<sup>7</sup> La participación en este caso, fue en carácter de observadora. Este foro regional para la Agricultura Familiar y el Desarrollo Rural (2010), estuvo organizado por el PSA (Programa Social Agropecuario); en el límite norte Los Corralitos colindando con el distrito de Colonia Segovia en el departamento de Guaymallén. Los participantes provenían de distintos lugares del oasis norte de Mendoza. Este evento permitió observar la dinámica de las y los pobladores urbano rurales, en el relato de sus problemas, necesidades y propuestas en un ámbito expectante de logros y avances en sus actividades.

<sup>8</sup> Entre las entrevistas a informantes calificados, se incluyó a una Ing. Agrónoma docente, de la Escuela Técnica Agraria de Los Corralitos, un funcionario y productor de la Municipalidad de Guaymallén, un Técnico Agrario de la Agencia de Extensión de INTA en Los Corralitos y dos productores de la zona.

miembros y no miembros de organizaciones sociales, técnicos extensionistas y funcionarios políticos locales. Anexo 1, Guía 2

En este Capítulo se incluye la primera parte de la caracterización de la Zona de estudio, obtenida mediante el uso de las fuentes secundarias mencionadas. Se describen las características geomorfológicas en forma conjunta con un breve relato sobre los habitantes prehispánicos, las culturas, incluida la agrícola, y los procesos de transformación hasta llegar a la matriz agrícola productiva actual.

## **Caracterización de la Zona de estudio**

### Geografía de la zona

La provincia de Mendoza, situada al pie de la Cordillera de los Andes se extiende en el centro-oeste argentino, entre los 32° y 37°35' de latitud sur y los 66°30' y 70°35' de longitud oeste (IGM), con una superficie de 150.839 km<sup>2</sup> (Dirección Provincial de Catastro). Abraham, Elena (2000). CRICYT

La población total de Mendoza es de 1.738.929 habitantes según el Censo Nacional de Población, 2010.

Localizada en la zona templada, Mendoza se presenta como una provincia mediterránea y continental, de clima árido a semiárido, con un promedio de precipitaciones de alrededor de 250 milímetros (mm). Expuesta a la acción de los anticiclones del Atlántico (piedemontes, depresiones y llanuras) y del Pacífico (altas montañas y región volcánica). El clima es seco y con temperaturas moderadas. La temperatura media anual de Mendoza es de 16,3° C, con máximas de hasta 42° C y mínimas de -9° C (bajo cero). Las lluvias son escasas, con medias anuales entre los 200 y 250 mm, los vientos provienen del sudoeste y del oeste. El más intenso, aunque con menor frecuencia, es el del noroeste conocido con el nombre de viento Zonda. En las partes más bajas, el clima es continental semiárido, con veranos muy secos e inviernos más húmedos. Norte, Federico (2000) CRICYT

La orientación norte-sur de la cordillera no impide el avance del aire tropical ni del polar, lo cual, en conjunción con la altura propicia las condiciones para el desarrollo del viento Zonda, que llega seco y cálido a los oasis productivos. La altura y el ancho de la cordillera condensan la mayor parte de la humedad proveniente del Océano Pacífico al oeste, del lado correspondiente a Chile, por lo cual la cordillera se comporta como una barrera climática. Este viento junto con la incidencia de granizo causa problemas en la agricultura. En otoño y primavera predominan los daños en la polinización, deshidratación y aborto de flores por el viento. El granizo afecta todas las partes vegetativas y frutos de los cultivos, ocasionando rotura de tejidos en yemas, hojas y frutos de acuerdo al momento de ocurrencia, pudiendo afectar la producción del año siguiente en el caso de los cultivos perennes por afección en las estructuras productivas leñosas junto con las yemas productivas formadas de un año para el siguiente.

En cuanto al relieve, Mendoza presenta tres estructuras geográficas diferenciadas: las montañas andinas al oeste, las planicies hacia el este y, mesetas, sierras y volcanes en el sur. La Cordillera de los Andes condiciona casi toda la geografía y el clima de

Mendoza. La mayor parte de la superficie que ocupan los oasis irrigados, se encuentra a una altura sobre el nivel del mar, entre los 600 y 1000 metros sobre el nivel del mar. La zona montañosa ocupa la mitad oeste de la provincia, y en ella la cordillera alcanza sus alturas más importantes; su ancho disminuye progresivamente de norte a sur, como la altura de los picos, pasos cordilleranos, nieves eternas y glaciares disminuyen en altura. Aquí se encuentra el Aconcagua, de 6960,8 msnm. Las planicies o llanuras del noreste denominadas Travesías Cuyanas son áridas, de vegetación xerófila y con zonas de medanales por donde discurren los ríos Mendoza, Tunuyán, Diamante y Atuel, aprovechados para regadío en los oasis Norte y Sur. El ambiente geomorfológico le otorga al área las mejores características para la actividad agrícola, por la acumulación aluvial de materiales producidos por la erosión en las áreas de cordillera, pre-cordillera y cerrillada.

En esta formación se ubica el Cinturón Verde.

### Orígenes del territorio

La prehistoria de Mendoza se extiende desde el 9000 <sup>a</sup>C. hasta los primeros documentos escritos por los colonizadores europeos en el Siglo XVI y se divide en etapas: Cazadores y Recolectores; Aparición de la Agricultura; Surgimiento de la Cerámica; Cultura de Agrelo: Siglo IX d.C. y domesticación de animales. El eje del desarrollo estuvo determinado por los valles fértiles<sup>9</sup> del final del pedemonte. Son estos los de Tucuma o Caria (determinado por el Río San Juan y alrededores), Güentota o Cuyo y Uco-Jaurúa (determinado por el Río Tunuyán y que abarca los departamentos de Tupungato, Tunuyán y San Carlos). En Caria y Güentota el tamaño de los valles, la disponibilidad de las tierras fértiles y el agua para regadío, proveniente de los ríos, determinaron la mayor densidad de población aborígen. Godoy, María (1999: 17-21).

La zona de estudio coincide con el Valle de Huentata o Güentota<sup>10</sup>, donde se constituyó la frontera sur del Tahuantinsuyo del imperio Incaico. En la actualidad corresponde a Guaymallén y parte de Las Heras. Se desconoce la fecha en que los Incas arribaron al sitio de la actual Mendoza, pero puede presuponerse que lo hicieron alrededor de 1481, unos ochenta años antes de la llegada de los españoles. Se afirma que, a la llegada de estos últimos, las tierras de explotación agrícola destinadas al tributo inca, estaban abandonadas y desaprovechadas. (Michielli, Catalina 1993, p.51) Citado en Ponte, Jorge (2006).

---

<sup>9</sup> Los grandes dominios morfo climáticos y biogeográficos de la provincia, articulan el territorio en tres unidades bien diferenciadas, cada una de ellas dividida en subunidades de menor jerarquía, determinadas estas últimas fundamentalmente por las variaciones del relieve: a) Las montañas en el oeste, b) Las planicies y depresiones en el centro y este y c) la Depresión Del Norte o del Mendoza-Tulumaya (Valle de Huentata) La depresión del Mendoza Tulumaya o Del Norte es la más seca y cálida.

<sup>10</sup> El Valle de Huentata se ubica dentro del grupo de las planicies y Depresión del norte o del Mendoza –Tulumaya. Algunos autores la adscriben al ambiente de la llanura oriental, ya que se extiende hacia el este y el norte sobre esta unidad. En su extremo noroeste limita con el piedemonte de la Pre cordillera y más al sur con el de la Cordillera Frontal. En ella se localiza la más importante zona agrícola de la provincia, en parte rellenada por los conos aluviales del río Mendoza. El límite norte con la llanura puede relacionarse con las lomas del Borbollón. Abraham, Elena. (2000) CRICYT. Mendoza.

Desde cien años antes de esa fecha se ha constatado la presencia de la cultura huarpe. La actividad agrícola en esta zona se remonta a 1.700 años AC con cultivos de poroto, mate, ají, zapallo, maíz, quinua. Figura 1.

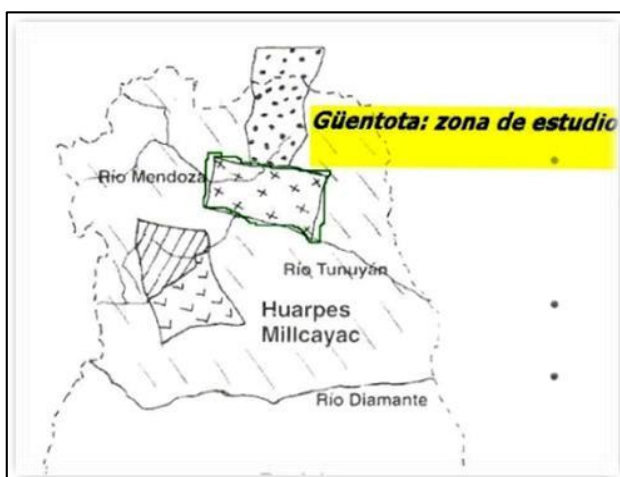


Figura 1. Ubicación de la zona de estudio. Oasis Norte. Provincia de Mendoza. En Godoy, María (1999).

Los nativos consumían carne de caza (guanacos, avestruces, liebres, venados, quirquinchos, vizcachas, perdices y otras aves) en gran proporción y recolectaban vainas de algarrobo, drupas de chañar, huevos de ñandú, frutos de pencas y quiscos, además de varios tipos de raíces y rizomas. Usaban las llamas para transporte y pescaban truchas y bagres en el Complejo lagunero de Guanacache. Sus moradas eran habitaciones excavadas en parte, en el suelo y cubiertas de una bóveda asentada en un barro especial. Las paredes se fabricaban con ramas unidas con ataduras, formando esteras. Las evidencias han dado cuenta de que los huarpes regaban sus tierras por medio de acequias y por el sistema denominado “por mantos”, inundando los predios a partir de un canal o acequia proveedora. Este sistema era óptimo para el cultivo del maíz, porotos, zapallo, ajíes, calabazas, papa y de otras hortalizas que constituían la base de su alimentación. Godoy, María (1999: 33-37).

La realidad de la región en tiempos huarpe, no cuenta con información gráfica ni documental que ilustre acerca de la infraestructura hídrica de los naturales de la zona. Por ello, se deben interpretar las trazas en el territorio y los testimonios de historia oral, oportunamente registrados (1575-1696) como para inferir situaciones históricas posibles. Maza, Isidro (1994), citado en Ponte, Jorge (2006:3-8). Las acequias preexistentes a la llegada de los conquistadores eran las siguientes: el brazo del río de Cuyo, que nacía en la Toma del Inca, conocido por los huarpes como Gozap Mayu (río del cacique Gozap) y su prolongación: el Desagüe (innominado); la acequia de Tabal-que; la acequia alta de Tantayquen; la acequia de Allayme y la Guaimaien *sequia*. Otras acequias mencionadas en los documentos estaban ubicadas fuera del ejido de la novel ciudad. Gambier, Mariano (1976: 85-88); Michielli, Catalina (1993: 183). Citado en Ponte, Jorge (2006). El curso de agua que en la actualidad se conoce como Canal-Zanjón Cacique Guaymallén tiene un recorrido de casi 22 km hasta la actual Ciudad de Mendoza y salva un desnivel de 220

metros, lo que da una pendiente promedio del 2,2%, que es levemente superior a la pendiente mínima necesaria para que discurra el agua por gravedad. La diferencia de niveles entre el actual río de Mendoza (antiguo Río de Cuyo) y el lugar donde está asentada la actual Ciudad se fue salvando mediante sucesivas acequias de riego que constituían los bordes de estos planos inclinados y donde, por el borde más alto corre la acequia proveedora y por el borde más bajo discurre la acequia colectora de los desagües o de las aguas residuales, siendo las acequias aborígenes los límites entre cada una de estas terrazas inclinadas. Ponte, Jorge (2006).

El periodo hispánico comienza con la Fundación de Mendoza por Don Pedro del Castillo en el año 1561, en el entonces llamado Valle de Huantata, Huentota o bien Güentota, parte de la actual área Metropolitana de Mendoza. Y comienza también el exterminio de sus primeros habitantes, que constituían el pueblo Huarpe, muy mansos, más bien altos y delgados de cutis oscuro que fueron rápidamente dominados y prácticamente exterminados en los primeros años de la conquista española al obligarlos a trabajos forzados en las minas allende los Andes. Se calcula que hacia comienzos del siglo XVII habían desaparecido cerca de 50 mil naturales. Canals Frau, Salvador (1946).

Muchos documentos de la conquista dicen que dicha zona era lugar de ciénagas, ya que a sus terrenos descendían las aguas de las primeras estribaciones, lo que consta también en planos de la época colonial. El cacique principal era el llamado Esteve, bautizado luego Felipe y sobrino del principal cacique anterior llamado Goazap. Los nativos llamaban al actual Canal Cacique Guaymallén, Goazap Mayu, de modo que podría adjudicarse al Cacique Goazap, la construcción del Canal Zanjón o Río de la Ciudad, como lo llamaban los españoles en sus comienzos. Dos cursos de agua principales cruzaban la zona en distintos sentidos, permitiendo sentar las bases para que la zona se constituyera en rural y pastoril con disponibilidad de agua para regadío agrícola. A calabazas o zapallos, quínoa, tomate y maíces autóctonos se sumaron la harina, el aceite de oliva y el vino, sentando las bases de una expansión agrícola demandante de tierras agrícolas para el cultivo de estos productos, llevada a cabo entre los años 1564 y 1569, cuando se realizaron las primeras concesiones de tierras para la agricultura. Prieto María y Willoud, Carlos (1986). Citado en El fruto de nuestra gente. Gobierno de Mendoza. (2010:33)

Se calcula que la superficie de cultivo ascendía a 9000 cuadras cuadradas (unas 14.200 ha aproximadamente) y la superficie total ocupada por los españoles era de 25.200 ha (16.000 cuadras). Santos Martínez, Pedro (2000:41). Idem.

Durante el siglo XVII todas las tierras inmediatas y próximas a la ciudad fundacional, se encontraban cultivadas con “chacras”, cuya producción central era destinada al autoconsumo de las familias. El término “chacra” proviene del quechua “chajra” y significa “alquería o granja”. Coria López, Luis (2005:69) citado en “El fruto de nuestra tierra” (2010:57).

El término “chacareros”, como ya se hiciera mención, (FONAF, 2005) es utilizado en otras zonas del país; aunque en este caso, distingue la actividad local de aquellos actores relacionados generalmente con los cultivos hortícolas y florícolas.

En una chacra de mediados del Siglo XVIII era posible encontrar ajíes, maíz, papa, trigo, poroto y zapallo además de verduras de hoja. Al expandirse el sistema de regadío en diferentes direcciones de la ciudad fundacional se fue pasando de un modelo de subsistencia a uno cada vez más dependiente del mercado y poco a poco los principales productos de intercambio fueron los de origen agrícola como las frutas, pasas, harinas, vinos, aguardientes y ganado, cuyos excedentes se derivaban a otras provincias del Virreinato como San Luis y Córdoba. En Mendoza se configuraron diversas agroindustrias utilizando la fuerza hidráulica. La ampliación de las secciones de acequias y canales además de la construcción de las cámaras de carga cerca de las industrias, otorgó estabilidad al aprovisionamiento de energía durante todo el año.

Con el trigo también llegaron los molinos ubicados en zonas cercanas a la ciudad con funcionamiento hidráulico aprovechando la traza del sistema hídrico de origen huarpe. La red molinera de la ciudad de fines del Siglo XIX contaba con casi 25 establecimientos que colapsaron casi por completo a causa del terremoto del 2 de marzo de 1861. Este fenómeno influyó e impulsó la llegada del ferrocarril en 1885, determinando un nuevo modelo y orientación económica en la Provincia, que se desplazó hacia el Atlántico e impulsó la fundación y el desarrollo de otras zonas de esta región. La matriz productiva de la provincia dio un vuelco rotundo hacia la especialización en la vitivinicultura y los cereales se ubicaron en la Pampa Húmeda, entre ellos el trigo. De esta forma la región cuyana y el país insertaron su economía al capitalismo internacional a través del modelo agroexportador Figueroa, Paola (2010: 59-61) Citado en *El fruto de nuestra gente*. (2010).

Los productos de Cuyo, con particular dinamismo en la ganadería, se dirigían hacia el Océano Pacífico (Chile) por las ventajas estratégicas que ofrecía la menor distancia a recorrer junto con menores costos y riesgos que demandaban las largas travesías de 1.100 km y más desde y hasta el litoral metropolitano. Es así como Mendoza integraba una región binacional que comprendía las zonas productoras del este argentino con el mercado consumidor trasandino. El desarrollo del espacio productivo local estaba centrado en una agricultura subordinada a tal comercio, sin perjuicio de lo cual, los cultivos de trigo sostenían una molinería que abastecía al mercado mendocino y colocaba excedentes en otras provincias, atenuando el déficit comercial generado por las compras de ganado. El Oasis Norte estaba cubierto por extensos alfalfares para engorde; otros micro oasis aparecían en puntos estratégicos sobre los caminos de vinculación con el Litoral y Chile a fin de restaurar el desgaste del ganado en tránsito. Richard Jorba, Rodolfo (2008).

El mayor uso del agua para cultivos, contribuyó a disminuir el caudal hídrico sumado a la intensa labor de los pobladores para secar la ciénaga; hecho que se potencia a finales del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX, cuando se construyeron desagües, sangrías y defensas, lográndose la transformación en un área de suelos orgánicos. Desde finales del siglo XIX hasta 1930 existió un plan oficial de desecación de áreas pantanosas. Mirábile, Carlos; Zuluaga, José; Fusari, María (2004).

La población fue transformándose, la mestización dio lugar a una nueva sociabilidad alimentaria que diferenció grupos de pertenencia étnica, así como condición social, entre otros elementos. La llegada de nuevas plantas y animales cambió radicalmente



las dietas a ambos lados del océano, aportando proteínas a la dieta americana esencialmente vegetariana, así como estas tierras aportaron vitaminas y minerales

Estas acciones tenían su desarrollo geográfico en las zonas aledañas a la ciudad de Mendoza, en los actuales departamentos de Guaymallén, Godoy Cruz, Las Heras y Luján de Cuyo, actual cinturón verde periurbano de Mendoza.

## El panorama agrícola de Mendoza en la actualidad

Los acontecimientos descriptos sintéticamente desde tiempos ancestrales, el periodo prehispánico, la conquista y los hechos en los siglos subsiguientes, permiten, al menos a grandes rasgos, visualizar las principales transformaciones en el agro, en la provincia y en la zona que circunda el área metropolitana de Mendoza para detener la observación en los últimos 20 años.

Como resultado de los procesos mencionados, actualmente, en la provincia se cultivan unas 300.000 hectáreas, con vid, frutales, hortalizas, forrajeras (alfalfa) y forestales principalmente. Esta superficie equivale al 3% de la extensión total. Cuadro 2

Cuadro 2. Principales cultivos de Mendoza.

Principales cultivos	Superficie (ha)	Participación (ha)	Fuente
Vid	151.490	51	INV 2019
Frutales	75.000	25	IDR 2019
Hortalizas	33.922	11	IDR 2019
Forrajeras	34.672	12	CNA 2018 (preliminar)
Forestales	4.082	1	CNA 2018 (preliminar)
<b>Total</b>	<b>299.166</b>	<b>100</b>	

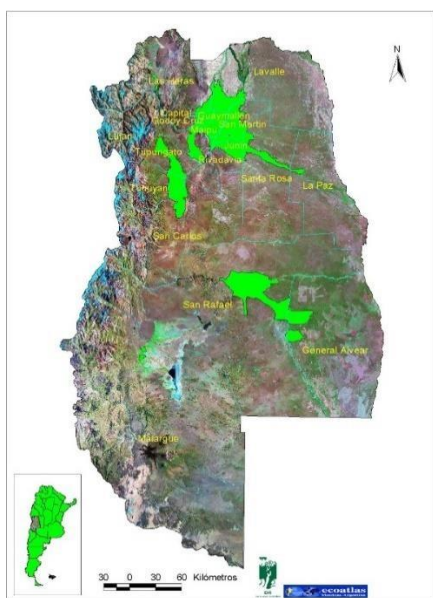
La vitivinicultura y la fruticultura ocupan el primer y segundo puesto respectivamente, dentro del contexto productivo provincial. La horticultura representa la tercera actividad agrícola por superficie, posiciona a Mendoza en el segundo lugar, en el ámbito nacional, después de Buenos Aires. La superficie anual cultivada con hortalizas invernales y estivales, oscila entre las 32.000 y las 42.000 ha, con un 45 % aproximadamente, de especies invernales y el resto, estivales. Se cultivan tanto hortalizas “pesadas” (ajo, papa, zapallo, tomate industria, zanahoria y cebolla), como “livianas” (hortalizas de hoja y demás verduras), las que en conjunto suman más de 45 especies hortícolas y cinco zonas de producción: Valle de Uco, Cinturón Verde, Sur, Este y Norte.

Las hortalizas “pesadas” y “livianas” se relacionan con sistemas productivos y localización diferentes. Las primeras en el Valle de Uco y Malargüe (papa para consumo y “semilla”, y ajo), dentro del Oasis Sur; con horticultores un poco más

especializados que ocupan el terreno durante varios meses (ajo, papa); generalmente encadenados comercialmente a la exportación y los mercados nacionales, con estructura agraria empresarial. Las segundas (livianas) se concentran en el Cinturón Verde, con productores ligados al abastecimiento del consumo interno y los mercados mayoristas locales, con estructura agraria familiar. Entre las dos zonas se cultiva el 67 % del total hortícola provincial.

Este oasis con agricultura intensiva desarrollada solo en una pequeña fracción, ubica la mirada, especialmente, en las condiciones de clima, suelo y agua para consumo humano y regadío, que presenta este territorio. Figura 2.

Figura 2. Mapa de la Provincia de Mendoza. Oasis irrigados Norte, Centro y Sur.



Fuente: IDR. Oasis irrigados de Mendoza. Norte y Sur<sup>11</sup>

En cuanto a los agricultores, la información de los censos agropecuarios proporciona algunos elementos. El número de Explotaciones Agropecuarias Productivas (EAP), según los datos del CNA 2002, contabiliza 33.249 unidades, las que fueron disminuyendo hasta alcanzar un 26% menos, en 2008. Cuadro 3.

---

<sup>11</sup> En este trabajo se utiliza una clasificación geográfica general de la provincia considerando dos Oasis: Norte y Sur; además de una clasificación por zonas (Norte, Cinturón Verde, Este, Valle de Uco y Sur). La zona norte incluye Lavalle y Las Heras; el Cinturón verde: Guaymallén, Maipú, Luján; la Zona este: San Martín, Rivadavia, Junín, Santa Rosa y La Paz; el Valle de Uco: San Carlos, Tupungato, Tunuyán y la Zona sur: San Rafael, Gral. Alvear y Malargüe.

Cuadro 3. Mendoza. Evolución de la cantidad de EAPs con límites definidos, por año censal (1988-2002-2008), y por escala de extensión.

Año censal	Total	Escala de extensión de las EAPs (ha)									
		Hasta 10		10,1 - 100		100,1 - 1.000		1.000,1 - 10.000		Más de 10.000	
		Cantidad EAPs	Var.	Cantidad EAPs	Var.	Cantidad EAPs	Var.	Cantidad EAPs	Var.	Cantidad EAPs	Var.
1988	<b>33.249</b>	20.996	...	10.747	...	963	...	434	...	109	...
2002	<b>28.329</b>	17.278	-17,7%	9.163	-14,7%	1.107	15,0%	637	46,8%	144	32,1%
2008*	<b>22.539</b>	12.814	-25,8%	7.618	-16,9%	1.041	-6,0%	890	39,7%	176	22,2%

Fuente: INDEC, DEIE, Censos Nacionales Agropecuarios 1988, 2002 y 2008.

Durante el periodo 2002-2008, los estratos de superficie entre 5 y 50 ha son los que más unidades perdieron; sin embargo, los de más de 200 ha, crecieron todos. Cuadro 4.

Cuadro 4. Mendoza. Superficie implantada de EAP con límites definidos, por año censal (2002-2008) y por escala de extensión.

Escala de extensión de las EAP (ha)	Superficie implantada		
	2002	2008*	
<b>Total</b>	<b>270.814,2</b>	<b>270.935,3</b>	<b>121,1</b>
Hasta 5	16.719,9	13.125,0	<b>-3.594,9</b>
5,1 – 10	24.554,4	20.597,4	<b>-3.957,0</b>
10,1 – 25	51.110,9	45.264,3	<b>-5.846,6</b>
25,1 – 50	47.039,9	42.663,7	<b>-4.376,2</b>
50,1 – 100	41.231,9	43.127,6	<b>1.895,7</b>
100,1 – 200	34.725,0	34.417,4	<b>-307,6</b>
200,1 – 500	23.475,7	28.710,1	<b>5.234,4</b>
500,1 - 1.000	11.223,8	15.681,5	<b>4.457,7</b>
1.000,1 - 2.500	8.744,4	12.521,1	<b>3.776,7</b>
2.500,1 - 5.000	569,9	3.606,0	<b>3.036,1</b>
5.000,1 - 10.000	5.811,8	6.108,3	<b>296,5</b>
10.000,1 - 20.000	1.777,7	1.580,0	<b>-197,7</b>
Más de 20.000	3.828,9	3.532,9	<b>-296,0</b>

Fuente: INDEC, DEIE, Censos Nacionales Agropecuarios 2002 y 2008.

De acuerdo con una tipología construida por el Instituto de Desarrollo Rural (IDR) para la Provincia, con datos del CNA 2002; sobre un total de 30.656 explotaciones, las que poseían más del 50% de la superficie cultivada con hortalizas, denominadas “explotaciones con Perfil Hortícola”, alcanzaron las 3.727 unidades, con más del 50 % de éstas y una superficie menor o igual a 5 ha y, sólo el 13,6 %, con un área mayor a 20 ha. Cuadro 5.

Cuadro 5. Estratificación de EAPs con perfil hortícola por superficie apta en Mendoza. CNA 2002.

Estrato (ha)	N° EAPs	Porcentaje
0 – 1	391	10,5
1, 1 – 5	1644	44,1
5,1 - 20	1185	31,8
20,1 - 100	449	12,0
100,1 y más	58	1,6
<b>Total</b>	<b>3727</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Tipología de productores IDR, sobre la base del CNA 2002

Estas EAPS representan el 12 % del total de la superficie cultivada en el Oasis norte y sur (Cuadro 3) y reúnen el 82 % del área hortícola cultivada. Se localizan principalmente en Guaymallén, Maipú, San Carlos y San Rafael. Estos 4 departamentos congregan más del 60 % del total de unidades productivas y casi el 50 % de la superficie hortícola provincial. Las mismas categorías en el CV, en relación al total de hectáreas y el número de EAPs, muestran a la fracción del PPF con el mayor número de explotaciones, cercanas a las 2.200 unidades, las que representaban el 35 % del total y casi 8.800 ha para cultivar. La categoría Empresario, casi el 7% de las EAPS (411 unidades) poseían cerca de 24.000 ha en producción.

La categoría de Pequeño Productor Familiar (PPF); constituía la más importante en cada una de las zonas consideradas y en el Cinturón Verde en particular, con más del 35% de PPF; los productores capitalizados representaban el 18 por ciento. Cuadro 6.

Cuadro 6. Tipos de productores, en porcentaje de EAPs, por zona en la Provincia de Mendoza.

Categorías /Tipos	Norte	Cinturón Verde	Este	Valle de Uco	Sur
Empresario	9%	7%	11%	7%	4%
Productor Capitalizado	19%	18%	23%	26%	10%
Pequeño Productor en Transición	9%	14%	10%	7%	5%
Pequeño Productor Familiar	26%	35%	33%	34%	41%
Fuera del ciclo	6%	9%	8%	9%	10%
Productor Ganadero (Puesteros)	26%	3%	9%	9%	22%
Sin definir	3%	8%	3%	4%	3%
Datos inconsistentes	2%	6%	4%	3%	6%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Tipología de productores IDR, sobre la base del CNA 2002.

En esta clasificación el PPF no ocupa mano de obra remunerada y se incluyen las superficies cultivadas hasta 20 ha, con un inventario de escaso a medio.

Se podría decir que, entre estas dos fracciones los porcentajes entre EAPs y áreas bajo cultivo se encontraban invertidas; mientras que el 35 % de las explotaciones controlaban el 8% de la tierra, casi el 7 % de las EAPs del productor tipo Empresario, disponían del 22 % de la superficie agropecuaria. Cuadro 7

Cuadro 7. Tipología de productores en el Cinturón Verde de Mendoza, 2002.

Cinturón Verde	Valores absolutos		Valores relativos	
	Total ha	Total EAPs	Total ha	Total EAPs
Empresario	<b>23861</b>	<b>411</b>	21,96%	<b>6,64%</b>
Productor Capitalizado	30652	1122	28,21%	18,12%
Pequeño Productor en Transición	6333	895	5,83%	14,46%
Pequeño Productor Familiar	<b>8786</b>	<b>2194</b>	8,08%	<b>35,44%</b>
Fuera del ciclo	2815	573	2,59%	9,26%
Productor Ganadero (Puesteros)	24625	177	22,66%	2,86%
Otros	11599	819	10,67%	13,23%
<b>Total</b>	<b>108671</b>	<b>6191</b>	<b>100,00%</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Tipología de productores IDR, sobre la base del CNA 2002

Queda clara la desigual distribución entre tipo de productores y disponibilidad de tierra para cultivar. El mayor porcentaje de PPF cuentan con menos tierra para cultivar que los tipos más capitalizados. Estas transformaciones, además de mostrar inequidad en la distribución de la tierra, condicionan las estrategias que la agricultura familiar debe adoptar para continuar en la actividad como restringir las rotaciones o no realizarlas, cultivar menor diversidad de especies con menor superficie de siembra y cosecha, por lo tanto, generan menores ingresos.

Retomando a Craviotti, Clara (1999), la desigualdad ante el acceso a la tierra, genera el éxodo de productores de las unidades productivas más pequeñas, en primer lugar; ocasiona vacancias en la especialización o conocimiento sobre las prácticas culturales; menor generación de trabajo y escasez de mano de obra necesaria para las actividades agrarias. El impacto en el mercado laboral, se hace sentir dado que se genera una mayor masa de productores devenidos en asalariados de tiempo parcial.

Además, en el caso de los pequeños productores no propietarios, se anula la posibilidad de introducir mejoras o enmiendas orgánicas e implementar manejos integrados tendientes a sistemas agroecológicos, dado que se trata de implementar mejoras de mediano y largo plazo; para lo cual se requiere permanencia en los predios.

Moreno describe la actividad intensiva de la cosecha en la zona agrícola de Mendoza, desde la generación del trabajo por las actividades agropecuarias intensivas en su gran mayoría.

La mayor demanda se produce durante la vendimia, concentrándose en los meses de marzo y abril, con un promedio de 50 días de trabajo efectivo. Estos requerimientos generalmente se satisfacen con distintos tipos de cosechadores: los propios

productores, la mano de obra local, los migrantes de provincias vecinas, y los llamados trabajadores “golondrinas” de las provincias nortenas como Tucumán, Salta y Jujuy, junto con los de origen boliviano. En los pequeños predios la recolección la realizan los miembros de la familia, incluyendo la esposa y los hijos del productor, mientras que las grandes empresas utilizan mano de obra asalariada exclusivamente, tanto permanente como transitoria, cumpliendo un importante papel como empleadores de migrantes estacionales que acuden atraídos por la demanda efectiva de trabajo. Moreno, Marta (2009).

Esta descripción general de la provincia de Mendoza, nos acerca a las características geográficas, climáticas, edáficas, productivas y poblacionales, del departamento de Guaymallén para luego abordar los dos distritos del estudio.

### El departamento de Guaymallén

Guaymallén se encuentra a 6 km de la Ciudad de Mendoza. Limita al norte con los departamentos de Las Heras y Llavalle, al oeste con Capital y Godoy Cruz, y al sur este con Maipú. Su Latitud es de: 32°53'60"S y 68°46'60"O y se encuentra a 800 msnm. Cuenta con una superficie de 164 km<sup>2</sup>, una población de 251.339 habitantes, y una densidad promedio de 1532,60 hab./km<sup>2</sup>, siendo ésta muy diferente entre sus 20 distritos, los de mayor densidad son los del oeste, más próximos a la ciudad capital de Mendoza. Figura 3.

Tomó este nombre a partir del 14 de mayo de 1858 por decreto del Poder Ejecutivo de la Provincia, fue un asentamiento huarpe. Su nombre nace de la lengua Milcayac, de una palabra compuesta de Guay, que significa lugar, y de mallín o mallén que es ciénaga, vega o bañado, o sea, “lugar o tierras de ciénaga, vegas o bañados”. Maza, Isidro (1990: 47-57).



Figura 3. Mapa de Mendoza con detalle del Gran Mendoza y Departamento de Guaymallén.

Se ha señalado que la provincia, en general, registra importante incidencia de granizo en las zonas cultivadas, sin embargo, los registros climáticos en el CV, señalan que su incidencia de granizo es significativamente menor que en otras zonas. Los daños por viento y heladas no cuentan con registros en base a denuncias; si son menores al 50 %, generalmente no son denunciados, se consideran dentro del daño climático no sujeto a la emergencia agropecuaria.

Por mencionar un ciclo, en el rango de 0 a 49 % de daño, el granizo afectó Guaymallén en 66 ha con distintos porcentajes de daño, hasta el 49 por ciento. Si se convierte a un área con el 100% de daño, la superficie equivalente afectada se reduce a 18,3 ha. En el rango con más del 50 al 79 % la situación de daño considerado significativamente es menor: 14,3 ha. Con daño del 80 al 100% no hay registros. Cuadro 8.

Cuadro 8. Incidencia de daños climáticos en porcentaje, Guaymallén, Mendoza. Campaña Agrícola 2011-2012.

Rango porcentual	0-49 %		50-79 %		80-100 %	
	Sup.afectada (ha)	Sup. Afectada al 100% (ha)	Sup.afectada (ha)	Sup. Afectada al 100% (ha)	Sup.afectada (ha)	Sup. Afectada al 100% (ha)
Granizo	66	18,3	20,5	14,3	0	0
Viento	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias
Heladas	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias	Sin denuncias

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Contingencias Climáticas (DACC). Pcia de Mendoza /2012

De acuerdo con el Análisis Agro meteorológico sobre granizo, de la Dirección de Agricultura y Contingencias Climáticas (DACC), en el periodo 1993-2019, en los departamentos del oasis Norte (Las Heras, Guaymallén, Lavalle, Maipú y Luján), los daños por granizo y por heladas que registra Guaymallén, son significativamente menores a los del resto. El promedio de hectáreas afectadas por granizo en ese lapso, fue de 18 ha, mientras que en 2019-2020, alcanzó sólo 2 ha afectadas al 100% en Guaymallén. Esta última se considera una temporada especialmente baja en granizo. DACC (2020).

Esta característica no es menor, en una provincia donde los daños y pérdidas de cosechas son muy intensas en todos los oasis cultivados.

Desde el punto de vista del suelo, Guaymallén está ubicado a 600-700 msnm; presenta una superficie plana, con desniveles (cotas) suroeste – noreste, que corresponden a la Llanura de la Travesía. Se caracteriza por ser una zona desértica de tierras salitrosas y de precipitaciones escasas, en la cual se registran grandes oscilaciones de temperatura, tanto entre las estaciones de invierno y verano como entre el día y la noche. La vegetación autóctona es escasa con predominio del tipo halófilo. La vegetación arbórea también es muy escasa y de carácter exógeno. Todas estas características responden a las propias de la diagonal árida del oeste argentino. En cuanto al suelo, la caracterización edáfica cuenta con una serie de estudios del oasis Norte irrigado de la provincia, dentro del cual se encuentra el CV, Guaymallén y, por ende, el de los distritos de Los Corralitos y La Primavera. Desde el punto de vista geológico, el área de análisis está situada en la zona de influencia y transición del río Mendoza en donde las pendientes promedio son del 0,8-0,5%; dentro de una extensa zona denominada Cono de Maipú. Los suelos son aluvionales, de origen secundario,

producto del depósito de sedimento del piedemonte, con un predominio de arena y arcilla salinizado y depositado sobre material grueso o capas duras. La textura presenta gran variabilidad, hacia el noreste es cada vez más fina y ello trae aparejado un drenaje restringido. Se describe como una “*sucesiva repetición de estos aluviones a través del tiempo, responsable de la variabilidad que presentan estos suelos tanto en sentido vertical como horizontal*”. Romanella, Carlos (1957), Chambouleyron, Jorge y Olmos, Félix (1970). Mirábile, Carlos et al. (2004).

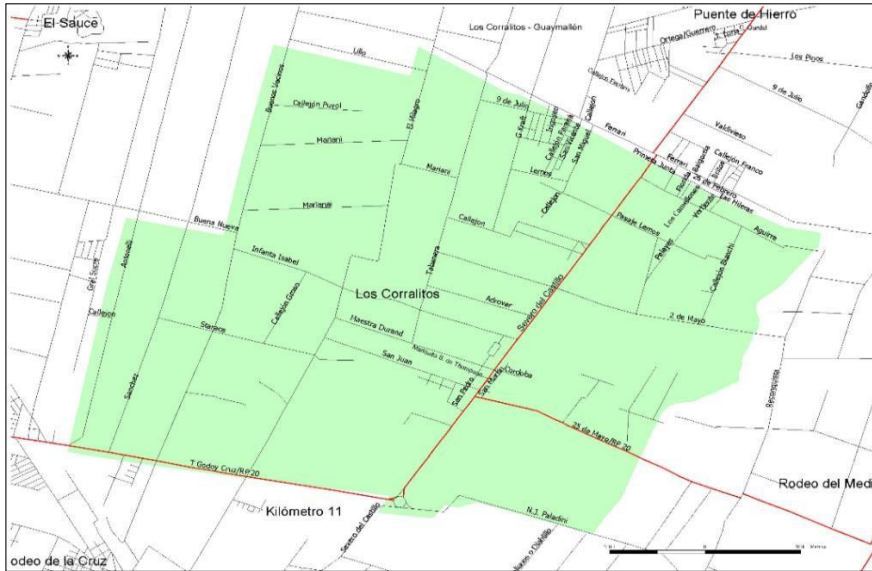
Se ha mencionado que el área, antiguamente era una enorme laguna (con partes no cenagosas) alimentada por el desborde del Río Mendoza al canal Zanjón Cacique Guaymallén, que volcaba en el canal Frías, el que a su vez desembocaba un poco más al este de Villa Nueva. En el año 1749, producto de un aluvión, el canal Guaymallén dejó de aportar sus aguas a la ciénaga, ya que formó un nuevo cauce hacia el Norte, a partir de su unión con el canal Frías. Las ciénagas y pantanos dieron origen a sedimentos turbosos y altas concentraciones de materia orgánica en estos lugares, producto de condiciones de humedad en el suelo del pasado que con posteridad fueron tapados total o parcialmente por los aportes de origen aluvial. Mirábile, Carlos et al (2004).

Este origen de suelo también permite entender la presencia de carbonatos de calcio en proporción variable, que pueden actuar como cementantes originando capas duras (toscas). La fertilidad del suelo (mendocino) es, en general, baja en cuanto a contenidos en Nitrógeno y Fósforo y aceptable en Potasio. Sin embargo, la materia orgánica es superior al 1% en amplios sectores de la zona, llegando en algunos casos a valores cercanos al 10 %, lo que convierte a la zona en privilegiada en fertilidad natural de sus suelos. Nijenshon, León (1965).

Hay diferencias de suelo agrícola entre los dos distritos. En Los Corralitos, el suelo agrícola es cenagoso, con pastos naturales propicios para la crianza de ganado. Desde la época colonial, la rejunta periódica de las haciendas con crías para el mercado, dio lugar a la construcción de corrales pequeños o “corralitos”, dando lugar al nombre. Después de utilizar estos “corralitos”, cada propietario trasladaba las haciendas a sus respectivos rodeos. Maza, Isidro (1990:61- 62).

La gran heterogeneidad de los suelos, en general, permite clasificarlo en este caso, en tres sectores con dimensiones similares, de Norte a Sur: el sector Norte, con un tercio de la longitud N-S y la totalidad de la longitud O-E, como suelos de origen Palustre = Pantano; el Sector Central o Medio, que en sentido O-E abarca, aproximadamente, desde calle Buenos Vecinos a Severo del Castillo es una “Ciénaga”, con una especie de cuerno en el medio, con suelos de origen “Ciénaga con espesa vegetación” y debajo de ella y al S-E, continúa con una porción Lacustre-Pantano; el Sector Sur tiene en el vértice S-O origen “Aluvial” con un borde “Aluvial y Ciénaga”. El resto es “Ciénaga” hasta unos 5 km al Este de la calle Severo del Castillo, luego y siempre hacia el Este sigue la mayor parte como “Ciénaga con espesa vegetación”. Figura 4.



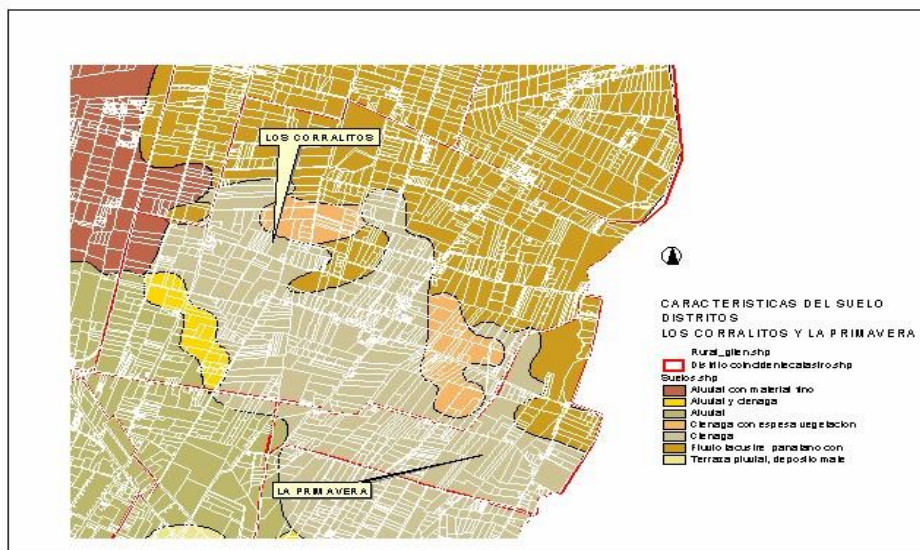


Fuente: Ecoatlas. IDR

Figura 4. Mapa del Distrito de Los Corralitos. Guaymallén

En el segundo distrito en estudio, La Primavera, debe su nombre a la profusa vegetación y agradable frescura, a lo que se suma que allí había, chacareros que durante todo el año dedicaban las tierras a los distintos cultivos de hortalizas, como lo siguen haciendo actualmente. Maza, Isidro (1990:63).

El origen de estos suelos corresponde a “Ciénaga” desde la calle Celestino Argumedo hasta Calle Paladini (continuación del Carril Godoy Cruz); de allí hacia el norte es Lacustre- Pantano, salvo una estrecha lonja que se corresponde con el borde oeste del distrito. Figura 5.

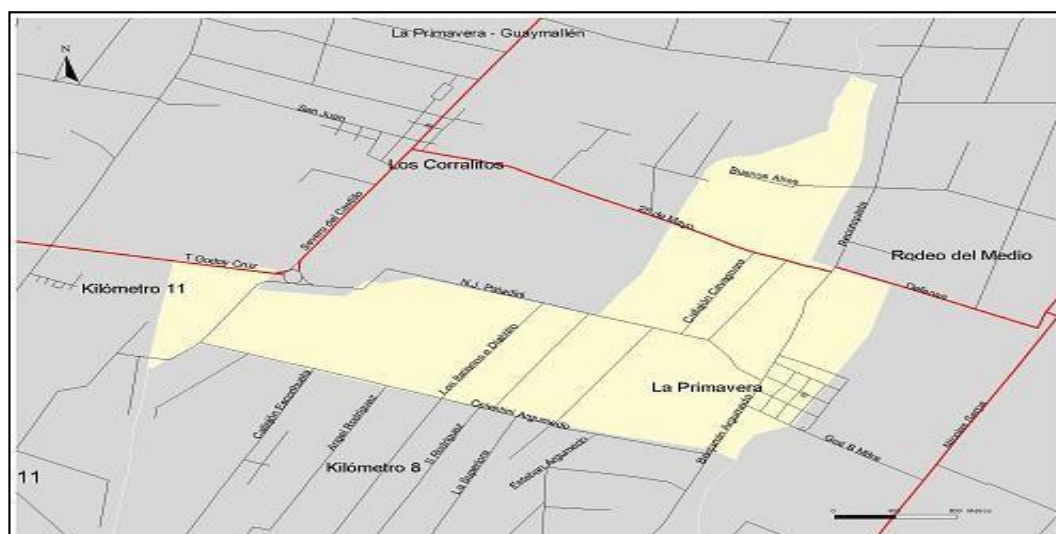


Fuente: INA. Mendoza

Figura 5. Mapa de suelos de Los Corralitos y La Primavera.

La zona en estudio está ubicada en la llamada Zona Media, en una transición en donde cuñas de elementos gruesos penetran en depósitos de elementos finos y viceversa. Esto produce que el agua que se infiltra en el sustrato ripioso de la zona alta luego avance sobre terreno fino impermeable de las cuñas, originando mantos freáticos cercanos a la superficie y la aparición de vertientes. También se advierte la presencia de capas duras de toscas calcáreas y/o yesosas, además de sedimentos turbosos y arcillas salinizadas. Romanella, Carlos (1957), citado en Mirábile, Carlos et al. (2004).

La limitación más importante que se presenta en esta zona es la napa freática<sup>12</sup> cercana a superficie, aumentando el peligro de salinización de los primeros 50-60 cm de suelo y los consecuentes problemas para las plantaciones de raíz profunda (frutales, vid, olivos) haciendo necesarias prácticas culturales especiales como son los drenajes. Pero estas tierras son altamente productivas para los cultivos de raíz poco profunda, como las hortalizas, siempre que se haga un adecuado manejo. Por ello el lavado de los suelos es una práctica muy común en la zona de estudio, construyendo piletas con borduras de tierra para contener el agua, arrastrando en profundidad las sales que dificultan el crecimiento de los cultivos. Figura 6.



Fuente: EcoAtlas.IDR

Figura 6. Mapa del Distrito de La Primavera. Guaymallén

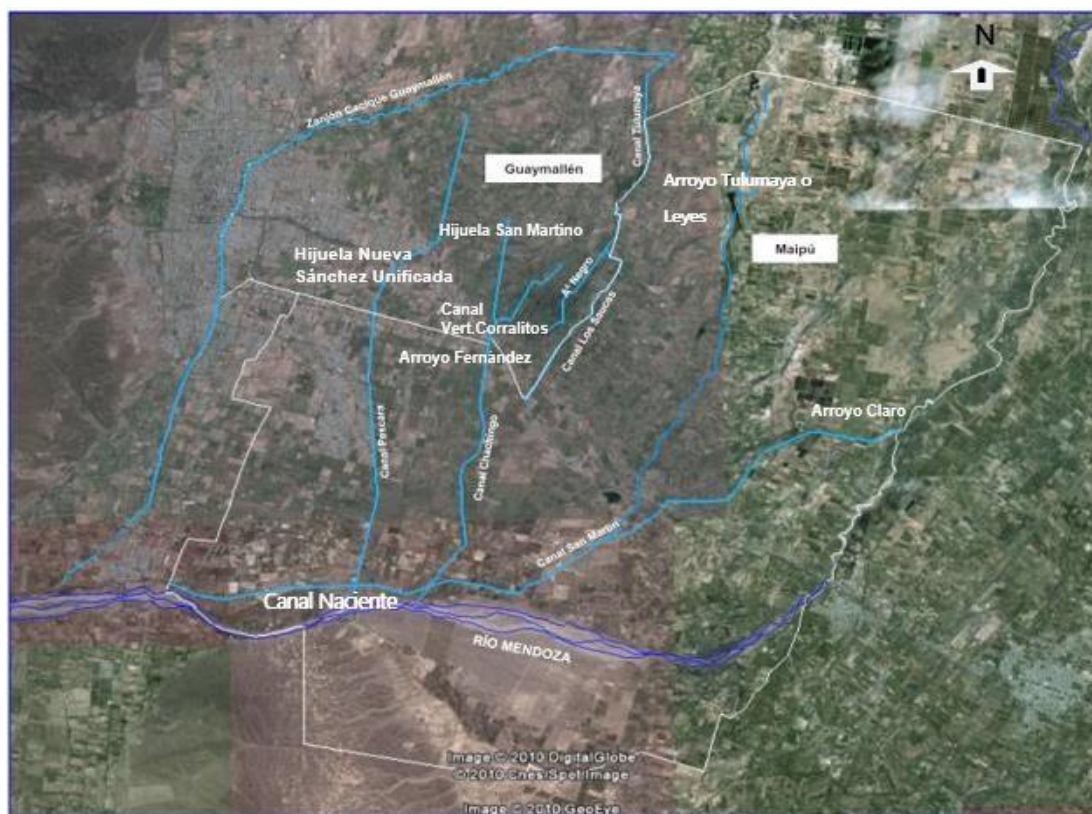
El agua para riego agrícola, elemento condicionante de la actividad, se realiza con agua surgente o vertientes, riego por turno y agua subterránea. Sólo en verano y cuando el Río Mendoza trae un caudal superior a los 50 m<sup>3</sup>/s se suministran los llamados “refuerzos de verano”, los que llegan al Canal Pescara y a la Hijaela Sánchez a través del Canal Naciente; el Arroyo Fernández a través del Canal Chachingo y la Hijaela N° 2 ó Canal Vertiente Corralitos a través del Canal Cacique Guaymallén, mediante la rama Mathus Hoyos. En el distrito de Los Corralitos se riega por la Hijaela Sánchez Unificada en el sector Oeste; por la Hijaela San Martino en el Sector Centro/Medio y el Este por el Canal Vertientes Corralitos. En La Primavera casi todo

<sup>12</sup> Acuífero o capa de agua muy cercana a la superficie, a veces con alto contenido salino, que desaloja el aire del suelo produciendo asfixia radicular hasta impedir los cultivos en una zona más o menos extensa.

el distrito se riega por el canal Vertientes Corralitos excepto el borde Este que es regado por el Arroyo Negro y por el Arroyo El Sauce.

No existen cursos naturales de agua de importancia. En anteriores períodos geológicos distintos brazos del río Mendoza recorrieron la zona, pero al retirarse hacia el Este, fueron originando cuerpos lacustres que recién desaparecieron a fines de siglo pasado. Los terrenos ganados a las aguas fueron destinados a la agricultura. En la actualidad el canal Zanjón Cacique Guaymallén, que recorre el límite oeste y norte de Guaymallén es un antiguo brazo del río Mendoza, utilizado hoy como canal principal de descarga y de distribución para el riego de gran parte del sector norte de la provincia. La parte Este del departamento está recorrido por arroyos como el Leyes, por los desagües de áreas cultivadas, como los arroyos Negro y Los Sauces, o de vertientes como el arroyo de Los Corralitos.

Las aguas para riego también fueron cambiando. Al final del decenio 2000-2010 se obtuvieron resultados sobre la superior calidad del agua subterránea respecto de la superficial por la menor salinidad que porta, con valores entre 800 y 1000  $\mu\text{S}/\text{cm}$ . Uno de los eventos que ha influido en la calidad de las aguas superficiales, como se explica más adelante, reside en la utilización actual del Canal Pescara, como colector de efluentes industriales, cuyos fluidos se destinan para riego. Está parcialmente entubado para recibir dichos fluidos y cuenta con una batería de pozos con agua de buena calidad para diluir las sales y mejorar el agua que finalmente llega a los cultivos. Pero la salinidad en el tramo final del Canal Pescara supera los 1800  $\mu\text{S}/\text{cm}$ ., máximo permitido para el vertido de efluentes. Zuluaga, José et al (2000-2011). Figura 7.



Fuente. EcoAtlas. IDR.

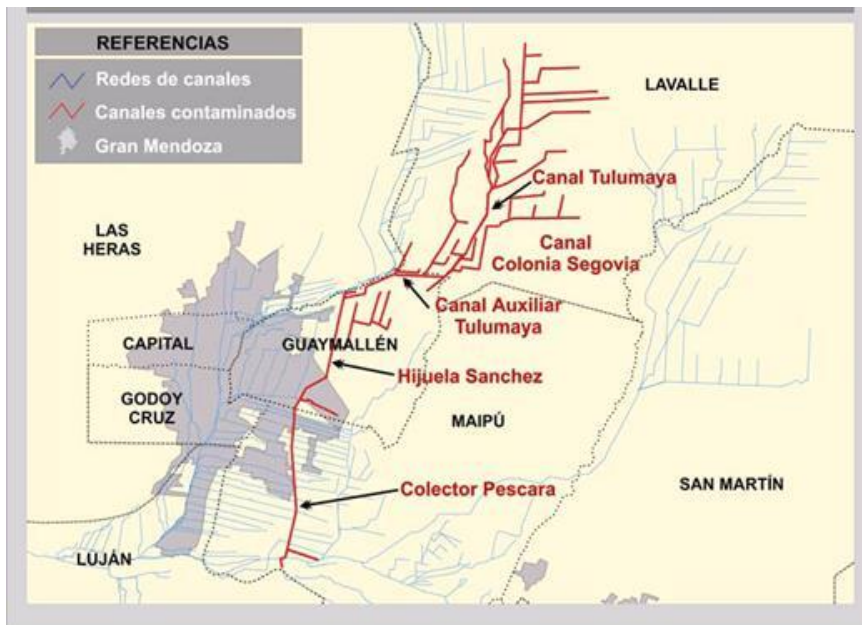
Figura 7. Imagen Satelital con los cursos de riego de la zona.

Los suelos que acumulan agua y sales por distintas razones, necesitan desalojarla. Es por ello que el diseño de drenes han sido un intento de solución. El agua de drenaje posee alta salinidad y hay mayor tendencia a la salinización y contaminación con Nitratos, Fosfatos y Cadmio en las napas surgentes respecto a los acuíferos profundos, los que han aumentado los niveles de Sodio, aunque aún están dentro de los valores normales. Los Nitratos y Fosfatos usados por la agricultura intensiva de la zona y aguas arribas, arroja los valores más altos, sobretudo en el tramo final del canal Pescara debido a todos los lixiviados de los agroquímicos. No obstante, con respecto a Nitratos el valor está por debajo de lo permitido por la Res. 461/98 del DGI., no así con respecto a los Fosfatos donde algunos valores detectados (16 mg/l) son muy superiores al máximo permitido por la Res.778/96 del mismo organismo (0,7 mg/l).

Los metales pesados como Plomo, Cobre y Zinc, no presentan problemas (hasta la fecha), pero el Cadmio supera los valores permitidos. Es en los meses de primavera cuando se concentra la mayoría de los contaminantes y en esa época es cuando los organismos técnicos, recomiendan usar agua subterránea o bien mezclarla con el agua de riego superficial para diluir su concentración.

Ante estos eventos contaminantes, ocasionados por las prácticas culturales rurales y urbanas, la función inicial del Canal Pescara, originalmente, fue la de recolectar los desagües agrícolas de las zonas aguas arriba, hacia el sur-oeste (Segunda Zona de Riego) y los aportes pluviales para ser derivados hasta el Canal Auxiliar Tulumaya y regar así las zonas del norte o Cuarta Zona de riego. Este colector vio nacer el conglomerado urbano y las industrias, por lo que su función gradualmente fue cambiando, convirtiéndose en receptáculo de basura urbana y de aguas residuales de las industrias, mayoritariamente agro-alimentarias. Éstas usan aguas para fines de limpieza de sus líneas de procesamiento y no la incorporan a la red de cloacas sino a la red de riego. Los vertidos son de agua negra, de muy mal olor que arrastran, además, un alto contenido de basura urbana (pañales, animales muertos, envases de plástico, residuos domésticos, etc.). El curso de estas aguas va hacia las zonas de regadío en dirección al Norte (Cuarta Zona de riego). Las industrias son agroalimentarias casi en su totalidad. Se encuentran elaboradoras de conservas vegetales, bodegas, destilería de alcohol vínico, vidrio, destilerías de subproductos vínicos y afines (Tartrato de Calcio), aceiteras (aceite de oliva), elaboración de aceitunas y encurtidos, curtiembres, faena de ganado vacuno, reciclado de papel, granja avícola, lavadero de camiones, saladero de cueros y bebidas no alcohólicas, concentradas sobretudo en el departamento de Maipú. Rauek, Teresa (2006), citado en Laugero, Marianella (2007: 59-61).

El problema fue reconocido y se han realizado acciones para solucionar estos aspectos. Es así como dentro del Marco de elaboración del Plan Estratégico de la Provincia de Mendoza, en 2004, la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) presentó un plano con los cursos de riego con efluentes industriales y la contaminación en la zona de estudio. La red de canales contaminados era y es muy extensa, recorre los cuatro departamentos del Cinturón Verde: Luján, Maipú y Guaymallén y llega hasta Lavalle, cuyo impacto relativo es mayor sobre la agricultura, afectando amplias zonas con los niveles de salinidad más altos en el tramo final. Figura 8.



Fuente: Plan Estratégico de Mendoza. UNCuyo

Figura 8. Redes de canales contaminados en el Gran Mendoza y la zona del CV.

La propuesta de diluir las sales que conduce el Canal Pescara, por ser receptáculo de múltiples efluentes nocivos, para mejorar las aguas y utilizarlas para riego, se puso en marcha en 2004, con la disposición de que las industrias debían disponer de una planta depuradora propia para sus líquidos residuales. El cumplimiento ha sido parcial, solo algunas industrias han completado los requisitos y los líquidos ha sido desviados hacia una tubería colectora subterránea, de aproximadamente 15 km, para luego mezclarlas con agua de mejor calidad, proveniente de perforaciones vecinas. Para ello, se utiliza una batería de 5 pozos, propiedad del Departamento General de Irrigación, que extrae agua subterránea de alta calidad, abastece la cámara de mezcla y diluye una gran parte de las aguas industriales que circulan por el colector cerrado. Más adelante, una segunda batería de 8 pozos estratégicamente ubicados, abastece al colector Pescara a cielo abierto con agua subterránea de buena calidad antes que éste reciba las aguas de la cámara de mezcla. Así se ha intentado reducir los niveles de salinidad para disminuir los daños en los rendimientos de los cultivos que con ellas se riegan.

El Proyecto de dilución de efluentes industriales era destinado a todas las industrias presentes, incluso a pequeñas y medianas empresas que no contaban con los recursos necesarios, equipamientos adecuados y condiciones económico-financieras para implementar tecnologías limpias. Antes de la entrada en operaciones de la planta de tratamiento sobre el Pescara y toda el área en estudio la calidad del agua disminuía progresivamente de Sur (cabeza) a Norte (Pie). Actualmente desmejora desde el comienzo de su recorrido (ruta 60) pasando hasta llegar a la Planta de Tratamiento (Carril Nacional); allí mejora por mezclarse con agua de pozo de muy buena calidad, aunque vuelve a salinizarse luego y paulatinamente hasta llegar al final, en Colonia Segovia. Zuluaga, José et al. Conagua (2011).

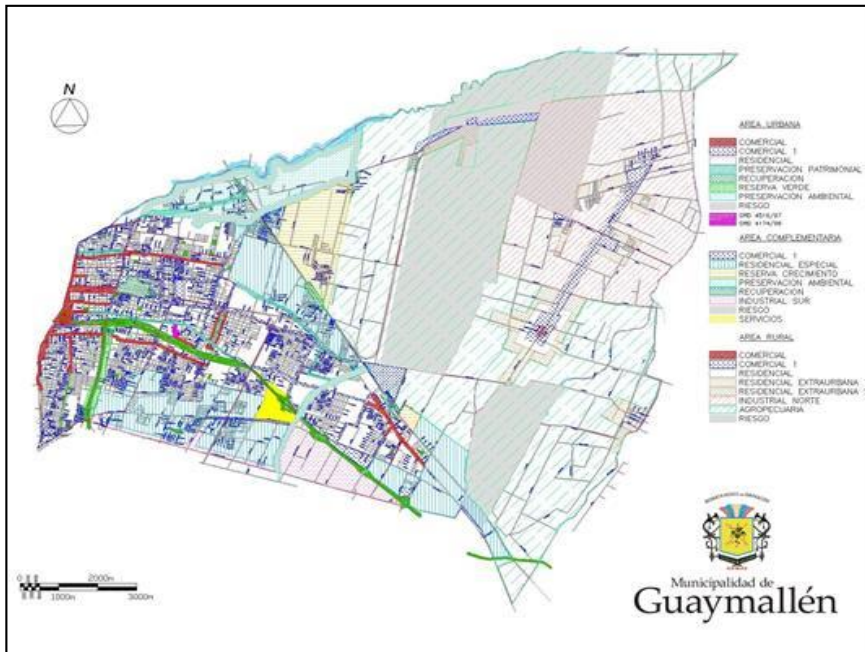
Por otra parte, la construcción del dique Potrerillos tuvo como finalidad la regulación de los caudales hídricos normalizando los aportes o refuerzos de verano y atenuando

el déficit de inicio de primavera. Pero este hecho ha producido también una modificación en la problemática del drenaje y en la dinámica salina de los suelos, ya que al proveer de aguas claras (sin sedimentos en suspensión) se produce un aumento de las pérdidas por infiltración aumentando la recarga del acuífero. En el sentido inverso, se han mejorado los parámetros de salinidad, sodicidad y pH, aunque han aumentado levemente los metales pesados tales como Plomo, Cobre, Zinc y Cadmio en el periodo 2000-2008 y un descenso desde 2008 a 2011.

Los cambios más significativos en el agua de riego de la zona se deben a dos hechos importantes: a) la entrada en funcionamiento del Dique Potrerillos en el año 2002, con el efecto de las Aguas Claras, que resta de sedimentos ricos en minerales, disminuye la retención del agua en el suelo y alimenta la freática, y b) la contaminación del Canal Pescara por volcado de efluentes provenientes de fábricas con el consecuente aumento de la conductividad eléctrica por las sales que afectan los cultivos.

Con relación a la incorporación de tecnologías, (infraestructuras, mecánicas, químicas y biológicas) en tanto estrategias de inversión económica; Quaranta, Germán (2008) aporta la relación entre las tecnologías y las transformaciones en el sistema agroalimentario argentino en general y en la horticultura en particular con los “paquetes tecnológicos” asociados al suelo, al riego y a los cultivos, desde la revolución verde a la fecha. Por otro lado; Benencia Roberto y Souza Casadinho, Javier (2009), se refieren a esta temática en tanto se producen efectos perjudiciales tales como: intoxicaciones en seres humanos, contaminaciones en los cursos de agua y del suelo, desaparición de especies animales y vegetales ante la persistencia de partículas o trazas de plaguicidas en el ambiente.

Desde fines del siglo pasado, en unas pocas décadas el paisaje urbano y agrario de Guaymallén se ha ido transformando. En la actualidad se ha constituido en un departamento complejo, con zonas residenciales urbanas, con edificación baja, aunque también posee edificios de altura y alta densidad poblacional; zonas rural-urbanas y zonas agrícolas. Los distritos urbanos son Dorrego, San José, Pedro Molina, Belgrano y Nueva Ciudad con más de 5000 habitantes /km<sup>2</sup>. Villa Nueva, Las Cañas, Capilla del Rosario, y Rodeo de la Cruz presenta una densidad alta, entre 2001-5000 hab./ km<sup>2</sup>; Bermejo, Buena Nueva, San Francisco del Monte y Jesús Nazareno tienen una densidad media entre 501 a 2000 hab./km<sup>2</sup>. Se define un área complementaria, con servicios, zona industrial y comercios, entre la zona eminentemente urbana y la rural. El plano del Municipio de Guaymallén muestra las principales actividades y usos del suelo por zona de acuerdo a la densidad de población. Figura 9.



Fuente: Municipalidad de Guaymallén

Figura 9. Principales actividades en el Departamento de Guaymallén.

Los distritos rurales comprenden a: El Sauce, Colonia Segovia, Puente de Hierro, Los Corralitos, La Primavera, Km 11, Km 8; con baja densidad poblacional, menos de 500 habitantes por kilómetro cuadrado. La población se concentra en la parte Oeste del departamento, área más próxima al centro de la Ciudad de Mendoza.

La casi totalidad del departamento está ocupado, ya sea por cultivos en gran parte o por edificación industrial y urbana. Sólo en el sector este, hay pequeñas zonas incultas, recostadas contra el Arroyo Leyes.

En resumen, en la zona de estudio, predomina un tipo de explotación que se corresponde con el sistema de producción familiar intensivo y gran subdivisión de la tierra. La ubicación geográfica, a pocos kilómetros de los centros de consumo, la calidad original del suelo y las fuentes de agua, se encuentran afectadas por causas antrópicas, como lo demuestra una gran cantidad de estudios llevados a cabo por distintas instituciones de ciencia y técnica. El clima es benévolo en comparación con otras zonas de la Provincia y la diversidad productiva agrícola en general y hortícola en particular, con alta rotación de la tierra y varias siembras al año permite que la zona sea abastecedora de mercados mayoristas nacionales, provinciales y minoristas locales, durante todo el año.

Aunque esta diversidad no haya sido producto de una expresa planificación, la zona da cuenta de su riqueza agrícola y social, al tiempo que la ausencia de grandes extensiones de mono cultivo, contribuye a preservar, en alguna medida, la variabilidad del ecosistema agrícola, aun cuando predomina la agricultura convencional<sup>10</sup>.

En el próximo capítulo se presentan los estudios de campo y gabinete provenientes de fuentes primarias e intentan completar la descripción en base a las fuentes secundarias,

muestran los resultados y finalmente las conclusiones que permitirán aportar a la comprensión de las dinámicas actuales a través de la visión de sus actores, sus lógicas productivas y sus estrategias de permanencia, para ir conformando nuevos espacios insertos en transformaciones de diversa índole.

<sup>10</sup> Se entiende por agricultura convencional aquella que aplica un manejo basado en la aplicación sistemática de energía fósil, fertilizantes y pesticidas de síntesis química, es decir de insumos externos a los recursos existentes en la naturaleza.



## CAPÍTULO III

### RESULTADOS y DESARROLLO ANALITICO

Como se plantea en los objetivos de este estudio, se avanza sobre las estrategias de reproducción y formas de vida que adoptan las familias agricultoras, en el lugar que habitaron, habitan y trabajan, permeadas por algunos procesos de transformación identificados, como los más intensos y profundos.

Los hallazgos y reflexiones relacionados con las principales ocupaciones del suelo, los sistemas productivos establecidos, las diferentes miradas acerca de la urbanización, van dando paso a la configuración de las prácticas de los sujetos agrarios; qué tipo de agricultor podrán conformar, cuál será su relación con la tierra y el trabajo, en tanto diversificación de ocupaciones les permitirán resistir y persistir socialmente en un territorio dinámico, vulnerado por la llegada de formas de vida urbanas en busca de paisajes y atributos naturales; aunque ajenos, estos últimos, a la identidad agrícola del lugar donde se produce gran parte de los alimentos de esta zona, del resto de la provincia y de otras provincias.

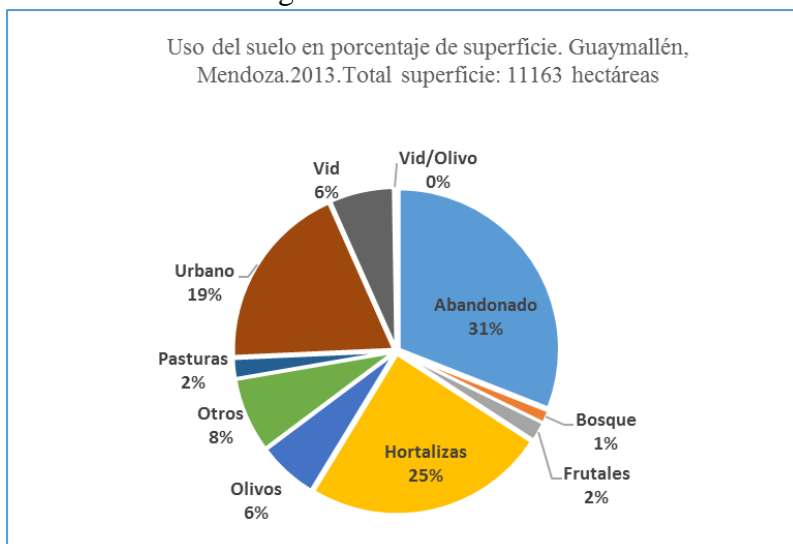
#### Usos del suelo

El trabajo de campo permitió cuantificar los tres sectores predominantes en el uso del suelo: el urbano con el 19 % de la superficie, que incluye casas con jardín, loteos, hoteles, barrios residenciales, depósitos, cementerio y viviendas sociales; el hortícola que ocupa el 25 % del total del territorio y, el que corresponde a la categoría Abandonado, con el 31 % del total. Esta última corresponde a tierras agrícolas incultas durante un espacio de tiempo variable, con indicios de nivelación, sistematización del riego y vestigios de agricultura, que perduran que dieron lugar a una flora natural diversa: *Atriplex lampa* o “zampa”; *Tessaria absinthiodes* o “pájaro bobo”; *Baccharis latifolia* o “chilca” y cañaverales, a orillas de algunos cauces cuya población se ha ido extendiendo paulatinamente. Dentro de la categoría Otros se incluyó el monte natural (con flora autóctona leñosa y arbustiva de mayor envergadura y sin señales de nivelación en el terreno); viveros, ladrilleras y totorales (*Typha dominguensis*) que forman comunidades palustres y constituyen un insumo utilizado para la atadura de sarmientos de viñedos y fardos o paquetes de hortalizas, confección de asientos y respaldos de sillas y estructuras complementarias en cercos, entre los usos más difundidos.

Se incluyeron establecimientos industriales (bodegas, aserraderos, galpones y secaderos), y las actividades recreativas tales como espacios verdes, clubes, campings, canchas de fútbol, un campo para globonáutica, piletas, salones de fiesta, entre otras.

Conterato, Marcelo y Schneider, Sergio (2005) se refieren a estas actividades no agrarias que dan cuenta de lo que, denominan la multifuncionalidad de los espacios y los sujetos que llevan adelante estas actividades recreativas. La pluriactividad se va desarrollando de manera simultánea, constituyéndose en una alternativa para superar, entre otras, los problemas de rentas bajas y estacionales.

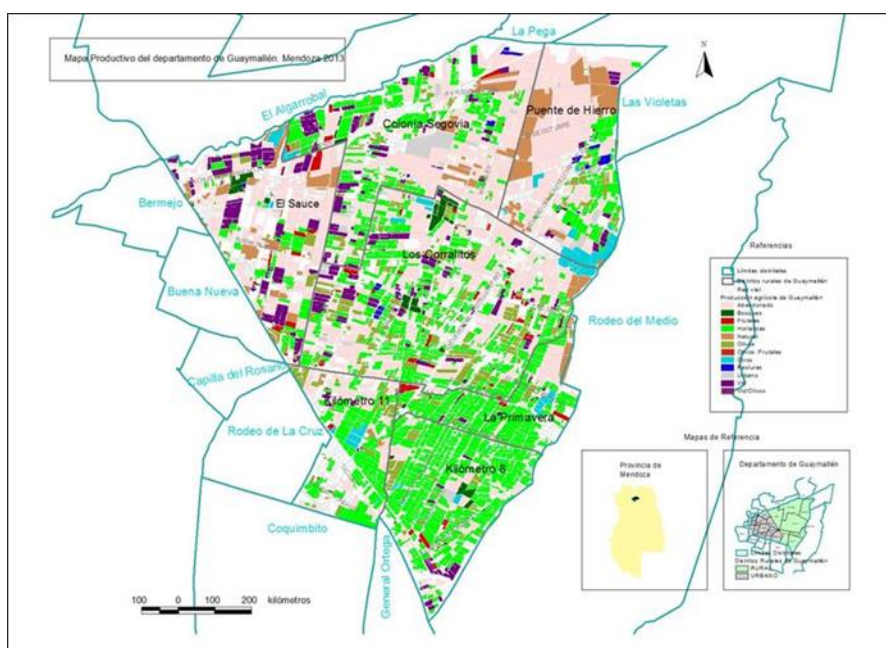
Los cultivos perennes, son menos frecuentes, dada la escasa profundidad de suelo, en general, aunque en determinadas zonas se desarrollan plantaciones de olivos, vid y frutales de carozo. Figura 10.



Fuente: Mapa productivo Programa Ecoatlás. IDR. 2013.

Figura 10. Distribución de los usos del suelo en los distritos rurales de Guaymallén, Mendoza. 2013

El mapa productivo también muestra a grandes rasgos, la distribución territorial de los usos del suelo en Guaymallén, y las diferencias más notorias entre los distritos de La Primavera y Los Corralitos. En La Primavera la actividad hortícola (triángulo sur, color verde), ocupa la mayor parte de su superficie mientras que en Los Corralitos, la porción urbana (color rosa pálido) es notablemente mayor. Figura 11.



Fuente: Mapa productivo Programa Ecoatlás. IDR. 2013.

Figura 11. Mapa productivo de Guaymallén. Mendoza, 2013.

La Primavera alberga el doble de superficie con hortalizas que Los Corralitos, con el 62% y menor proporción de tierras en estado de abandono o sin cultivos (13%), en términos relativos. Por otra parte, Los Corralitos presenta el 33 % de tierras sin cultivar desde mucho tiempo atrás o en estado de abandono. Cuadro 9.

Cuadro 9. Uso del suelo, en hectáreas y participación relativa (%). Los Corralitos y La Primavera, Guaymallén, Mendoza. 2013.

Uso del suelo	Superficie (ha) Los Corralitos	Superficie (ha) La Primavera	Porcentaje (%) Los Corralitos	Porcentaje (%) La Primavera
Abandonado/sin cultivos	777,5	81,5	<b>33,1</b>	<b>13,4</b>
Bosque	52,5	3,1	2,2	0,5
Cementerio	0	0	0,0	0,0
Frutales	47,1	15,6	2,0	2,6
Frutales/Hortalizas	0	3,1	0,0	0,5
Fruta/olivo	0	0	0,0	0,0
Hortalizas	685,7	378,3	<b>29,2</b>	<b>62,1</b>
Hortalizas/Frutales	0,8	0,3	0,0	0,0
Monte natural	27,6	32,1	1,2	5,3
Olivos	242,9	19,8	<b>10,3</b>	<b>3,2</b>
Olivos/Frutales	8,1	0	0,3	0,0
Otros	138,6	23,3	5,9	3,8
Pasturas	9,7	0,3	0,4	0,0
Urbano	215,2	43,3	9,2	7,1
Vid	141,6	8,9	<b>6,0</b>	<b>1,5</b>
Vid/Olivo	2,1	0	0,1	0,0
Total/distrito	2349,4	609,6	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Mapa Productivo Ecoatlas. 2013

Si a estos datos, se suma la observación territorial; la intervención inmobiliaria del distrito de Los Corralitos es mucho más intensa que la de La Primavera. Muchas tierras improductivas por años pueden corresponder a cambio de actividad, por un lado, y a espera de un buen oferente en busca de inversiones del tipo residenciales; procesos que generan tensiones, sobretodo en productores que deben arrendar tierras para cultivar.

## Urbanización Sí, Urbanización No

Frente a la dicotomía de urbanizar o no, se escuchan distintas posiciones.

La mujer de una de las familias entrevistadas expresa: “A diez años se va ir perdiendo la chacra, están viniendo los barrios (privados). En “Las Cortaderas” (complejo privado en Km11), a ese muchacho le han dado, que se yo, más de un millón de pesos.

*Al López de Corralitos, le han dado un millón de dólares, no sé la plata.... Esas fincas antes plantaban ajos, cebollas, eran tierras buenas. Acá el Álvarez ha vendido para un barrio privado, donde están las tierras negras y...otro barrio más, hay acá más cerca...”; “no vamos a tener agua surgente” Nosotros acá tenemos que seguir, es lo único que sabemos hacer”*

Por el no a lo urbano, en otras entrevistas se suman argumentos: *“Es mejor sin urbanización”. “Que continúe la producción rural sin barrios privados.” “Vivir dignamente. Sin más barrios, seguir con la agricultura”. “Que la zona esté toda cultivada”; Con mejores precios de venta para las hortalizas, el choclo y la verdura no valen nada”; “Que mejoren los precios”.*

Las tensiones afloran, al ver que tierras productivas han cambiado por barrios, transformaciones sin retorno. Se puede analizar también como una amenaza a sus estrategias de vida familiares. Sus prácticas primarias están en riesgo y por lo tanto su reproducción física y social, al decir de Bourdieu, Pierre (1994). Pero también este autor analiza el núcleo familiar como *“el ámbito donde se forman las disposiciones primarias de los agentes, es decir, el habitus, que se constituye en el principio de acción de sus prácticas sociales”*. La urbanización los interpela, el modo de vida y lo que hicieron siempre está en riesgo: *“no vamos a tener agua surgente”; y sin agua no serán agricultores: “Nosotros acá tenemos que seguir, es lo único que sabemos hacer”; “Continuar con la tradición familiar”*. Hay un capital simbólico, su tradición como productores, lo que sabe la familia.

Desde una “posición intermedia” entre los entrevistados, aparece el deseo de más urbanización:

Sin perder la ruralidad, expresan: *“Con shopping. Más comercios. Más urbanización. Más casas. Zona con loteos y barrios privados”*. Otros entrevistados: *“...lo que tiene la zona, pero “con algo más”; “Que sea un vergel. Con naturaleza y urbanización”; que haya “crecimiento de comercios, pero sin perder la tranquilidad de pueblo”; “Con ferias”; con “Comodidad cerca sin ir a la ciudad.”; “Más frecuencia de colectivos. Que la zona mantenga la tranquilidad, sin delincuencia. Más seguridad y comercios cercanos. Más viviendas, escuelas y calles asfaltadas. Tranquilidad. Igualdad para todos. Mayor ganancia para los productores. Que haya más trabajo”*. La escasez de trabajo en los jóvenes, suma incertidumbre: *“Se van a la ciudad por el poco trabajo y poco interés.”*

Se aprecian los servicios cerca como colectivos y negocios, aunque hay pedidos de más transporte colectivo: *“Está cerca de la ciudad, y a la vez es campo”; otros dicen: “Cerca de todo y no es campo.” “La tranquilidad. Conocer a los vecinos, si uno sale, el vecino le mira la casa, son todos solidarios y frente a cualquier inconveniente se ayudan”*.

*“Conocerse con los vecinos de toda la vida...”*. (le da tristeza que *“muchos ya van muriendo y los hijos loteando las chacras”*). *“No hay ruidos, la tierra es generosa, el fresco, el verde...”*

Morello, Jorge; Rodríguez Andrea y Pengue, Walter (2005), destacan la complejidad del continuum rural-urbano, la compleja red de interacciones o sinergias entre el campo y la ciudad. Un entramado en donde pueden llegar urbanos

inexpertos a invertir en el agro y agricultores pobres trabajando en actividades no agrícolas.

En este sentido, Gonzalez Maraschio, Fernanda. (2008) incorpora el concepto de nueva ruralidad, de cuño europeo, para la comprensión de las nuevas representaciones en los ámbitos rurales como alternativa para mejorar la calidad de vida. Se demandan mejoras, hay cambios en los usos de la tierra, hay “nuevos pobladores” o “nuevos rurales-urbanos”. menciona la consideración de los ámbitos rurales como espacios multifuncionales, donde las formas de vida urbanas, la movilidad de la población, los nuevos hábitos de consumo y de vida, los adelantos en comunicaciones, en recreación; son demandas que van imprimiendo nuevas dinámicas en estos territorios.

En relación con otros requerimientos, las entrevistas dan cuenta de otras consideraciones sobre la zona: “no ofrece ninguna ventaja” o bien “no tantas ventajas...”; desean que sea un lugar tranquilo, pero con comodidades como en cualquier lugar cercano a la ciudad; con todos los servicios funcionando “como debe ser” y con un buen mantenimiento de los mismos.

Ante qué hacer con esas tierras, “que no dan tanta ventaja” imaginan otros destinos sobre las tierras abandonadas, que no es la agricultura “...que se convirtieran en hornos (de ladrillo) para que la gente tenga casa porque la mayoría de la gente del lugar vive allí porque alquila o le prestan.” Una señora del lugar dice: “Tranquilo como era antes, pero con los avances que se pueden hacer ahora” aunque expresa que por su edad “no voy a ver los cambios”.

También expresan: “Que siga creciendo y prosperando como hasta ahora, la calle Severo del Castillo está muy linda”. En esta calle se ha constituido el centro comercial de Los Corralitos, sobre la que está situado el Banco, la Delegación Municipal, las estaciones de servicio de combustibles y gas y los principales negocios para el agro, tiendas, mercados, escuelas, entre otros.

Abundan las expresiones de deseo para que se mantengan las fincas, aunque creen, en general que la zona va a ser más urbana, y también referencias a la inseguridad en algunos lugares: “Que siga como antes, tranquilo, porque hay muchos barrios (viviendas sociales) con gente nueva que sale a robar”. “Que avance en las comodidades; pero que sea para bien (más servicios, más negocios, más de todo)”. “Que las calles estén más iluminadas porque la mayoría de las calles chicas y callejones son muy oscuros de noche y eso puede traer inseguridad”. “Que sea “más tranquilo”, con menos delincuencia porque en estos últimos 3 ó 4 años se ha vuelto un lugar peligroso.”

Desde lo rural se revalorizan las comodidades de la ciudad y desde lo urbano se produce una revalorización de lo rural como un espacio donde poder vivir.

## Sistemas productivos

La impresión (u observación) de estos habitantes sobre el crecimiento de la urbanización encuentra fundamentos en los números. La mayoría de los sistemas productivos agropecuarios de la zona ha disminuido. De casi 900 existentes en 1988, sólo la mitad perduraron hasta 2008. Se observa continuidad en la mayor presencia de los hortícolas, olivícolas y vitícolas; los pecuarios, escasos en número, se han reducido hasta llegar a ser inexistentes en varios lugares. Los sistemas frutícolas y olivícolas presentan oscilaciones y descensos al final de la década del 2000. Los sistemas mixtos vitícolas muestran el mismo comportamiento descendente de los sistemas puros y cierta permanencia en los mixtos hortícolas y olivícolas<sup>13</sup>. Cuadro 10.

Cuadro 10. Evolución del tipo y número de sistemas productivos en el periodo 1988-2008. Fracción 5 y Distritos de La Primavera (LP) y Los Corralitos (LC). Guaymallén, Mendoza.

Tipo de Sistemas	CNA 1988	CNA 2002	CNA 2008	CNA 2008 LP y LC
Hortícolas y Afines	399	287	209	130
Vitícolas	143	55	40	21
Olivícolas	57	96	70	54
Mixto Vitícolas	45	14	7	5
Mixto Hortícolas	36	26	21	14
Frutícolas	8	27	15	10
Forestal	14	11	4	2
Mixto Olivícola	16	16	20	13
Forestal	14	11	4	2
Forrajeras	2	1	2	0
Mixto Forestal	1	1	1	0
Mixto Forrajeras	3	1	1	0
Mixto frutícolas	0	12	8	7
Mixto-Mixto	2	5	3	1
Ovino	1	0	0	0
Bovino	0	0	0	0
Caprino	3	8	1	0
Porcino	20	3	0	0
Equino	21	20	3	1
Granja	18	22	7	6
Sin uso	88	139	39	24
	<b>891</b>	<b>755</b>	<b>455</b>	<b>290</b>
20 sistemas	18	18	17	13

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

<sup>13</sup> Los datos del CNA 2008 se obtuvieron por distrito, por ello es posible ver Los Corralitos y La Primavera especialmente. Los dos primeros censos incluyen en la denominada Fracción 5 a Los Corralitos, Colonia Segovia, Puente de Hierro y Norte de La Primavera.

En Los Corralitos y La Primavera, hasta 2008, continuaban presentes 13 sistemas, con predominancia de los hortícolas sobre los demás. Dentro de los pecuarios persisten la granja y los equinos, y continúan las forrajeras y los sistemas mixtos de forrajeras y forestales. Si se observa la evolución de los sistemas productivos en términos relativos, en los últimos 20 años, los porcentuales señalan a la horticultura como la actividad con mayor permanencia. Ocupa el primer lugar, con el 46 % de participación relativa en 2008, muy similar a 1988 y con una leve disminución en 2002 en 8 puntos, en coincidencia con la crisis de 2001-2002 en el país<sup>14</sup>. Cuadro 11.

Cuadro 11. Evolución de los sistemas más frecuentes y su participación relativa en los últimos 20 años. Guaymallén y distritos de La Primavera y Los Corralitos. Mendoza.

Tipo de Sistemas	Proporción de Sistemas			
	CNA 1988	CNA 2002	CNA 2008	CNA 2008 LP - LC
Hortícolas y Afines	45,3	38,3	46,3	45,1
Olivícolas	6,5	12,8	15,5	18,8
Vitícolas	16,2	7,3	8,9	7,3
Sin uso	10,0	18,6	8,6	8,3
Otros	22,0	23,0	20,6	20,5

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

La olivicultura y la viticultura siguen en importancia, aunque con procesos inversos: mientras que la primera actividad creció (del 6,5 al 15,5 %), la segunda decreció en casi las mismas proporciones. Estas tres actividades también se destacan con respecto a los sistemas mixtos hortícolas, olivícolas y vitícolas.

La proporción de sistemas sin uso agrícola en 1988 era del 10 % y registró un incremento del 18,2 % sin actividad en 2002. El descenso del 2008, del 8,6 % se refiere a un universo de casi la mitad (453) de los existentes en 1988, por lo que su representatividad creció (muy poco) o se mantuvo.

## Ocupación de la tierra con cultivos

En cuanto al número de EAP cultivadas, en igual recorte territorial, por estratos y superficie cultivada entre periodos (1988-2002) se observa que el número de EAP sin cultivar (0 cultivos) aumentó del 17% al 30,4% con sólo el 10 % menos de EAP

<sup>14</sup> La crisis socioeconómica que sufrió la Argentina en el año 2001 se caracterizó por los índices de riesgo país que llegaron a los 7.000 puntos, superando a todas las demás naciones del mundo; se cortaron los créditos, cayeron las reservas de depósitos en los bancos entre marzo y noviembre de ese año. El gobierno decretó el congelamiento de fondos, llamado corralito, que significó el virtual bloqueo de los ahorros de los argentinos. El malestar social creció y el 20 de diciembre, las manifestaciones de protesta fueron duramente reprimidas por las fuerzas policiales, con numerosas víctimas fatales. Ello provocó la caída del gobierno constitucional del presidente Fernando De la Rúa. El peso sufrió una fuerte devaluación. La sumatoria de ausencia de créditos externos, default, devaluación y corralito financiero, causaron una fuerte lesión en el sistema económico formal de la Argentina. Se interrumpieron las cadenas de pago; centenares de empresas cerraron y los índices de desocupación se agravaron. Según los datos dados a conocer en julio por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), los problemas laborales graves (desempleo y subempleo) llegaron a afectar a casi 5.700.000 personas, equivalentes al 40 % de la población activa. Lacoste, P. (2003)

(de 880 a 800). Es decir, se dejó de cultivar, por diferentes razones; pero no se reemplazó su uso y siguieron registradas como EAP cultivables.

Sin embargo, en 2008, el porcentaje relativo en número de EAPs, alcanzó el 11,3 % y nuevamente se señala que es sobre el 45 % menos de unidades productivas (453), muchas de ellas sin cultivos posiblemente en la década anterior pero aún en manos de sus propietarios o productores y censadas como EAP sin cultivos, situación que se visualiza en 2008, con la inexistencia de casi la mitad de las unidades registradas en 2002. El gran descenso de EAPs se produce luego de la crisis del 2001. Cuadro 12.

Cuadro 12. Dinámica de la superficie cultivada (ha) por estratos, en N° de EAP y participación porcentual. Fracción 5 CNA, Guaymallén, Mendoza.

CNA 1988			CNA 2002			CNA 2008		
Sup. Cultivada (ha)	N° EAPs	% /total	Sup. Cultivada (ha)	N° EAPs	% /total	Sup. Cultivada (ha)	N° EAPs	% /total
0 cultivos	150	17,0	0 cultivos	243	30,4	0 cultivos	51	11,3
0,1 a 5	83	9,4	0,1 a 5	113	14,1	0,1 a 5	113	24,9
5,1 a 10	61	6,9	5,1 a 10	110	13,8	5,1 a 10	92	20,3
10,1 a 25	221	25,1	10,1 a 25	94	11,8	10,1 a 25	112	24,7
25,1 a 50	147	16,7	25,1 a 50	122	15,3	25,1 a 50	46	10,2
50,1 a 100	208	23,6	50,1 a 100	118	14,8	50,1 a 100	38	8,4
Mayores a 100	10	1,1	Mayores a 100	0	0,0	Mayores a 100	1	0,2
	880	100		800	100,0		453	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

Los estratos más chicos (0,1 a 5 ha y 5,1 a 10 ha) crecieron en número de EAP en 2002 respecto de 1988 y se mantuvieron hasta 2008. Como contrapartida aquellos de más de 10 y hasta 25 ha fueron disminuyendo en términos absolutos hacia el final de cada década y en términos relativos se ha mantenido con una representatividad de alrededor del 24,7%. Este valor indicaría un proceso de fraccionamiento. Las unidades de más de 25 ha sufrieron un franco retroceso en cuanto a número y proporciones sobre el total. Las de 25 a 50 ha se redujeron a la tercera parte, en 2008 representaban sólo el 10,2 %. Del mismo modo, las de 50 a 100 ha se redujeron a menos del 20 % con una representatividad de sólo el 8,4 por ciento sobre las existentes en 2008. Las unidades de más de 100 ha, representaban el 1,1% en 1988 y en 2008 aparece solo una.

## Tipos y subtipos de productores

Si se observan los tipos de productores en la zona de estudio, las proporciones de cada uno se han mantenido en casi todas las categorías en los últimos 20 años, aun con una reducción de EAP de la mitad. Cuadro 13.



Cuadro 13. Evolución de la tipología de productores, en EAP, en la zona de estudio. Fracción 5 CNA y Guaymallén con Los Corralitos y La Primavera (2008), Mendoza.

	CNA 1988	CNA 2002	CNA 2008	LC y LP	1988	2002	2008
TIPO	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia	porcentajes		
PEQUEÑO PRODUCTOR FAMILIAR	422	344	256	151	48	43	57
PRODUCTOR FAMILIAR EN TRANSICIÓN	12	19	8	8	1	2	2
CAPITALISTA_I	200	189	108	82	23	24	24
CAPITALISTA_TC	11	28	1	1	1	4	0
PRODUCTOR FAMILIAR	80	57	13	8	9	7	3
PRODUCTOR FAMILIAR-CAP	15	14	4	4	2	2	1
SIN_MOP	140	149	63	34	16	19	14
Total	880	800	453	288	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

La mayor frecuencia se mantiene en los tipos Pequeño Productor Familiar (PPF) y el Capitalista con Trabajo propio o Individual. Varios casos de productores que no declaran el tipo de empleo o trabajo (mano de obra) permanente (SIN MOP) con la que se desempeña, se encuentra en tercer lugar.

El PPF representa casi la mitad y alcanzó el 57% en 2008, con un incremento del 14% respecto del 2002, momento en que registró un descenso de 5 puntos (43%) con referencia a 1988. Sin embargo, y bajo la misma línea, exceptuando al productor Capitalista que aporta su trabajo personal o Individual (CAPITALISTA\_I), las categorías más capitalizadas han disminuido o no han logrado ascender, la explicación en todas ellas con un denominador común: son altamente demandantes de empleo externo complementario, al punto que, en la zona, este tipo de EAPs son prácticamente inexistentes.

Los sistemas de producción presentan una gran diversidad de alternativas en cuanto a la contratación de trabajo, de modo que permite establecer Subtipos. Algunos de ellos, en relación al empleo. Para ello se han seleccionado los de mayor frecuencia, que representan más del 80 por ciento. Cuadro 14.

14. Clasificación de tipos en subtipos de productores, en función de la generación contratación de trabajo o empleo agrícola, en los últimos 20 años. Fracción 5 CNA y Guaymallén con Los Corralitos y La Primavera (2008), Mendoza.

SUBTIPOS						
		1988	2002	2008	2008 LP-LC	%VAR. 1988 2008
TIPO	SUB_TIPO	Nº EAPS				
CAPITALISTA_I	NFR	97	25	18	11	-81,4
PRODUCTOR FAMILIAR	PR_FR	66	51	10	6	-84,8
CAPITALISTA_I	PR_NFR	103	163	90	71	-12,6

PEQUEÑO PRODUCTOR FAMILIAR	PRODUCTOR SOLO	276	220	199	96	-27,9
PEQUEÑO PRODUCTOR FAMILIAR	PRODUCTOR_CFAM	127	118	49	48	-61,4
Subtotal		669	577	366	232	-45,3
Total EAPs		800	880	453	288	-43,4
Porcentaje sobre total		83,6	65,6	80,8	80,6	

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

Se destacan los tipos: Capitalista I con empleo No familiar Remunerado (CAPITALISTA\_I / NFR) y el PRODUCTOR FAMILIAR, donde trabaja el Productor y Familiares con remuneración (PR/FR). Estos últimos han experimentado una retracción de más del 80 por ciento. El PPF que trabaja personalmente junto a su familia en forma permanente, ha disminuido en más del 60 por ciento.

En el otro extremo, el tipo Productor que trabaja solo, sin contratación de personal registra un descenso de casi el 28 por ciento.

### Organización social del trabajo

Respecto de la organización social del trabajo requerido o generado, el de carácter familiar está presente en porcentajes importantes y ha ido aumentando en los últimos 20 años, del 47,6% en 1988 al 66% en 2008 en términos generales en la zona. En Los Corralitos y La Primavera supera el 60 por ciento. Cuadro 15.

Cuadro 15. Requerimiento de trabajo familiar y no familiar en las EAPs en el periodo 1988 –2008. Fracción 5 CNA y Guaymallén con Los Corralitos y La Primavera (2008) Mendoza.

Trabajo empleado	EAP 1988	Porcentaje	EAP 2002	Porcentaje	EAP 2008	Porcentaje	EAP 2008 LC_LP	Porcentaje
Familiar	420	47,6	478	59,75	300	66,2	182	63,2
No familiar	448	50,8	322	40,25	153	33,8	106	36,8
Subtotal	868	98,4	800	100	453	100,0	288	100,0
Sin datos	14	1,6	0	0	0	0,0	0	0,0
Total	882	100,0	800	100	453	100,0	288	100

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

### ¿Quiénes son propietarios?

La figura de propietario es la más importante en la zona, el arrendamiento y la aparcería han aumentado y aunque no es posible juzgar las dos modalidades en forma independiente, los datos cualitativos de campo provenientes de las diferentes entrevistas con agentes territoriales y de la interacción con productores, señalan que el arrendamiento habría cobrado mayor importancia que la aparcería. Estas relaciones muchas veces se establecen como acuerdos orales como ya se ha mencionado anteriormente, sin contratos formales. Los números indican un

incremento del arrendamiento/aparcería hacia el 2008. La Ocupación aumentó en 2002 y luego disminuyó hacia el final de la década del 2000. Cuadro 16.

Cuadro 16. Evolución del régimen de tenencia de la tierra por EAP en el periodo 1988 – 2008. Fracción 5 CNA y Guaymallén con Los Corralitos y La Primavera (2008), Mendoza.

Régimen de tenencia	EAP 1988	Porcentaje	EAP 2002	Porcentaje	EAP 2008	Porcentaje	EAP 2008 LC_LP	Porcentaje
Prop. Privada	829	94,0	705	88,1	325	71,7	205	71,2
Arrend/ Aparcería	25	2,8	35	4,4	51	11,3	33	11,5
Cont.Accidental	12	1,4	3	0,4	3	0,7	1	0,3
Ocupación	10	1,1	31	3,9	8	1,8	5	1,7
Prop.Contratista	3	0,3	8	1,0	11	2,4	10	3,5
Prop/Ocupación	1	0,1	12	1,5	6	1,3	6	2,1
Prop/Otro/sin datos	2	0,2	6	0,8	49	10,8	28	9,7
	882	100	800	100	453	100	288	100

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

El PPF es propietario en más del 50 % de los casos, el Capitalista con su aporte de trabajo personal, alcanza casi el 30% constituyéndose en las dos modalidades más importantes superando el 80% de los tipos analizados. El Productor Familiar como propietario ha disminuido en los últimos 20 años, a poco más que la décima parte. Las EAPs que no declararon mano de obra permanente en 2002 alcanzaron el 20% y luego disminuyeron a valores similares a la década anterior, menos del 10 por ciento. Cuadro 17.

Cuadro 17. Propiedad sobre la tierra en número de EAP en el periodo 1988 –2008. Fracción 5 CNA y Guaymallén con Los Corralitos y La Primavera (2008), Mendoza.

Categoría/Tipo	EAP 1988	Porcentaje	EAP 2002	Porcentaje	EAP 2008	Porcentaje	EAP 2008 Los Corralitos La Primavera	Porcentaje	Porcentaje Promedio
Pequeño Productor Familiar	388	51,9	290	41,1	188	57,8	112	54,6	51,4
Productor Familiar-ET	11	1,5	13	1,8	4	1,2	4	2,0	1,6
Productor Familiar	75	10,0	52	7,4	5	1,5	3	1,5	5,1
Productor Capitalizado	14	1,9	12	1,7	3	0,9	3	1,5	1,5
Capitalista I	191	25,5	164	23,3	101	31,1	75	36,6	29,1
Capitalista TC	10	1,3	28	4,0	0	0,0	0	0,0	1,3
SIN MOP	59	7,9	146	20,7	24	7,4	8	3,9	10,0
	748	100	705	100	325	100	205	100	

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

Con referencia a las EAP sin uso, el mayor porcentaje se registró en el año 2002 con el 16 %, casi el doble que en 1988 y en 2008 fue cercano al 8% sobre un total de explotaciones bastante menor. La situación en Los Corralitos y La Primavera, es similar en 2008, al resto del Departamento. Cuadro 18

## 18. Evolución de las EAPs sin uso.

Categoría	EAP 1988	Porcentaje	EAP 2002	Porcentaje	EAP 2008	Porcentaje	EAP 2008 Los Corralitos La Primavera	Porcentaje
EAPs SIN USO	81	9,2	128	16,0	37	8,2	24	8,3
Total EAPS	882	100	800	100	453	100	288	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a los CNA1988-2002-2008

## Relación de tenencia con la tierra

El productor puede o no ser dueño de la tierra que trabaja. De acuerdo con las encuestas del Relevamiento hortícola provincial semestral (IDR), se registra un dato, con bastante continuidad en cada temporada agrícola donde se pregunta la relación de tenencia con la tierra. La unidad de análisis en estos casos es el productor (el que trabaja la parcela y la tierra cultivada sobre la cual responde) La proporción de propietarios sigue siendo mayoritaria, con el 67 % en esta muestra departamental; en segundo lugar, el arrendamiento (23%) y la aparcería con el 10%. De acuerdo a la información de un referente de la zona el arrendamiento viene superando a la aparcería desde hace unos 5-7 años. Los porcentajes en los acuerdos de aparcería oscilan entre el 20 y el 35 % en función de cuánto aporte a la producción cada una de las partes. En muchas ocasiones el porcentaje sólo constituye una forma encubierta de una relación de empleador – empleado con las ventajas de elusión en aportes sociales por parte del propietario y de acceder a la tierra quienes no la poseen. Por otro lado, el mayor porcentaje de arrendatarios ofrecería ventajas para ambas partes, donde el propietario tampoco realiza aportes sociales y se desvincula de la producción sin perder la tierra y el arrendatario comercia sus productos en forma independiente, pagando una suma fija previamente acordada, generalmente de manera informal o “de palabra”. Cuadro 19.

Cuadro 19. Relación de tenencia de la tierra. Guaymallén. 2013.

Régimen de tenencia	Nº casos	Porcentaje
Propietario	91	67
Arrendatario	31	23
Aparcero	13	10
Total	135	100

Fuente: Relevamiento hortícola Provincial. 2013

Dentro de los propietarios de la tierra aparece la transmisión del manejo de la chacra a otras personas; en 22 casos dentro de los propietarios han cedido el manejo técnico y laboral a personas de la familia; en el 50 % de los casos es a los hijos, pero también figuran otros familiares: hermanos, yernos, nietos y cuñados además de otros definidos como “parientes”.

Para Schejtman, Alexander; citado en Pedone, (2000) la modernización agudiza los problemas que genera la concentración de la tierra en manos de grandes empresarios, quienes, cuando les es posible, reemplazan la fuerza de trabajo por la introducción de maquinaria. Los pequeños agricultores, con acceso limitado a la tierra, y los trabajadores rurales solo pueden cultivar con formas de tenencia indirectas, como las que hemos visto, en condiciones desventajosas. Si bien podría considerarse como una estrategia de acceso a la tierra, para quien no la tiene; lo es mucho más para el productor propietario capitalizado, quien utiliza la aparcería como una estrategia productiva para evitar riesgos y solucionar el problema que le supone relacionarse con el mercado de trabajo rural temporario.

Pedone, Claudia también señala las relaciones de aparcería entre propietarios de la tierra y pequeños productores, como una red de intercambios que incluye, además de la tierra; información, mano de obra e insumos.

Las disputas y tensiones por la tierra, la forma de cultivar y de comercializar aparecen en los y las entrevistadas de descendencia criolla, hijos o nietos de europeos con referencia a los productores bolivianos.

En relación a los cambios en los dueños de las tierras los y expresan:

*“...siempre hemos tenido los mismos vecinos, se han muerto los más viejitos y siguen los más jóvenes.” “Nuevos pueden ser de gente que ha vendido y han comprado unos paisanos, ...no sé cómo hacen, pero les rinde más la plata, no comen carne, comen choclos, unas papitas..., andan con unas “ojotas” y con eso andan todo el invierno, no tienen cama, duermen con colchones en el suelo. El Condorí<sup>15</sup>, viste, ese que vive por allá... tiene una camioneta “cabezona”. Mi marido dice... ¡cómo no vende esa camioneta y compra camas!”. Un productor boliviano dice: es bueno “poder cultivar la tierra siendo bolivianos”.*

En este tema, Benencia, Roberto (2005), destaca la importancia de las familias migrantes de Bolivia en el desarrollo de los periurbanos hortícolas, como incorporación de fuerza laboral tanto como trabajadores o como patrones.

Esta situación se observa cada vez más en el cinturón verde de Mendoza, donde productores bolivianos se han capitalizado y ocupan mano de obra boliviana de trabajadores u obreros de su misma nacionalidad.

En cuanto a la edad de los productores, y la relación con la tierra, las encuestas del Relevamiento hortícola, sobre un total de 135 productores, dan una media general de 53 años, pero si se analiza por separado la edad promedio de aparceros y arrendatarios con propietarios, resulta una diferencia de 13 años en más de los propietarios. Existe una población más joven, no dueños de la tierra, en muchos casos con familia numerosa (como capital de trabajo) que les permite tomar tierras. Cuadro 20.

---

<sup>15</sup> Apellido de origen norteño/boliviano muy frecuente en la zona y en la Provincia de Mendoza, sobretudoo en distritos rurales y rural-urbanos.

Cuadro 20. Edad de los productores horticultores de Guaymallén. 2013.

Edad	Promedio años
General	53
Aparceros y arrendatarios	44
Propietarios	57
Diferencia	13

Fuente: Encuestas del Relevamiento Hortícola Provincial. Verano 2013

En cuanto a los modos de producción, el uso de fertilizantes de síntesis química, semillas híbridas y la preparación de plantines por comercios especializados, son prácticas incorporadas paulatinamente en la actividad sobre un gran número de especies cultivadas en el cinturón hortícola mendocino.

Una productora de La Primavera durante la entrevista, dice: *“...yo hago lo mismo de siempre: berenjena, cebollita de verdeo, que es más dura, aguanta, no se pudre: remolacha, perejil, tomate perita para el mercado y si no anda en la feria (si tienen bajo precio) lo mandamos a la fábrica, no tuvimos mucho descarte...”*. Ante la pregunta si encuentra muchos cambios en la forma de producir dice: *“...las semillas, que hay que comprar todos los años, son carísimas y los “venenos” (agroquímicos) también, hay muchos cambios en los precios ahora (de los productos cosechados), son más bajos ahora, antes rendía más..., compramos la camioneta, un camión y salía (el cónyuge) a comprar a otros productores para llevar a la feria, pero ahora hay mucha producción y no vale. Hace dos años atrás estaba todo muy malo no se vendía lo que teníamos. La gente no sabe comer, cuando viene la berenjena del norte, a 70-80 pesos la caja, la compran y ahora que está la de acá no la quieren. Los que ganan son los verduleros”*. *“Mercado injusto, brecha grande entre el precio del productor y la compra del consumidor final”*.

Algunos técnicos de la zona, durante las entrevistas exploratorias, opinan que los productores muchas veces son reticentes a probar nuevas variedades o tipos de semillas *“No son aceptados los ensayos de semillas en la zona. No se quieren actualizar”* en relación a que este tipo de experiencias podría aportar a lograr mayores y mejores rendimientos y calidad y con ello obtener mayores márgenes o mayor rentabilidad.

### La generación de trabajo y la comunidad boliviana

Con referencia al trabajo que la zona ofrece, los productores manifiestan dificultades en encontrar trabajadores para las tareas habituales de cultivo, en general para todos los cultivos y sobre todo en los momentos de siembra y cosecha. Se hace referencia al empleo de trabajadores provenientes del norte argentino y de Bolivia también, no porque se haga en esta oportunidad un estudio detallado sobre la inmigración boliviana en Argentina, particularmente en Mendoza, pero sí como uno de los factores de cambio que se vienen produciendo en varios espacios agrícolas. Y también como estrategias de continuidad en la agricultura.

Acerca de la participación de los integrantes de la familia en el agro respecto del número total de sus miembros, la información que dan las 50 encuestas a sujetos rurales y urbanos; en las 38 familias productoras encuestadas, la media por grupo familiar fue de 1,9 (casi 2 personas), incluido el productor al frente de la explotación y la media de integrantes del hogar es cercana a 5 personas. Cuadro 21.

Cuadro 21. Participación de miembros de la familia en las actividades agrícolas. Los Corralitos y La Primavera, Guaymallén, Mendoza. 2011.

N° de familias productoras	Media integrantes/familia	Media integrantes ocupados agro
38	4,95	1,9

Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas de campo

Si se tienen en cuenta las familias más numerosas con 7, 8, 10 y 13 miembros, la mitad de sus miembros trabaja en la finca.

Las entrevistas a productores completan la información en lo laboral agrícola, diversa y opuesta en muchos casos, Frecuentemente, las referencias a los trabajadores bolivianos se relacionan con su laboriosidad: *“los únicos que trabajan”*. Pero en otros casos: *“ni a ellos se consigue para trabajar”*, *“vienen por un día o unas horas y no vuelven más”*.

La presencia de trabajadores y agricultores bolivianos sobre el control de tierras despierta otras inquietudes, sobre todo por la movilidad social que van logrando paulatinamente. Un productor de la zona siente la competencia, que a su juicio es desleal: *“El país no da oportunidades. Tienen más privilegios los bolivianos”*, *“los bolivianos se apoderan de la tierra porque no pagan impuestos”*.

Estas tensiones coinciden en los relatos, con los deseos de los inmigrantes bolivianos de convertirse en propietarios, aun cuando acceden mediante acuerdos no formales, *“de palabra”* llegando a pagar una suma de dinero efectivo sin documento alguno donde conste su pertenencia.

Dentro del grado de informalidad que se percibe en la zona, un referente nos dice: *“...después de llevar años un paisano trabajando en una finca, el dueño de la tierra le “vende” una parte, l ha o algo más tal vez, lo que pueda comprar el productor; pero no se realiza la compra-venta formal, también es un acuerdo de palabra, y así evitan pagar impuestos, a costa de la inseguridad legal que esto representa para quien “compra”*”. Estos tratos se hacen con productores locales, con los nortños argentinos y con los de nacionalidad boliviana.

La información cualitativa obtenida en el campo, mediante entrevistas, encuestas, referentes y productores, permiten reconocer una importante presencia de población nortña incluida la boliviana. La mayor cantidad de trabajadores u obreros rurales provienen del noroeste argentino y de Bolivia.

En la búsqueda de datos cuantitativos sobre este tema, el Censo Nacional de Población y Vivienda (2010), en Guaymallén, sobre un total 283.803 habitantes, 14.303 son extranjeros. De éstos, casi el 88 % provienen de algún país de América y el 72 % de países limítrofes. Sólo el 10 % es de población nacida en Europa, principalmente España e Italia y el rango etario de mayor frecuencia es el de más de 64 años. Cuadro 22.

Cuadro 22. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según sexo y grupo de edad, Guaymallén. CNPHyV 2010.

Lugar de nacimiento	Población total nacida en el extranjero	Sexo y grupo de edad							
		Varones				Mujeres			
		Total	0 - 14	15 - 64	65 y más	Total	0 - 14	15 - 64	65 y más
<b>Total</b>	<b>14.303</b>	<b>6.680</b>	<b>679</b>	<b>4.813</b>	<b>1.188</b>	<b>7.623</b>	<b>683</b>	<b>5.473</b>	<b>1.467</b>
<b>AMÉRICA</b>	12.663	5.914	598	4.563	753	6.749	610	5.212	927
Países limítrofes	10.379	4.901	356	3.810	735	5.478	352	4.233	893
Bolivia	6.851	3.446	300	2.699	447	3.405	289	2.627	489
Brasil	107	45	3	37	5	62	7	37	18
Chile	3.230	1.328	50	1.010	268	1.902	47	1.494	361
Paraguay	83	27	2	17	8	56	7	38	11
Uruguay	108	55	1	47	7	53	2	37	14
Países no limítrofes (América)	2.284	1.013	242	753	18	1.271	258	979	34
Perú	1.558	654	67	574	13	904	77	801	26
Resto de América	726	359	175	179	5	367	181	178	8
<b>EUROPA</b>	1.552	725	79	215	431	827	70	227	530
Alemania	24	12	2	6	4	12	3	6	3
España	630	292	68	74	150	338	54	98	186
Francia	24	9	1	5	3	15	4	6	5
Italia	761	361	6	111	244	400	7	92	301
Resto de Europa	113	51	2	19	30	62	2	25	35
<b>ASIA</b>	73	34	2	29	3	39	1	29	9
China	27	15	-	15	-	12	-	12	-
Corea	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Japón	1	-	-	-	-	1	-	1	-
Líbano	5	1	-	1	-	4	-	2	2
Siria	10	3	-	-	3	7	-	1	6
Taiwán	7	2	-	2	-	5	-	5	-
Resto de Asia	23	13	2	11	-	10	1	8	1
<b>ÁFRICA</b>	7	3	-	2	1	4	-	3	1
<b>OCEANÍA</b>	8	4	-	4	-	4	2	2	-

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Dentro de los residentes extranjeros provenientes de países limítrofes de América, el 54 % provienen de Bolivia y la mayor proporción de esta población se encuentra en el rango etario de población activa de 15 a 64 años de edad. Cuadro 23.



Cuadro 23. Número de habitantes extranjeros residentes en el Departamento de Guaymallén, Mendoza. 2010.

AMÉRICA		12.663
Países limítrofes		10.379
Bolivia		6.851
Brasil		107
Chile		3.230
Paraguay		83
Uruguay		108
Países no limítrofes (América)		2.284
Perú		1.558
Resto de América		726

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Los datos dan una noción de la mayor inmigración limítrofe en las últimas décadas, sobretudo, boliviana, en edad reproductiva y laboral. La inmigración europea es anterior y sus integrantes cuentan con un promedio de edad superior. Podría relacionarse las edades predominantes con el ciclo doméstico por el que atraviesan. Los primeros estarían en las primeras fases (de expansión y dispersión) y los segundos, en la fase de escisión.

Un agricultor entrevistado que necesita trabajadores dice: “...de los de acá no encontrás ninguno para trabajar” por experiencias de inconstancia en la continuidad de las labores. En una de las fincas visitadas, en el límite de La Primavera con Km 8, dos distritos típicamente hortícolas, nos atendió la productora y su suegra. Esta familia vive exclusivamente de la tierra, tienen una camioneta y un puesto en la Feria de Productores del Este. Su familia está formada por el esposo y 4 hijas.

Una de las hijas es: “...chacarera” como nosotros, a ella y al marido les encanta la chacra, la otra tiene el marido con un taller de chapería y pintura y tiene menos problemas; la más grande es soltera y tiene una nena, ella trabaja afuera y cuando llega, ayuda en la chacra. A veces hemos tejido para afuera, para las tiendas, pero no pagan nada lo que es artesanal y después lo venden carísimo, además la chacra no deja tiempo para nada.” La suegra dice: “la chacra me gusta más que la casa, es mi locura”.

En cuanto a la mano de obra necesaria en determinados (críticos) momentos, relatan que “...a veces tenemos la ayuda de un paisanito (un obrero boliviano), “...uno vino un día y no volvió más, nos quedamos con el trasplante (sin hacer) de las berenjenas... así no se puede...”.

En la comercialización también el inmigrante boliviano aplica estrategias diferentes a los locales y muy competitivas. Así lo relatan en las entrevistas: “el paisano (también con puesto en la feria) vende más barato y manda los precios abajo. Ellos, la berenjena la llevan en la caja de tomate, así nomás; la venden a \$ 10. Entonces

*viene el camionero de Buenos Aires y compra 20 cajas de las nuestras, bien preparadas, con buena caja, con papel film, bien limpias porque nosotros las limpiamos una por una; del paisano se lleva 60 y de las nuestras 20. Ahora trabajamos el doble de antes y con menos ganancia. Ahora hay mucha verdura y muchos puestos en la feria". Un productor lo resume así: "El pueblo come caro y el productor vende barato"*

## El asociativismo

El asociativismo como forma o estrategia para superar dificultades, no parece ser un camino elegido, al menos, de manera frecuente, no resulta un proceso atractivo para estos productores. En las entrevistas, la pregunta sobre qué pasa con las cooperativas o el asociativismo, las respuestas son bastante uniformes: *"no, no, eso no ha andado acá, mi yerno estuvo, pero después se enteró que los bolsones (de verdura) se los llevaban para San Luis...; los que están se hacen dueños, se enriquecen y los demás seguimos siendo pobres", "Las cooperativas no funcionan"*.

Otros sin embargo proponen que habría que: *"...ayudar a formar una Asociación donde se puedan comercializar los productos sin tener que ir a la feria y verse afectado por el poco precio que paga a los productores", "Debe trabajar (el gobierno) para tener cooperativas unidas, que envíen verduras a otras provincias"*.

Un productor expresa que: *"No participo, pero productores más grandes sí lo hacen en cooperativas". Se debería crear una Asociación que conecte al gobierno con los productores. No existe por egoísmo y falta de cultura"*

Sin embargo, algunas cooperativas de servicio han logrado cierto reconocimiento ante la instalación de la red de agua potable y gas natural.

## La Pluriactividad puesta en juego

El camino de las entrevistas aportó información importante sobre distintas estrategias elegidas o posibles y otras no aceptadas; como también tensiones entre los propios agricultores de la zona. En cuanto a los datos de campo provenientes de las encuestas (Encuesta 1 y 2, Anexo I) del Pre Proyecto de Desarrollo de los Territorios, realizadas en La Primavera y Los Corralitos, (Guaymallén), permitieron obtener información sobre las actividades rurales agrícolas y no agrícolas junto con la visión de los actores del lugar y que piensan en cuanto al accionar de los gobiernos provincial y nacional.

El 26% de los productores propietarios, desarrolla otra actividad; dentro de este porcentaje el 36% suma el ingreso jubilatorio, el 24% tiene un comercio (despensa o kiosco); el 18% se declara independiente sin aclarar su actividad, aunque suman un ingreso extrapredial; el 15 % desarrollan otras actividades agropecuarias (venta de pasto, criadero de lechones, salón de fiestas, camionero, actividad profesional); en un 6% de los casos quien respondió fue el productor arrendatario sobre las actividades del propietario, sin especificarlas.

El alquiler de animales, de maquinarias, de implementos y la venta de almacigos representan actividades comunes. Una repesa con uso de natatorio los fines de semana, dentro del predio agrícola figuran entre las “novedosas” formas de sumar ingresos a través de la recreación.

Las ocupaciones con relación de dependencia suman a empleados de industrias, empleos municipales, jubilados y, como actividades independientes: negocios (kioscos, almacenes, verdulerías) y talleres mecánicos completan los ingresos. En algunos casos el predio no es cultivado y el titular sólo desempeña actividad extrapredial.

Las mujeres definen sus aportes de ingresos extra agrícolas, como “ayuda”, elaborando comidas para vender, costura y tejidos “para afuera”. En muchos casos, estos ingresos son generados ante situaciones transitorias o estacionales de bajos precios de los productos o ante pérdidas por accidentes climáticos.

Otra fuente de ingreso la constituye la jubilación, en hogares donde los adultos mayores conservan las fincas; en estos casos es frecuente ver, cuando los hijos ya no viven con sus padres, que el productor propietario cede en aparcería alguna fracción de su tierra para obtener algún ingreso más.

En la entrevista durante la Fase exploratoria, a una docente participante de los CNA 2002 y 2008, dice: *“Las condiciones productivas en estos 7 años, muestran marcada precariedad y desmotivación hacia estas actividades (hortícolas y agrícolas) y un número importante de parcelas abandonadas”*.

Los “nuevos” habitantes urbanos que llegan a la zona del cinturón verde, se localizan en barros privados, habitan o son propietarios de casas antiguas devenidas en salones de fiesta o bien construcciones nuevas o recicladas para tal fin, en forma intercalada con propiedades agrícolas abandonadas o cultivadas. En esta zona un productor “grande” es considerado como aquel que posee más de 5 ha. Otro de los referentes entrevistados, empleado municipal y ex productor, se aparta de la empresa familiar cuando comienza su etapa de expansión; las razones que da frente a su opción es que la remuneración como asalariado le permite tener “un sueldo seguro” a lo largo de todo el año para mantener la familia y poder planificar su consumo.

La entrevista a un productor jujeño con 5 hijos de 10, 7, 5, 4 y 1 año de edad, que trabaja a porcentaje (35 %), describió con detalles la distribución de su tiempo: todos los días lo dedica a la chacra (hortalizas) y el domingo en la mañana vende ropa con su esposa, en una feria persa cercana hasta el mediodía, luego de almorzar y descansar “hasta la 4”, va a la Iglesia, vuelve para cenar y comenzar nuevamente el día lunes con la chacra, junto a su cónyuge, cuando es necesario. Este mismo agricultor, con su pequeña capacidad de ahorro, logró comprar un vehículo muy viejo, “...estuve juntando plata durante 4 años para comprarlo”; no tiene acceso al crédito y se muestra interesado en comenzar, de alguna manera, a “pertener” o integrarse a la economía formal comenzando a gestionar el RUT.<sup>16</sup>, para poder ser

---

<sup>16</sup>Por Ley N° 4438, Mendoza creó el Registro Permanente del Uso de la Tierra (RUT), obligatorio para todos los establecimientos agropecuarios del territorio provincial. A nivel provincial, se implementó como herramienta de control ante delitos rurales hacia los productores, estableciendo el tipo y origen cierto de la mercadería que se comercializaba. En segundo lugar, formar un padrón de

más visible como productor, y obtener posibilidades de optar por beneficios ante emergencias climáticas (certificado de emergencia agropecuaria) y otras instancias institucionales propuestas. Su anhelo es poder comprar un terreno para producir y montar un negocio de venta de alimentos y ropa, de esa forma integrar las dos actividades que llevan a cabo para *“dejar de estar al mando”*. El deseo para sus hijos no es la chacra: *“...no sé, algo en donde no estén al mando..., podría ser policía..., yo tengo un hermano militar y uno policía”*, *“...acá hay que aguantar mucho frío y mucho calor en verano”*.

Ante el avance urbano, las expresiones, de los habitantes de la zona, respecto de los loteos conjuntamente con el desempeño de otras actividades no agrícolas, son: *“la tierra no deja nada, es mucho trabajo y se gana poco cuando uno tiene pocas hectáreas”*. En referencia a los que lotean: *“...se cansaron de trabajar y seguir siempre igual”*; *“...porque el propietario muere y los hijos la dejan”*; *“...fallecen los padres y los hijos no quieren trabajarla más porque han visto a los padres sufrir y seguir siendo pobres. Hay veces que a uno le va bien pero tiene que guardar (ahorrar el dinero) porque la mayoría de las veces le va mal o más o menos mal”*; *“La gente se dedica a otra cosa”*, *“La gente que las heredó no sabe trabajarlas, muchos pudieron estudiar o dedicarse a otra cosa”*; *“Ya nadie quiere vivir de la tierra, es un trabajo muy sufrido, los hijos nos han visto sufrir mucho a los viejos y ellos ya no quieren eso para sus vidas.”*; *“por el precio de las verduras emigraron a la ciudad”*, *“vendieron para loteo para barrio”*; *“Por falta de presencia del gobierno”*. *“Las tierras son vendidas para barrios porque no conviene trabajarlas.”*

Como causa de otro terreno abandonado: *“Los dueños son coreanos y nunca vienen. La municipalidad lo usa como basural y los ladrones como lugar para guardar lo que roban.”* En algunos casos dicen, *“la tierra es mala y no han sabido prepararla”*.

Distintas visiones se conjugan en el mismo territorio. Dos empresarios entrevistados de Los Corralitos se expresan a favor del uso inmobiliario de la tierra y los cambios que observan en las dos últimas décadas. Uno de ellos, de aproximadamente 65 años, con trayectoria familiar en la industria de aceitunas y preparaciones de encurtidos de distinto tipo, observa cambios en el uso del suelo. En el momento de la entrevista, había concretado la venta de un terreno con olivos, para negocio inmobiliario en el Departamento de Maipú, donde también posee propiedades. La estrategia en su caso

---

establecimientos como base de un sistema de seguro colectivo contra el granizo. A nivel nacional, para cubrir el origen de los productos agrícolas de exportación, por razones de trazabilidad fitosanitaria y para establecer la base del libre tránsito desde el origen a todo el Mercosur. Luego se implementaron aplicaciones de utilidad para el productor en gestión de trámites (denuncias de daño climático, emisión de los Comprobantes de Ingreso de Materia Prima (CIMP) en los establecimientos industriales, obtención de beneficios en otros programas como el Plan Nacional de Sostenimiento del Empleo, tramitación de créditos en el Fondo para la Transformación y el Crecimiento de Mendoza, etc. DPC (Dirección de Prevención de Contingencias de la Provincia de Mendoza) RUT. <http://www.contingencias.mendoza.gov.ar/rut.php>

es obtener mejores negocios debido a que la exportación de sus productos tiene dificultades para llevarse a cabo, como era “*en la década de los noventa*”.

Por otro lado, en cuanto a diversidad de cultivos considera que se está cultivando de la misma forma y los mismos cultivos que hace muchos años atrás, con algunos componentes tecnológicos tales como la incorporación de tela antigranizo sobretodo en viñedos. Manifiesta no estar muy seguro de su resultado desde el punto de vista fisiológico de las plantas y el desarrollo de la maduración de los frutos a cosecha, con este tipo de tecnologías.

Otro empresario de la zona, espacialmente cercano al anterior, tiene un lavadero de zanahorias, sin producción propia, compra a productores y “*colabora*” con insumos luego descontados al recibir el producto para lavar, clasificar y embolsarlo con destino a distintos mercados locales y provinciales incluido el MCBA (Mercado Central de Buenos Aires). En este caso, valora las tierras de la zona, muy ricas en cuanto a las posibilidades de realizar cultivos. No considera un problema la instalación de barrios privados: “*...hay infinidad de tierras desocupadas que se pueden poner en producción, si llegaran los servicios a lugares que apenas están a 60 km de aquí como La Central y Nueva California*”. *Ahora no hay problema por tierras, la tragedia fue el en 2002, ahí sí que era un “abandonadero” por todos lados. Los barrios privados tampoco son un problema, al contrario, al municipio le retribuye mucho más un barrio privado, recauda mucho más en impuestos que las tierras cultivadas. Ahí tenés al Fabián R. que no sé cuánto estará pagando al año, supongo que un mínimo (impuestos) y enfrente está Las Cortaderas (barrio privado) donde se recauda mucho más; ahora se necesita espacio, no es fácil.... Además, acá tenés uno que deja de cultivar y diez a la vuelta que lo hacen*”.

La perspectiva que el entrevistado plantea es la del traslado de productores hacia otras zonas para dar lugar a emprendimientos más redituables.

En casi todas las entrevistas, el denominador común resulta ser algún aspecto relacionado con la pluriactividad. Archetti, Eduardo y Stölen, Kristi (1975) analizan el fenómeno como estructural y central para el futuro del desarrollo rural; pero también como un camino no elegido habida cuenta que incluye la auto explotación y la sobrecarga laboral. Por otro lado, de todos los tipos de productores, es el familiar el que podría confirmar la hipótesis de la persistencia de la agricultura familiar en función de estrategias resistenciales, para evitar desaparecer.

La descripción realizada sobre las características de la zona (suelo, clima, agua), tipos y sistemas productivos y de productores, relación con la tierra, generación de empleo, satisfacción o no de esa demanda, origen y cultura de la población, formas de contratación, desarrollo de la pluriactividad, existencia o ausencia de organización social, algunas referencias respecto del rol de la mujer rural, además de la visión a futuro de sus pobladores y la percepción sobre el valor de la zona por parte de sus habitantes, permite realizar un resumen con la estrategias más importantes, o al menos las que se han detectado con mayor claridad.

En base al esquema de Arteaga, Catalina (2007) presentado en el Capítulo I, Fundamentos teóricos, se ha elaborado un esquema adaptado en función de las estrategias familiares identificadas en el Cinturón Verde. Cuadro 24.

Cuadro 24. Estrategias de reproducción social en el Cinturón Verde de Mendoza.

Capital	Estrategias	Componentes	Descripción	Tipología asociada	
<b>Social</b> (Económico)	De inversión biológica	Fuerza de trabajo familiar (hijos, ahijados, criados). Redes sociales (intercambio)	Matrimonio, hijos, cuidado y protección de la familia	PPF, Trabajador sin tierra, inmigrante.	
<b>Cultural</b> (Económico, Simbólico)	Educativas	Escolares, Éticas (moral familiar)	Promoción del estudio: secundarios, terciarios, universitarios. En familias menos capitalizadas: carreras cortas (policía, militar) no relacionadas con la agricultura ( <i>Estrategias de salida</i> ). En familias más capitalizadas: administración de Empresas, Turismo, Logística ( <i>Estrategias de permanencia o regreso a la unidad familiar</i> ).	Todos	
<b>Económico</b>	De inversión económica	<b>Pluriactividad</b>			
		Trabajo asalariado	<p><b>Agrícola:</b> empleo extrapredial (poda, siembra, trasplante, cosecha); alquiler de vehículos, maquinarias, implementos (camioneta, camión, tractor, animal de trabajo, arados, rastras) para nivelación de tierras, sistematización de riego; con o sin servicio incluido.</p> <p><b>No Agrícola:</b> empleo en industrias, fábricas, comercios, jardinería, docencia).</p>	PPF, PF, CAP.I, Productores sin tierra.	
		Autoempleo y Trabajo No remunerado	<p><b>Agrícola:</b> Incorporación de tecnologías (mecánicas, químicas, biológicas, sociales); Diversificación de la producción (cambios de uso de la tierra: diferenciación de productos frescos, congelados o elaborados (hortalizas, frutas frescas, frambuesas, frutillas, flores). Elección de la Horticultura: salir y entrar de la actividad en periodos cortos y en diferentes predios. Cambio de lugar de tierras de cultivo, desde lugares con mayor valor inmobiliario a sitios más alejados. Emprendimientos turísticos (relacionados con agricultura o no): salones de fiestas, balnearios, comedores, restaurantes, cabañas. Tenencia de la tierra (aparcería, arrendamiento, total o parcial). Concesión de tierras a mederos y/ o aparceros (temporarias o permanentes), generalmente con acuerdos informales. Turismo, recreación, ecología. Huertas y granjas para autoconsumo, venta de excedentes, ferias de proximidad.</p> <p><b>No agrícola:</b> pequeños negocios, comercios de venta de insumos o servicio (taller mecánico, kiosco, almacén, verdulería, peluquería). Subsidios, planes sociales, jubilaciones. Elaboración de artesanías: tejidos, adornos, vestimenta para venta en comercios.</p>		
		Tierras sin uso (abandonadas o en espera), para venta como emprendimiento inmobiliario.	El propietario deja de producir y espera ofertas de compra para futuros loteos para uso residencial. Estrategias frecuentes en productores mayores, sin hijos en la actividad.		Propietarios (PPF, PF, Cap.I).

<b>Económico</b> (Simbólico, Cultural)	De inversión simbólica	Sucesión, herencia o transmisión del patrimonio familiar.	Conservación del patrimonio. Jerarquía del grupo. Cultura (saberes, tradición). Reconocimiento social, apreciación del grupo familiar.	PPF - PF- Familiar CAP
--	---------------------------	---	--	---------------------------

Fuente: elaboración propia, a los datos recaudados en base a al trabajo de campo.

Se han establecido correspondencias entre el tipo de capitales y las estrategias adoptadas en relación a los tipos de productores. Se resalta el capital con mayor “peso” en cada tipo de estrategias identificadas, señalando la categoría de productor donde aparecen con mayor claridad.

Los diferentes capitales (Social, Cultural, Simbólico y Económico) están presentes, en mayor o menor medida, en todos y cada uno de los tipos de productores (PPF, PF; CAPI, propietarios y productores sin Tierra). Las estrategias detectadas son las de inversión biológica, las educativas, las simbólicas y siempre las económicas.

Las estrategias de inversión biológica predominan en los agricultores bolivianos o de etnia boliviana, migrantes desde el norte argentino. Aunque éstas, en muchos casos están asociadas a las estrategias educativas, y sociales.

Los y las productoras criollas y descendientes de europeos (en algunos casos) están ligados a la conservación de sus prácticas como patrimonio cultural y simbólico, con hijos en edad laboral, para trabajar en las chacras y conservar la tradición familiar y la satisfacción, el gusto por trabajar la tierra y producir como parte de su existencia. Las entrevistas, en ocasiones, transmiten emociones y tonos expresivos que no pueden ser traducidos eficazmente en la escritura. Sin embargo, la interpretación de las prácticas culturales agrícolas internalizadas, “hechas carne”; aportan a la idea o percepción que pueden conformar su *habitus*.

## A modo de resumen

La agricultura que se desarrolla en el actual Cinturón Verde encuentra antecedentes desde antes de la conquista. Las actividades de los primeros habitantes: los pacíficos y laboriosos huarpes, aprovechaban la topografía natural para conducir y manejar el agua en zonas de bañados y ciénagas. Las características naturales, en general benignas, si se comparan con otras condiciones dentro del mismo territorio provincial, tanto geográficas como climáticas, albergaron a estas culturas precolombinas y no pasaron inadvertidas ante la llegada de los españoles. Su arribo produjo un fuerte impacto social y alimentario, modificando y ampliando las zonas agrícolas y pecuarias.

Estas transformaciones implicaron cambios intensos en la geografía natural; con el correr de las décadas las antiguas lagunas fueron secadas para dar lugar a tierras con características de fertilidad únicas, como en ningún otro paraje del árido y desértico territorio de la provincia de Mendoza. La mestización mezcló también las cocinas y, a la agricultura original de zapallos, quinua, porotos, tomates y carne de caza de

los pueblos originarios, se sumaron viñedos, olivares, cereales comenzando a transitar una etapa industrial para obtener vino y aguardiente, aceite y harina.

La matriz productiva fue cambiando paulatinamente y tanto el sismo de fines del Siglo XIX como la llegada del ferrocarril, encauzaron la producción de granos hacia la Pampa Húmeda, más cerca de los puertos del Atlántico, para facilitar las exportaciones. En lo local, la especialización se orientó hacia la vitivinicultura y se perdió la producción particular de un alimento básico, de gran simbolismo: el trigo y con él, la posibilidad de producir localmente la materia prima para el pan.

En la historia más reciente, se evidencian transformaciones de diversa índole, relacionadas con procesos geográficos, sociales, económicos y tecnológicos. Las características agroecológicas, sobre las cuales el trabajo se detiene (tal vez por sesgo profesional) con énfasis, son favorables o muy benignas, en general. En algunos aspectos, únicas dentro del territorio provincial en cuanto a la menor incidencia de heladas y granizo, con áreas cuyos suelos son muy ricos en materia orgánica y aguas surgentes, como resultado de las antiguas lagunas. La estructura social y productiva muestra una gran heterogeneidad de actores, diversidad de actividades rurales y visiones sobre el territorio. Se desarrollan todos los sistemas productivos, con predominancia de los hortícolas; aunque son importantes también los vitícolas, olivícolas, pasturas, forestales y totorales. Estos últimos casi con exclusividad, permanecen en los vestigios laguneros de antaño. Los sistemas pecuarios, están presentes en menor escala y en descenso, influidos sin duda por los procesos de avance urbano de la zona, el éxodo o fisión de las unidades familiares que los sostenían.

Habitan desde pequeños productores rurales con escasas tierras o sin ella, e insuficientes niveles de rentabilidad, hasta empresarios agropecuarios y agroindustriales con mayores niveles de capitalización. Las problemáticas, aunque diversas, presentan rasgos en común en muchos casos, tales como el avance urbano y con éste la competencia por la tierra y el agua. La generación de trabajo como demanda insatisfecha, la ausencia o insuficiencia de integración y organización para comercializar, la larga cadena de eslabones intermediarios, y, en consecuencia, la brecha de precios entre el primero y el último, representan varias veces el valor del precio que percibe el productor.

Este periurbano, denominado así más recientemente, es uno de los ámbitos más significativos en cuanto al asiento y desarrollo de la agricultura familiar, aun cuando han disminuido las unidades productivas familiares de manera significativa.

En Guaymallén, el 30 % de la tierra apta para cultivar, no lo está y aún se conserva un 6 % de área de monte natural. En el periodo 1988-2008 las EAPs se redujeron en más del 50 %; la disminución más drástica se produjo a partir del 2002 en adelante, con el 43 %, luego de la crisis de 2001-2002 en Argentina, de carácter político y financiero. La retracción general en el número total de EAPs, no es igual en todos los estratos productivos. Más del 50 % de las EAPs se mantienen e incluso han aumentado en número en el estrato de hasta 5 ha. Esta situación podría indicar una migración desde los medianos productores hacia predios más reducidos para dar continuidad a su actividad sustentada por el aporte de trabajo familiar y una gradual injerencia que



podieran haber logrado las políticas implementadas en favor de la recuperación, permanencia o “regreso” de pequeños productores a la actividad agraria de pequeña escala, mediante el apoyo financiero durante la década del 2000 al 2010, al amplio espectro de la agricultura familiar. En este fenómeno también se pueden considerar los procesos de fisión y fraccionamiento por herencia con subdivisión de tierras.

El estrato de 25 a 50 ha, es el que presenta mayor retracción o disminución de explotaciones en el transcurso de los 20 años estudiados, posiblemente donde los mayores costos fijos y operativos, han incidido sobre la rentabilidad y sostenibilidad de las unidades productivas con producciones intensivas. Con menos unidades en producción, la superficie media de la EAP se incrementó, de 5,11 ha en 1988 a 6,78 ha en 2008, lo que representa un 27 % más en la extensión de la unidad promedio. También se ha producido una reducción del 23 % de la superficie implantada en general, en todas las producciones, entre 1988 y 2008. La relación entre Superficie ocupada / Superficie total, ha variado del 55% al 66% y en los distritos de La Primavera y Los Corralitos es del 70 por ciento, es decir hay un aumento en la tasa de ocupación de la tierra.

Los sistemas productivos se han mantenido en cuanto a diversidad, sobre la mitad de las EAPs que quedaron, aunque con cambios en las proporciones entre ellos. La vid disminuyó en un 12 %, los frutales aumentaron un 18%, los olivos mermaron un 2,6%, los forrajes y forestales cuentan con un 2% solamente y las hortalizas siguen siendo la actividad más importante con el 47 % del total cultivado. En el distrito de La Primavera los suelos tienen mayor contenido de materia orgánica, presencia de agua surgente para riego y menos problemas de salinidad, por ello predomina la horticultura; frente a Los Corralitos, que presenta el 33 % de tierras sin cultivos, mayor salinidad en los suelos hacia el norte y donde el proceso de urbanización es más intenso. Este hecho permitiría conservarlas sin cultivar, como una estrategia en espera de la venta para otros usos, como el inmobiliario.

La horticultura en particular, como actividad productiva, frente a otras con estructuras fijas para cultivos perennes, también puede ser considerada una estrategia de entrada y salida del sistema productivo, con mayor facilidad, sin dejar de tener en cuenta que los umbráculos y diversas estructuras para cultivos protegidos se van instalando gradualmente. Desde el punto de vista de los actores, el CV alberga la mayor proporción de pequeños productores familiares de la provincia con el 35 % y supera el 50 % si se considera aquellos en transición (aquellos que salen definitivamente del sistema en un proceso de proletarización, o bien los que pudieran capitalizar y ascender en la escala productiva). Estas dos fracciones poseen también el 50 % de las EAPs y solo el 15 % en superficie, dada la reducida extensión que cada una ocupa. En la otra punta, el tipo Empresario posee el 7 % de las EAPS y el 22% de la superficie total de la zona.

Predomina el tipo Pequeño Productor Familiar y la Empresa Capitalista con trabajo Individual (el del productor-propietario), y ambas afrontan parte o gran parte del trabajo predial, en general no remunerado: una estrategia de persistencia. Las categorías con mayor requerimiento de trabajo, como son el productor Familiar Capitalizado y la Empresa Capitalista con Trabajo Colectivo (contratistas), se han

retraído en más del 80 por ciento. El PPF, que no contrata trabajadores, y el Productor Solo, han disminuido en un 28 %, menor proporción en relación a los demás. Son quienes ofrecen mayor presencia en la actividad ya sea por poseer un tamaño de explotación que no requiere de empleo externo, o bien porque los productores más capitalizados habrían sufrido un proceso de descapitalización progresiva y con movilidad socioproductiva hacia abajo, integrando los estratos de menores superficies y más autosuficientes en cuanto a trabajo propio. En ese mismo sentido, el trabajo familiar se ha incrementado en los últimos 20 años y supera al 60 % del total empleado, como estrategia de sostén y persistencia.

Prevalece la figura jurídica de propietario como productor directo, aunque hay un incremento de la aparcería y el arrendamiento. Los datos cuantitativos y cualitativos (relatos, entrevistas), ponen el acento en una mayor presencia de arrendamientos. El PPF sigue manteniendo la propiedad sobre la tierra en más de la mitad de los casos y junto con el Productor Capitalista con trabajo Individual, alcanzan el 80 por ciento.

La edad de los propietarios es superior a la de arrendatarios y aparceros, mientras que los primeros se acercan y superan los 60 años, los segundos se ubican en un rango etario entre 40 y 50 años. Existe un alejamiento del trabajo agrícola en forma directa, por parte del propietario, para dar lugar a otras formas, que implican menor relación con la producción y sus resultados, por lo que, en el caso de los arrendamientos, estaría indicando menor compromiso directo con los factores de la producción, excepto la tierra, y los riesgos inherentes al proceso productivo en todas sus fases.

La aparcería y el arrendamiento se presentan como estrategias “de doble entrada”. Por un lado, permite que el productor, sobretudo el perteneciente al grupo etario de más de 60 años, conserve la tierra y pueda permanecer en ella, continúe la relación con el agro, aunque sea en manos de terceros, y obtenga una renta. Desde el otro lado, de quien accede a la tierra, asciende a un primer escalón en lo que supone puede ser el camino a una mayor autonomía productiva. En este sentido, siguiendo a Pedone Claudia (1999) el trabajo familiar se completa con la participación de las mujeres e incluso de hijos menores, y se consideran productores aun cuando no son propietarios, pero toman las decisiones sobre que producir, cuando cosechar y adonde vender, como se pudo observar en las entrevistas.

La pluriactividad se pone en práctica; más de la cuarta parte de los productores de la zona obtienen ingresos de otra actividad, incluida la jubilación y el 15 % aporta ingresos provenientes de actividades relacionadas con el agro. Relativamente frecuentes son los pequeños comercios en los mismos predios (talleres mecánicos, verdulerías, kioscos, peluquerías, costura, tejidos, venta de alimentos); el empleo público o privado en los centros cercanos, les permiten seguir viviendo en el lugar con ingresos extraprediales y parcialmente prediales. En ocasiones, la pequeña parcela es dada, en aparcería o acuerdo informal, a otros productores o asalariados de tiempo parcial (obreros rurales sin tierra) de modo que ambos sujetos aumentan sus ingresos mediante una producción hortícola de ciclo corto y cercana a los circuitos comerciales.

El trabajo agrícola es principalmente aportado por población boliviana; más de 50 % de los extranjeros en Guaymallén provienen de Bolivia, como se puede inferir de los datos del CNPYV (2010). Muchos de ellos trabajan en el agro y su participación es muy valorada, aunque en algunos casos, el reconocimiento de su esfuerzo, o auto explotación, en relación al trabajo en el campo, es menor al de años atrás.

En ese sentido, parte de la explicación podría encontrarse cuando expresan, su anhelo de llegar a ser propietarios, para tomar sus propias decisiones y “dejar de estar al mando” o cuando optan por estrategias no agrícolas (venta de comidas, ropa) y cuando desean para sus hijos otros oficios. Algunos productores bolivianos, más capitalizados han adquirido tierras productivas para loteos en pleno Cinturón Verde.

La falta de rentabilidad y el bajo precio de los productos primarios resultan manifestaciones frecuentes, conjuntamente con la dificultad en los canales de comercialización, donde el asociativismo no es considerado una alternativa frecuente.

Las tierras en condición de abandono, niveladas con vestigios de algún cultivo anterior o no, que alcanzan un tercio del área rural de Guaymallén, podrían juzgarse en principio, por la cercanía de la zona a los centros más poblados del área metropolitana, como una estrategia de conservación de la tierra ante el avance urbano, para luego efectuar la venta con fines inmobiliarios, como viene sucediendo con los múltiples loteos que circundan el lugar, más intensamente en el distrito de Los Corralitos. En el mismo sentido, el avance de la urbanización, los loteos y el consecuente incremento del valor inmobiliario, conspira aún más contra la rentabilidad de la producción primaria, convirtiéndose en una opción conveniente frente a la edad avanzada de los productores, además de promover otros fenómenos secundarios como el fraccionamiento territorial y la búsqueda hacia otros usos.

Los loteos y la urbanización despiertan opiniones encontradas. Por un lado, la zona es muy valorada por la comunidad por la tranquilidad, la disponibilidad de mayor espacio, la naturaleza, el clima (“el fresco, el verde”), Se percibe un sentimiento de arraigo al lugar donde han nacido, a poseer la tierra y la vivienda; en el mismo sentido, por la relación con los demás, se pone en valor la vecindad, la solidaridad y amabilidad de la gente que conocen desde siempre. Es decir, se hallan elementos que podrían relacionarse con un capital patrimonial y simbólico, que colabora a la hora de desarrollar estrategias, en un plano diferente al económico. Conviven los habitantes del lugar, en su gran mayoría productores familiares, inmigrantes bolivianos y argentinos del noroeste junto con nuevos pobladores, los “nuevos rurales urbanos”, aquellos que provienen del centro del área metropolitana en busca de tranquilidad en las zonas rurales. Observadores del “paisaje” desde grandes ventanales que comienzan a reclamar por los “olores” propios de la producción, de la aplicación de abonos o estiércoles y sustancias de síntesis química. Un paisaje que se va fragmentando poco a poco.

El capital patrimonial, simbólico puesto en valor por los habitantes rurales “de siempre”, se constituye en el principal atractivo para esos *nuevos rurales urbanos*,

con necesidades urbanas, pero en un paraje rodeado de verdes y con “olor a campo, pero no tanto”, a contados 30 minutos del área metropolitana.

Los agricultores resistentes intentan desarrollar estrategias de permanencia, aun cuando los altos costos de producción y los inconvenientes en la comercialización aparecen una y otra vez en los relatos, sumado al ingreso de nuevos actores nortños argentinos, de etnia boliviana y bolivianos, que entran en “el campo de juego” portando sus propias estrategias y objetivos a mediano y largo plazo.

Los hijos de agricultores inmigrantes, europeos primero y más recientemente, los jóvenes hijos de bolivianos, van dejando paulatinamente la actividad rural, para aspirar a otros oficios o estudios, relacionados o no con la agricultura. La educación superior, universitaria, es una de esas opciones. En la Universidad Nacional de Cuyo, la matrícula de estudiantes de origen boliviano o hijos de padres bolivianos, alcanzaba un porcentaje entre el 8-10% de los asistentes. Así lo mencionaba la Secretaría Académica UNCuyo; de acuerdo con el último relevamiento realizado con el Cónsul boliviano en Mendoza. Van den Bosch, Silvia (Comunicación personal, nov/2016)<sup>17</sup>.

Los relatos de los agricultores más jóvenes, de mediana edad, se relacionan con otros destinos para sus hijos; al menos, evitando el trabajo agrícola directo en aquellos actores poco o nada capitalizados, o bien descapitalizados a través de varias décadas. Ésta puede ser una de las estrategias “de salida” del agro, más importantes percibidas en este trabajo.

Las transformaciones producidas en el agro en la década de los 90 y la culminación con la crisis del 2001, determinaron condiciones que en los años siguientes no se pudieron revertir, aun cuando se implementaron medidas de apoyo a la agricultura familiar.

Las estrategias educativas, no son más que las mismas ya adoptadas por los descendientes de los productores hijos de europeos. La educación permite posicionarlos en un lugar de mayor reconocimiento y ganar en términos de capital cultural y capital social; se amplían las redes en espacios de mayor distinción, donde juega el capital simbólico unido a mejores posibilidades económicas con menores sacrificios físicos.

La introducción de tecnologías duras, con mayor o menor inversión, se pueden observar en los diferentes sistemas productivos. Desde la incorporación de mantas térmicas en la horticultura, el uso de plantines, las estructuras de media sombra para umbráculos y de tela antigranizo, el riego por goteo y las semillas híbridas hasta la nivelación con láser y la adquisición de sembradoras, “plantineras” y cosechadoras

---

<sup>17</sup> En 2016, la matrícula de la Universidad Nacional de Cuyo ascendía a 45.026 <http://www.uncuyo.edu.ar/academica/matriculados>. Del total de estudiantes matriculados distribuidos en los cinco niveles de enseñanza (primario, secundario, pregrado y grado, posgrado y enseñanza parasistémica) entre el 70 y 75 % corresponde a estudiantes de pregrado y grado, de acuerdo con los ciclos lectivos.

(estos últimos en los estratos más capitalizados); reflejan mayor dependencia de insumos externos. No siempre estas tecnologías se han traducido en beneficios, tanto por los precios obtenidos en los mercados como por los resultados que se logran en el cultivo. En el caso de las semillas híbridas, objeto de otros estudios, han transitado diferentes experiencias, desde el fracaso o éxito en la germinación y desarrollo del cultivo, como en los precios obtenidos en el producto final. La inversión es cuantiosa como lo son las pérdidas cuando el cultivo fracasa. Por ello algunos, consideran que las semillas “de antes” se podían guardar de una cosecha para la próxima siembra o adquirir en el INTA; más resistentes, sabrosas y sin costos extras. Por otro lado, en algunas hortalizas, el producto de las semillas híbridas ofrecen mejores posibilidades en el mercado por su uniformidad en color, tamaño y resistencia al transporte; atributos adecuados y convenientes en las verdulerías y en las góndolas de los supermercados, considerados mejores productos para vender; aunque, tal vez, no tanto para comer y alimentar.

Se advierten rasgos diferentes en cuanto a las lógicas productivas. En el caso del acondicionamiento de los productos, una vez cosechados, aparece la competencia del productor local con el paisano boliviano. La mayor dedicación en un mejor acondicionamiento puede no ser una ventaja en los precios obtenidos, ante el menor precio y mayores volúmenes que ofrece el productor boliviano.

La multifuncionalidad de los espacios y las demandas de los distintos sectores, se encuentran en un mismo territorio; los que ven con buenos ojos la llegada de barrios privados: *“ahora la gente necesita espacio”*, hasta los que opinan lo contrario y no concuerdan con que algún vecino haya vendido su tierra a precios elevados, rompiendo la tradición productiva y generando inseguridad en la agricultura (*“poco a poco las chacras se van a ir terminando”*).

La influencia de las estrategias descritas en estas áreas rur-urbanas o periurbanas, influyen en las formas de organización. *“Las transformaciones que experimentan los ámbitos rurales en las últimas décadas han modificado notablemente las formas de organización del territorio rural. Han cambiado las prácticas agropecuarias y han tenido lugar importantes reestructuraciones en los mercados de bienes, servicios y trabajo. Nuevas valorizaciones del campo y nuevos habitantes se entremezclan hoy con usos y actores tradicionales. De esta forma, las nuevas dinámicas que se observan hoy en día en los espacios rurales exceden el uso exclusivamente agropecuario, por lo que pueden abordarse desde una noción ampliada de lo rural, a la vez que demandan la revisión de sus límites, tanto físicos como conceptuales. Esta realidad se observa con mayor frecuencia en los ámbitos rurales más próximos a las grandes ciudades”*. González Maraschio, Fernanda (2010:1).

Retomando a Arteaga, Catalina (2007), la noción de la estrecha relación que se va construyendo entre las condiciones objetivas y subjetivas de existencia, con la cultura y la vida cotidiana, puede resultar útil para entender a las unidades domésticas, cuando muestran una significativa capacidad para seguir habitando su lugar, aun cuando los inconvenientes perduran y muchos de ellos son de naturaleza estructural, como sucede con el avance urbano y la propia descapitalización. Sin

embargo, persiste una enorme capacidad para incorporar a sus arreglos domésticos las nuevas condiciones del entorno.

Desde los ámbitos municipales administrativos, la preocupación se centra en la compleja realidad y urgencias urbanas, como en Guaymallén, con la mayor densidad poblacional de la Provincia. La preservación de los ámbitos rurales agroecológicamente privilegiados por la naturaleza, puede constituirse en una causa alentadora y estimulante para continuar trabajando en innovación social y en la participativas para diagnóstico y planificación, en la formación e integración de redes locales y nacionales, interinstitucionales, intersectoriales, interdisciplinarias. La agricultura familiar depende, en gran parte, de las decisiones que se tomen desde el Estado, en cuanto a las políticas públicas. En ese sentido, se han intentado aplicar acciones para garantizar su permanencia en los ámbitos rurales, intentando minimizar conflictos y asimetrías, aunque sin poder instalar mejores condiciones de vida. Su mayor significancia debiera asentarse sobre el resguardo en la producción y provisión de alimentos por y para la población local, la generación de trabajo y la cohesión social.

En los últimos tiempos, se han incorporado proyectos inherentes a organizar y planificar el ordenamiento territorial en Guaymallén mediante resoluciones que frenan la instalación de barrios privados o sociales, hasta tanto se ponga en funcionamiento el Plan de Ordenamiento Territorial Municipal presentado en la Legislatura provincial en 2020.

En el capítulo final se presentan las principales conclusiones del trabajo.

## CAPITULO IV

### CONCLUSIONES

El objetivo general de este trabajo fue analizar las transformaciones y procesos de cambios productivos y sociales presentes en la agricultura familiar del CV mendocino y su incidencia en las estrategias de reproducción social en estos productores durante los últimos 20 años.

La diversidad de actividades agrícolas y no agrícolas desarrolladas por los agricultores, permiten identificar múltiples estrategias. Si bien es un tema clásico dentro de este tipo de estudios, en esta ocasión se han relacionado con los diferentes capitales puestos en juego en la zona de estudio. Todas las categorías de productores despliegan estrategias, vinculadas con los diferentes capitales en mayor o menor grado. Los pequeños agricultores familiares, dirigen sus estrategias hacia su relación con el capital económico y las estrategias de inversión económica. El trabajo asalariado y la generación de autoempleo, fundados en la capacidad, la fuerza de trabajo y la creatividad, donde reside su mayor capital son abordadas frecuentemente. Esto permite explicar, en parte, la mayor resistencia, y por lo tanto persistencia en el número de las EAPs más pequeñas y el descenso en las de más de 20 hectáreas.

Las estrategias de los productores más capitalizados se relacionan con la herencia en cuanto a bienes inmuebles, que además de ser bienes económicos, conllevan un carácter simbólico como el reconocimiento por su presencia en la zona “de toda la vida”, el prestigio por la permanencia y pertenencia al lugar. Es un lugar que siguen eligiendo para vivir por la tranquilidad, la vecindad, aun cuando también está presente la inseguridad por robos.

La pluriactividad es un signo importante de la nueva ruralidad; los espacios se conciben multifuncionales, los ingresos no agrícolas permiten poner en el campo de juego, diferentes estrategias de permanencia en el agro; aunque se advierten deseos, a futuro, de que los hijos, hoy pequeños, puedan no ser agricultores, lograr otros oficios o profesiones. En la comunidad boliviana se advierte movilidad social hacia estudios universitarios y actividades no rurales, “*para dejar de estar al mando*”. Las estrategias de entrada, de familia inmigrante numerosa, portadora de fuerza laboral, sumisión al trabajo, auto explotación y alimentación escasa o poco variada, ha sido bien recibida por los propietarios y productores agrícolas descendientes de europeos; aunque podrían diluirse, a través de los años, cuando esos mismos trabajadores, quieren dejar de ser empleados “con patrón” y comenzar a tomar sus propias decisiones.

La menor participación o constancia en el trabajo asalariado por parte de los “paisanos” bolivianos, o argentinos norteos, al cambiar las estrategias de vida, mediante el arrendamiento y el inicio en la producción por cuenta propia o en condiciones de mayor independencia. Es así, como se advierten otras estrategias,

diferentes a las “de entrada”, con diversificación de ingresos mediante actividades no agrícolas; que podrían considerarse como “estrategias de salida”, promoción de otros oficios y estudios para los jóvenes, dentro de la misma comunidad boliviana que logró asentarse en este territorio con el trabajo agrícola y la albañilería, hacia otras actividades tales como negocios de venta de comida y ropa, en ferias persas rur-urbanas.

La transformación más importante y visible es el avance urbano, de carácter estructural e irreversible. Van surgiendo nuevas valorizaciones del campo, más allá del valor agropecuario. El paisaje rural y el agua, se asocian y encuentran otros sentidos, capitalizan como productos o mercancías. La reificación o cosificación del agua unida a la tierra y “el verde” cobran un sentido mercantil.

La distribución inequitativa de la tierra, con una proporción importante de productores con poco o nulo acceso a la tierra y la concentración productiva en grandes empresas productoras, es otra de las transformaciones acentuadas en las dos últimas décadas.

De aquí se desprenden tensiones por un territorio primordialmente agrícola, intrínsecamente relacionado con la tierra para uso agrícola y el agua para riego versus el uso residencial y el paisaje hídrico inmobiliario. Las disputas internas entre productores familiares descendientes de europeos o criollos, versus bolivianos y norteños que venden más a menores precios, restan con singular relevancia, a la escasa presencia de acciones conjuntas o comunitarias en algún eslabón de la cadena. El asociativismo no es bien considerado, predominan las estrategias individuales, no colectivas.

Así lo perciben los pobladores rurales “de siempre”, quienes resignifican el periurbano desde lo identitario y cultural, con trayectorias productivas de vida. Ante un estado de permanencia en cuanto a la escasez de agua; los cambios en las prácticas agrícolas no se hacen esperar. Se implementan rápidamente, o se intentan, estructuras para cultivos protegidos, que aumentan la productividad por unidad de superficie en forma conjunta con la implementación de sistemas ahorradores de agua, de alta eficiencia y no siempre accesibles a los productores familiares.

En un escenario un poco más positivo, a favor de la producción agrícola y la ruralidad en su conjunto incluida la historia del lugar, la zona podría seguir siendo proveedora de alimentos. Sin embargo, es posible que la urbanización continúe avanzando, no como un proceso deseado por gran parte de la comunidad, pero sí como un destino obligado ante la inconveniencia económica de seguir sosteniendo la estructura agraria de los sistemas existentes.

El complejo entramado entre lo urbano y lo rural requiere, de manera cada vez más clara y contundente, la noción flexible sobre las problemáticas que involucran estos ámbitos, de modo de avanzar en un planeamiento integral y en la confluencia para



la resolución de conflictos que atentan contra la producción de alimentos en zonas de gran valor agroecológico realizada por una gran mayoría de familias agricultoras. Las políticas de mediano y largo plazo resultan imprescindibles en la búsqueda de la armonía en el amplio y diverso campo rural y urbano rural, donde los “jugadores” intervienen muchas veces desde sus propios intereses sectoriales. En la medida que la visión individual se reemplace por los intereses colectivos, estos mismos podrán actuar a favor de beneficios y satisfacciones individuales.

El desafío, desde las organizaciones y el Estado puede estar en pensar buenas estrategias que permitan crear una planificación pensando en una economía integrada, con armonía entre los eslabones, con la confluencia de diferentes disciplinas incluyendo administradores, biólogos, ecólogos, geógrafos, sociólogos, antropólogos, agrónomos, entre tantos otros que puedan aportar en promover organizaciones fuertes y autogestoras.

Siempre con los pobladores, nada por fuera de quienes habitan y viven de la producción de alimentos y generan empleo, atendiendo las necesidades de bienestar que requieren estos ámbitos, evitando la ruptura “por lo más delgado”, los sectores más empobrecidos, representado por los productores y productoras primarixs y dentro de éstos por los y las agricultores más resistentes y resilientes.

Quedan muchos aspectos pendientes; entre ellos las dimensiones étnicas y de género como parte de un tema central hacia el arraigo de las familias rurales y de la integración de los jóvenes como evento a favor de conservar la población rural, dado el evidente envejecimiento de los productores y migración juvenil, incluyendo financiamiento público que contemplen la implementación de un Plan de inversiones para la agricultura familiar.

El trabajo llama a generar y desarrollar estrategias de promoción para la juventud rural, fortaleciendo la sucesión generacional en la gestión de unidades productivas, con actividades atractivas asociadas e integración a organizaciones sectoriales, en un territorio proveedor de alimentos variados y frescos, abastecedor de una gran población local y nacional.

Los cambios y las transformaciones descritas, determinan que un territorio tradicionalmente agrícola productor de alimentos, pueda albergar otras racionalidades, otras lógicas; además de la función proveedora de alimentos. Al tiempo que convocan a atender el desarrollo integral de los periurbanos productivos o cinturones verdes con aportes agronómicos, ambientales y sociales en defensa de la agricultura familiar, la producción y la alimentación local, partiendo de la base que la economía es primordialmente una ciencia social.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, Elena (2000). Recursos y Problemas ambientales de la Provincia de Mendoza. Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRICYT - Mendoza). Recuperado de: <https://www.mendozaconicet.gob.ar/ladyot/catalogo/cdandes/cap02.htm>
- Arach, Omar et al (2008) "Acerca de la Noción de Agricultura Familiar: “En busca de una definición operativa en el marco de una investigación participativa y multisitiada en las regiones NOA, NEA y Pampeana". Congreso ALFATER 2008, Mar del Plata, Argentina.
- Archetti, Eduardo y Stölen, Kristi (1975). Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Archetti, Eduardo y Stölen Kristi (1977) Hermitte E. y Bartolomé L. (compilado) “Procesos de Articulación Social” Capítulo 6. Bs.As.
- Arredondo Velázquez, Marta y González Alcalá, José (2013). Las estrategias de sobrevivencia de los pobres: Un repaso a su estudio en las ciencias sociales (concepto, perspectivas teóricas y acciones que implican).
- Arteaga, Catalina (2007). Pobreza y Estrategias familiares: debates y reflexiones. Revista Mad. N°17, septiembre. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. [http://www.revistamad.uchile.cl/17/artega\\_07.pdf](http://www.revistamad.uchile.cl/17/artega_07.pdf) - pp: 144-164.
- Alvaro, María (2007). “Productores familiares frutícolas en una localidad del Alto Valle del río Negro. Presencia y reproducción social en la estructura agraria”.
- Aznar, José et al (2009). “Mercado de trabajo y población extranjera en Almería: el sector de la agricultura intensiva” Almería, Universidad de Almería, 162 pp.
- Bardomás, Silvia (1994). La transmisión de la propiedad como factor relevante en la continuidad de la agricultura familiar en la región pampeana. Un estudio de caso: colonos de origen francés en Pigüè.
- Barsky, Andrés (2005). El Periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al Estado del debate, con referencia al caso de Buenos Aires. Área de Ecología Urbana, Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Bendini, Mónica et al (2005). Ruralidad y sostenibilidad en áreas de montaña. GESA – FADECS, Universidad Nacional del Comahue.
- Benencia, Roberto (1994) “La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo” Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Benencia, Roberto; Quaranta, Germán y Souza Casadinho, Javier (2009). “Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires, Cambios sociales y productivos”.

- Benencia Roberto y Souza Casadinho, Javier (2009). Estrategias de productores resistentes en la horticultura de Bs. As. en Cinturón hortícola de la ciudad de Bs. As. Cambios sociales y productivos. Ediciones Ciccus. Bs. As.
- Berdegú, Julio et al (2001). Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo Biblioteca Felipe Herrera.
- Bernabeu, María; Martín, Facundo (2019). El periurbano recreado. Urbanizaciones cerradas como nuevos híbridos en el paisaje hídrico del Área Metropolitana de Mendoza, Argentina.
- Bocco Adriana (1993) Tipología de productores en el agro mendocino, en Estudios de actualización del estado y de la situación de pobreza en Mendoza. INSTECO: Mendoza, 84p.
- Bocco, Adriana; Martín, Clara y Pannunzio, María (1999). Mendoza: Agricultura y Ruralidad. Reflejos en la Estructura Social y Agraria del Oasis Rural de San Carlos.
- Bourdieu, Pierre (1972). «Les stratégies matrimoniales dans le système de reproduction», *Annales*, N°4-5, pp.1105-1127. [https://www.persee.fr/doc/ahess\\_03952649\\_1972\\_num\\_27\\_4\\_422586](https://www.persee.fr/doc/ahess_03952649_1972_num_27_4_422586)
- Bourdieu, Pierre (1986). “The forms of capital”, en Richardson (editor), *Handbook of theory and research for the sociology of education*, Greenwood Press, pp. 241-260.
- Bourdieu, Pierre (1986). Poder, Derecho y Clases Sociales. 2ª edición. Traducción de M' José Bernuz Beneitez (Cap. IV) s.f.
- Bourdieu, Pierre (1990). *Cosas dichas*. Editorial GEDIS. París.
- Bourdieu, Pierre (1991). El sentido práctico. Taurus Ediciones, Madrid.
- Bourdieu, Pierre (1995). “Estrategias de reproducción y modos de dominación”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n.º 105, pp. 3–12.
- Canals Frau, Salvador (1946). Etnología de los huarpes. Una síntesis. <https://www.google.com/search?client=firefox-b-&q=las+encomiendas+y+los+huarpes>
- Carballo, Carlos (2007). Cincuenta años de agricultura familiar y desarrollo rural en el INTA Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 26 y 27.
- Carmagnani, Marcello (2008). La agricultura familiar en América Latina. Vol.39 N°153 México. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0301-70362008000200002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362008000200002)
- CEPAL (2001). División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, SERIE Medio ambiente y desarrollo N° 43. Santiago de Chile Naciones Unidas.
- Cloquell, Silvia y Propersi, Patricia (2003). Caracterización de la modalidad del uso y cuidado de los recursos naturales en el marco de la organización de la producción agraria.
- Conterato, Marcelo y Schneider, Sergio (2005) “Transformaciones agrarias, tipos de pluriactividad y desarrollo rural: consideraciones a partir de Brasil.” En Neiman, Guillermo y Craviotti Clara (comp.) Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro. Ediciones Ciccus, Buenos Aires. Pp 307-348.

- Cowan Ros, Carlos y Schneider, Sergio (2008) Estrategias campesinas de reproducción social. El caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina. <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/download/.../101>
- Craviotti, Clara (1.999); “Pluriactividad; su incorporación en los enfoques y en las políticas de desarrollo rural.”
- Craviotti, Clara; Gerardi, Alejandro (2002) Implicancias del empleo rural no agropecuario en los hogares rurales de Mendoza, Río Negro y Santa Fe.
- Craviotti, Clara (2007) Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido de –Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina. Revista Economía, Sociedad y Territorio. Vol. VI, N.º 023: 745-772.
- Da Silva, Graziano (1999). O novo rural brasileiro. Instituto de Economia. UNICAMP. Coleção Pesquisas. Campinas, San Pablo.
- Da Silva, Graziano (2009). Boom Agrícola y persistencia de la pobreza rural. FAO. Editores: Da Silva, g. Gomez, S. y Castañeda, R. (2009)
- Dirección de Contingencias Climáticas (DACC), (2020). Análisis Agro meteorológico. Oasis Norte-Campaña Vitícola 2019-2020 - Ministerio de Economía y Energía Subsecretaría de Agricultura y Ganadería Gobierno de Mendoza. <https://www.mendoza.gov.ar/contingencias/agrometeorologia/>; <http://www.contingencias.mendoza.gov.ar/web1/agrometeorologia/caracterizaciontemp.html>
- Dirven, Martine (2008). Principales tendencias del desarrollo agrícola: tensión entre las variables macro y micro. Unidad de Desarrollo Agrícola. División de Desarrollo Productivo y Empresarial. Comisión para América Latina y el Caribe.
- Etxezarreta, Miren (2003). “Las políticas de desarrollo rural integrado y la agricultura familiar”, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Food and Agricultural Organization of de United States (FAO), (2019). Tres prioridades regionales para librar América Latina y el Caribe del Hambre. [http://www.fao.org/americas/prioridades/es/?no\\_cache=1-29/05/2019](http://www.fao.org/americas/prioridades/es/?no_cache=1-29/05/2019)
- FAO (2019) Comienza el Decenio de la Agricultura Familiar. <http://www.fao.org/argentina/noticias/detail-events/en/c/1196120/> -; <http://www.fao.org/news/story/es/item/1195938/icode/>
- Foro Nacional para la Agricultura Familiar (FONAF), (2006). Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la agricultura familiar. Buenos Aires.
- Feito, Carolina (2005). Antropología y Desarrollo. Contribuciones del abordaje etnográfico a las políticas sociales rurales. El caso de la producción hortícola bonaerense.
- Gallart, María (1992). “La integración de Métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación”
- Giarracca, Norma (1999). (coord.), Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas, La Colmena, Buenos Aires. Murmis, Miguel (1998) “Carlos Marx y el análisis del agro: una introducción”.

Gobierno de Mendoza, (2010). El fruto de nuestra gente. Síntesis de la historia agroalimentaria de Mendoza. Editorial Ingrapapel, Mendoza.

Godoy, María (1999). Los huarpes y su Cultura. Segunda Edición. Tintar Editorial SRL.

Gómez, Sergio (1992) Dilema de la sociología Rural frente a la agricultura y el mundo rural en la América Latina de hoy. Biblioteca Flacso, Chile.

González Maraschio, Fernanda (2008). Nuevas Dinámicas Rurales en Partidos del Noreste bonaerense. Una aproximación desde los usos del territorio.

González Maraschio, Fernanda (2010). Actividades y pluriactividades en establecimientos rurales agropecuarios y no agropecuarios. El caso de San Andrés de Giles.

Gorenstein, Silvia (2009). Desafíos del desarrollo rural en Argentina: una lectura desde un territorio de la pampa húmeda.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140584212009000100006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140584212009000100006)

Gras, Carla (2005). Redefinición de la vida rural en el contexto de la modernización.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), (2010). Censo Nacional de Población y Vivienda. Provincia de Mendoza. Recuperado de: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-CensoProvincia-999-999-50-999-2010>

Instituto Interamericano para la Cooperación para la Agricultura (IICA), Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER), 2002). Los Pequeños Productores en la República Argentina. Importancia en la producción Agropecuario y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002.

Instituto de Desarrollo Rural (2013). Relevamiento Hortícola Provincial. Mendoza.

Instituto de Desarrollo Rural (2019). Disponible en: <https://www.idr.org.ar/superficiecultivada/>

Instituto de Desarrollo Rural (2019). Disponible en: <https://www.idr.org.ar/relevamientohorticola/>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario, 1988.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario, 2002.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario, 2008.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario, 2018. Datos preliminares.

Instituto Nacional de Población y Vivienda (CNPYV) 2001.

Instituto Nacional de Población y Vivienda (CNPYV) 2010.

Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV). Informe Anual 2019.

<https://www.argentina.gob.ar/inv/vinos/estadisticas/superficie/anuarios>

Richard Jorba, Rodolfo, (2008). Comercio y producción en el proceso de desarrollo capitalista en la provincia de Mendoza, Argentina, 1850–1915, De fábrica de carne y grasa fábrica de vinos. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140522532010000100006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140522532010000100006)

Klein, Emilio (1993). El mundo del trabajo rural. Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe - PREALC - de la Oficina Internacional del Trabajo.

Madariaga, Marcello (2008). Estructura agraria de la cuenca del Arroyo Comallo. Río Negro. CONICET. INTA Bariloche.

Mapa de la división política de la Pcia. de Mendoza -Argentina-.jpg de Mendoza. [https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa\\_de\\_la\\_divisi%C3%B3n\\_pol%C3%ADtica\\_de\\_la\\_pcia.\\_de\\_Mendoza\\_-\\_Argentina-.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa_de_la_divisi%C3%B3n_pol%C3%ADtica_de_la_pcia._de_Mendoza_-_Argentina-.jpg)

Mapa Productivo de la Provincia de Mendoza IDR-Ecoatlas-CFI (2013). Contrato de Obra Expediente N° 12661 00 01. Informe Final agosto 2013.

Marx, Karl (1867). El Capital, Tomo I, Capítulo XXIV. La llamada acumulación originaria.

Mauleón, José (1998). “Estrategias familiares y cambios productivos del caserío vasco”.

Maza, Isidro (1990). Toponimia, Tradiciones y Leyendas Mendocinas. Junta de Estudios Históricos de Mendoza.

Mirábile, Carlos; Zuluaga, José, Fusari, María (2004). Estudio de la variación temporal del área palustre del río Mendoza a partir de datos históricos, cartográficos y satelitales. Instituto Nacional del Agua. Centro Regional Andino.

Moguel, Reyna y Moreno Sandra (2005). Estrategias Sociales: de la sobrevivencia a la contingencia. Papeles de población. Universidad autónoma del Estado de Méjico. Toluca, Méjico.

Morello, Jorge; Rodríguez Andrea y Pengue, Walter (2005) Mirando al revés: la Ciudad desde el Campo. El Caso de la Llanura Chaco-Pampeana Argentina. Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente (GEPAMA), Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (FADU), UBA. [info@gepama.com.ar](mailto:info@gepama.com.ar)

Moreno, Marta (2009). “Estudio comparativo. La situación del obrero rural temporario en dos modalidades productivas vitivinícolas diferenciales de Mendoza, ubicadas en las localidades de Isla Grande (Maipú), y Gualtallary (Tupungato)”.

Moreno, Marta y Torres, María (2013). Movimientos territoriales y dinámicas laborales: los migrantes bolivianos en la agricultura de Mendoza (Argentina).

Municipalidad\_de\_Guaymallén.

[http://www.guaymallen.mendoza.gov.ar/paginas/otras/mapas\\_imagenes/zonificacion%200.jpg](http://www.guaymallen.mendoza.gov.ar/paginas/otras/mapas_imagenes/zonificacion%200.jpg)

Neiman, Guillermo; Berger, Matías; (2015) Migrar para trabajar. Condicionantes de la inserción laboral de los trabajadores agrícolas. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. (págs. 161-186)

Nijensohn, León et al (1965). The concept of "Actual Field Capacity" and its applications of fertilizers experiments under irrigation. Transaction of the VIII International Congress of Soil Science, Comm. I & VI, 11:463-469, Bucarest, Rumania.

Norte, Federico (2000) Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRICYT- Mendoza) Recuperado de: <https://www.mendoza-conicet.gob.ar/ladyot/catalogo/cdandes/cap03.htm#inhalt>

Lacoste, Pablo (2003). La crisis socio-económica argentina y las respuestas sociales: las redes de clubes de Trueque. Revista Confluencia, Mendoza, Argentina.

Laugero, Marianella (2007). Tesis "Análisis de Riesgo Socio ambiental de la Contaminación Industrial del Canal Pescara en la Higuera Nueva Sánchez Unificada de la Tercera Zona de Riego del Río Mendoza". Universidad Nacional de Cuyo. [www.agrarias.uncu.edu.ar](http://www.agrarias.uncu.edu.ar)

Obschatko, Edith et al (2006). Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia de la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires: SAGYP/IICA.

Pappalardo, L. y Alegre, (2006). Tipología de Productores rurales de la provincia de Mendoza. Pdf. Sin editar (29 Pág.). Sector Hortícola y Sector de Ordenamiento Territorial, IDR.

Programa Nacional para la Agricultura Familiar- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (PNPAF-INTA), (2005).

Programa de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (PROINDER) (2002).

Plan Estratégico UnCuyo (2004-2012). Secretaría de Extensión y Vinculación de la UnCuyo. Comisión Físico Ambiental de Mendoza, Presentación ppt.

Pedone, Claudia (1999). Territorios marginales y globalización. Organización social agraria en un área del margen del oasis norte, Mendoza, Argentina). En Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 11389788] N° 45 (12).

Pedone, Claudia (2000). Globalización económica y modernización agrícola conservadora. Vigencia de la aparcería en un área de margen del Oasis Norte de Mendoza (Argentina). Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia. Bellaterra (Barcelona) (Spain).

Piñero, Diego (2003). Caracterización de la Producción Familiar.

Ponte, Jorge (2006). Historia del Regadío: Las Acequias De Mendoza, Argentina. Unidad Ciudad y Territorio del INCIHUSA-Conicet.

Quaranta, Germán (2008) Fundamentos conceptuales para una sociología de los mercados de trabajo agrarios. Los clásicos y el trabajo asalariado y dependiente en las producciones agrarias.

Rodríguez Sperat, Ramiro; Jara, Cristian (2017). Eficiencia y agricultura familiar: más de un siglo de debate sin suficientes respuestas. Universidad Nacional de Santiago del Estero (Argentina) / Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES). Artículo Revista

SciELO- [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-54722018000400595&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-54722018000400595&script=sci_arttext)

Sili, Marcelo; Soumoulou, Luciana (2011). La problemática de la tierra en Argentina. Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración.

Todo Argentina (2020). Las provincias argentinas. Mendoza, Relieve.  
<https://www.todoargentina.net/geografia/provincias/mendoza/relieve.html>

Torrado, Susana (1981). Estrategias familiares de Vida en América Latina: la familia como unidad de investigación. P. Parte. Editor CEUR.

Torres, Esteban (2011). Cambio social y totalidad. Cinta de Moebio. 42:302-312. <http://www.moebio.uchile.cl/42/torres.html> . Citado en Suset-Pérez, A. et al. (2017) El cambio social y las transformaciones en el contexto territorial rural. Percepción de los actores locales. Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey, Universidad de Matanzas, Ministerio de Educación Superior Central España Republicana, CP 44 280, Matanzas, Cuba.

Zuluaga, José et al (2011). “Evolución de la contaminación del recurso hídrico en el Cinturón Verde de Mendoza. Congreso Nacional del Agua “CONAGUA 2011”. Resistencia, Chaco.



## **ANEXOS**

### **ANEXOS CAPITULO II**

Encuesta a pobladores de los distritos La Primavera y Los Corralitos. Pre proyecto Desarrollo de los Territorios-2010-2011

Nº de página **1**

Nº de encuesta:

Código de Padrón:

Relevador:

**Proyecto Desarrollo de los Territorios -  
Guaymallén - Distrito Los Corralitos-La Primavera**

Fecha:

Mes/año: Diciembre 2011.

Toda información proporcionada por los productores encuestados, será usada solo a fines estadísticos y estará sujeta al secreto establecido por la Ley Nº 17.622 (art. 10).

**1. Datos del entrevistado**

Nombre

Domicilio(de la encuesta):

Departamento:  Distrito:

Desearía recibir información agrícola por SMS ? Sí  No

Teléfono:  Celular:

**2. Actividad principal**

Productor  Edad  (años) **2.1 Marcación de puntos con GPS** NºGPS:

Encargado  Arrendatario  **Puntos de la propiedad**

Obrero  Mediero  Punto nº

Contratista  Otro  Aclarar

**3. Superficies:**

Superficie total de la propiedad (ha):  m2:

Superficie con frutales (ha):

Superficie con olivos (ha):

Superficie con vid (ha):

Superficie con otros cultivos (ha):

Superficie total cultivada con hortalizas (ha):

Superficie total cultivada (ha):

Aclarar cuáles:

Aclarar cuáles:

**4. Destino de la producción (puede ser más de una opción)**

Autoconsumo:  Venta en finca:

Materia prima/industria propia:  Otras provincias:

Industria:  Exportación:

Galpón de empaque:  Otro destino:  Aclarar

Mercado de concentración:

**5. Enumere los principales problemas que tiene su zona y que afecten la producción o su trabajo actual.**

Por orden de importancia

	Causas
1)	1)
2)	2)
3)	3)
4)	4)
Observaciones:	

**6. ¿Se ha dado solución a algunos de los problemas mencionados? (total/parcial)**

1)

2)

3)

4)

Observaciones:

**7. De acuerdo a los problemas enumerados ¿qué soluciones puede proponer usted ?**

1)

2)

3)

4)

Observaciones:

**8. ¿Conoce propiedades abandonadas? Mencione la calle donde se encuentra y la causa posible.**

Propiedad abandonada	Calle	Causas

**9. ¿Podría mencionar las ventajas que para Ud. ofrece la zona?(Por orden de importancia)**

1)

2)

3)

4)
Observaciones:
<b>10. Puede identificar inconvenientes y/o peligros que amenazan la zona y sus actividades en particular?</b>
1)
2)
3)
4)
Observaciones:

Nº de página <b>3</b>	
<b>10. ¿Conoce alguna <u>organización</u> de productores, asociación o unión vecinal ? ¿Les resultan de <u>interés</u>?</b>	
¿Conoce? Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	¿Interés? Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
Si es no... por qué?	
<b>Nombre</b>	<b>Porqué?</b>
1)	
2)	
3)	
Observaciones:	
<b>11. ¿Cómo desearía que fuera Los Corralitos dentro de 15 años?</b>	
1)	
2)	

3)
Observaciones:
<b>11. ¿Qué desearía hacer Ud. en su finca/ su establecimiento/ actividad?</b>
1)
2)
3)
Observaciones:
<b>12. ¿Si Ud. pudiera <u>cambiar algo</u>, que cambiaría? (en la zona)</b>
1)
2)
3)
Observaciones:
<b>13. ¿Cuáles aspectos <u>no cambiaría</u> o no deberían cambiar? (en la zona)</b>
1)
2)
Observaciones:
<b>14. ¿Qué acciones debería tomar el <u>Municipio</u> en su zona?</b>
1)
2)
Observaciones:

<b>15. ¿Qué acciones debería tomar el <u>Gobierno provincial</u> ( y sus organismos ) en su zona?</b>	
1)	
2)	
Observaciones:	

<b>16. ¿Qué acciones debería tomar el <u>Gobierno Nacional</u> ( y sus organismos ) en su zona?</b>	
1)	
2)	
Observaciones:	

<b>17. En este último tiempo ha obtenido algún <u>beneficio u oportunidad</u> ofrecida por el gobierno provincial o nacional? ¿Cómo ve la situación?</b>	
Observaciones:	

<b>18. Considera que hay aspectos que <u>limitan</u> que se lleven a cabo las soluciones a los problemas que existen?</b>	

Observaciones:

Encuesta del Relevamiento Hortícola Provincial 2013

## Área Desarrollo Hortícola



**Estudio: Estimación de superficie con hortalizas estivales. Mendoza.**

**Ciclo Agrícola: 2012/2013**

Código de Padrón:

Nº encuesta:

Relevador:

Fecha:

*Toda información proporcionada por los productores encuestados, será usada solo a fines estadísticos y estará sujeta al secreto establecido por la Ley de Protección de Datos Personales. Ley 25.326.*

### 1. Identificación del propietario

Apellido y Nombre

Dirección:

Departamento:  Distrito:

Teléfono:  Celular:

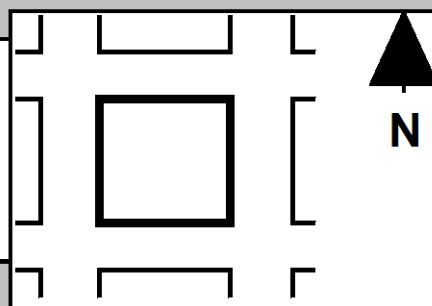
Correo electrónico:

### 2. Datos de la propiedad

Dirección:

Departamento:  Distrito:

#### 2.1. Referencias de acceso a la propiedad:



#### 2.2. Marcación de puntos con GPS

Nº GPS usado:

Puntos en la propiedad Punto nº 1

Punto nº 2

### 3. USO DE LA TIERRA

#### 3.1 Superficie en la explotación según uso

Sup. con hortalizas (ha)	Sup. con vid (ha)	Sup. con frutales (ha)	Sup. con olivos (ha)	Sup. con otros cult. (ha)	Sup. sin cultivos (ha)	Total (ha)
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

3.2. Desarrolla otra actividad además de la agrícola? Si  No  Cuál?

### 4. Identificación del productor

#### 4.1 Datos del productor I

Apellido:  Nombre:

Dirección:

Departamento:  Distrito:

Teléfono:  Celular:

Edad del productor (años)  Nº integrantes de la familia  Nº miembros/ familia que trabaja con el productor

4.2. Si no es propietario: Es aparcerero?  Arrendada?  Préstamo?  Otra   
 Porcentaje(%)  Cuál?

**OBSERVACIONES generales** (sobre cualquier aspecto de la finca, propietario, productor, productos, cultivos, etc).

*Instrucciones: los formularios deben ser llenados con lapicera. Rellene los cuadros vacíos con letras, números o cruces, según la consigna. No tache. En la medida de lo posible no use abreviaturas o aclárelas en el espacio de observaciones.*



**4.3. Datos de superficie**

Código de especie	Especie	Superficie (ha)					Código de especie	Especie	Superficie (ha)				
1	Tomate Perita						18	Orégano					
94	Tomate red. (Platense)						98	Lechuga Romana					
95	Tomate red. Larga vida						99	Lechuga Mantecosa					
3	Cebolla Valenciana						100	Lechuga Crespa o Raulito					
5	Papa						101	Lechuga Morada de Ver.					
7	Zapallo Calabaza y coreano						103	Lechuga Repollada					
96	Zapallo Inglés o cabito						104	Poroto Chaucha					
8	Zapallo del Año / Plomo						105	Poroto para Grano Seco					
72	Choclo						76	Pimiento Morrón					
15	Melón						77	Pimiento 4 Cascos					
82	Sandía						111	Cebolla para semilla					
12	Zanahoria						999	Otras hortalizas					
Otras hortalizas: tomate Cherry, radicheta, albahaca, alcaucil, escarola, repollito de Bruselas, apio, arveja, berenjena, batata, nabo, pepino, perejil, rabanito, remolacha, zapallito del tronco, zapallito redondo, entre otros.						Aclarar cuales							
						Superficie total productor I (ha):							

**4.4. Perspectivas del productor para el futuro**

Seguir en la actividad y mantenerse 
 Seguir en la actividad e invertir en más cultivos 
 Cambiar de actividad

Otro  (Aclarar)

**4.5. ¿Cómo cree que seguirá la actividad agrícola en el futuro?**

Va a mejorar 
 Va a ser similar a la actual 
 Va a ser cada vez peor

**5. RIEGO**

**5.1. ¿Cuál es la fuente de agua de sus cultivos?**

Con turno 
 Con turno y pozo

Con pozo 
 Con surgente

**5.2. Si tiene pozo:**

Nº	Profundidad (m)				Calidad del agua del pozo		
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	B	R	M
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**5.. ¿Cómo riega sus cultivos?**

**5.4. Si riega por turno:**  días

<u>Métodos tradicionales</u>		<u>Métodos de mayor eficiencia</u>			
Por surco	<input type="checkbox"/>	Pulsos	<input type="checkbox"/>	Goteo	<input type="checkbox"/>
Por melga	<input type="checkbox"/>	Aspersión	<input type="checkbox"/>	Microaspersión	<input type="checkbox"/>
Otro	<input type="checkbox"/>	Cuál?	<input type="text"/>		
				¿Cuál es la frecuencia en primavera y verano?	<input type="checkbox"/>
				¿Le toca siempre el mismo día y hora?	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
				<b>Si contesta no</b>	
				¿Son rotativos?	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
				¿Está conforme?	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
<b>5.5. ¿Es el agua un factor limitante para su producción?</b>					
<i>(¿le falta agua para regar?)</i>					
Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>					
<b>¿Le interesaría utilizar métodos de riego más eficientes?</b>					
Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>					
<b>5.6. ¿La actual emergencia hídrica lo ha afectado?</b>					
Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>					
<b>Instrucciones:</b> los formularios deben ser llenados con lapicera. Rellene los cuadros vacíos con letras, números o cruces, según la consigna. No tache. En la medida de lo posible no use abreviaturas o aclárelas en el espacio de observaciones.					

## Guía 1 de entrevistas semiestructurada a informantes calificados. 2010-2011 (Fase de exploración)

Referente: (nombre o número)

¿Cuál es la situación de la actividad agrícola en el departamento? La agricultura familiar en el contexto.

1. ¿Cuáles son los principales productos agrícolas obtenidos y comercializados? ¿Han aumentado, han disminuido, donde se venden?
2. ¿Qué cambios se pueden visualizar en los últimos 20 años? Productivos (suelo, agua), ambientales (contaminación), demográficos (gente que se fue, “nuevos” que llegaron, presencia de fincas abandonadas, nuevos emprendimientos agrícolas).
3. ¿Observa presencia de obras importantes en la zona relacionadas con la actividad agrícola (galpones, limpiezas varias, drenes)??
4. ¿Se han notado cambios significativos en los periodos económicos difíciles (situación económica general de los productores), tales como la década de los 90, devaluación 1998-99; crisis 2001?
5. ¿Qué tipos de productores familiares se pueden encontrar en la zona (contrastar con categorías consideradas en otras clasificaciones)?

## Guía 2 de entrevista semi-estructurada a distintos tipos de productores familiares

Productor:.....

1. Años que se dedica a la producción agrícola.
2. Constitución de su familia (fase del ciclo doméstico que transita: edad del productor, nº hijos, edad, sexo, dedicación al trabajo agrícola).
3. Acceso a la tierra: propietario, herencia, arrendamiento.
4. Actividades extraprediales de cada integrante (si las tienen), actividad de la esposa.
5. Qué lugar ocupa la producción agrícola en el conjunto de su economía familiar.
6. Descripción de los cultivos que realiza en este momento y los cambios a través del tiempo. Tipo de tecnología usada (herramientas, maquinarias, agroquímicos utilizados, uso de abonos, destino de la producción (mercados locales, convencionales, informales, empleo de mano de obra familiar contratada o permanente, costos, estrategias para ahorrar mano de obra, aumentar los rendimientos, comercializar a mejores precios).
7. Problemas productivos y comerciales: cantidad y calidad del agua de riego, problemas climáticos, precios.
8. Estrategias implementadas en los momentos difíciles (en lo productivo, en la tecnología usada, en las especies producidas, en los lugares y formas de comercialización).
9. Participación en organizaciones de distinta naturaleza: gremiales, cooperativas, asociaciones, etc.
10. Percepción acerca del futuro de la actividad que desarrolla en la actualidad (seguirá igual, mejorará, decaerá).
  
11. Que espera para sus hijos (su misma actividad, estudio, otros trabajos, trabajos o servicios complementarios a la actividad familiar).

## ANEXO

### Descripción de Clases

Tipología adoptada. Descripción de las 7 clases utilizadas en la tipología utilizada con datos de CNA 2002, 1988 y 2008. Bocco A. (1993). Adaptado a las características del Cinturón verde de Mendoza. Fracción Censal 5 (distritos rurales y semirurales investigados).

Las categorías utilizadas son mutuamente excluyentes. Cada una de ellas es construida a partir de las distintas modalidades de combinación del trabajo ocupado, ya sea, proveniente del ámbito familiar como del de la comunidad o del mercado de trabajo agrícola; teniendo en cuenta su remuneración. De esta forma, cada categoría se complementa con subtipos. De acuerdo a las combinaciones, en el caso que se presenten, puede ser Productor solo (PROD), con trabajo familiar no remunerado (FAM\_NR), con

mano de obra no familiar no remunerada (NOFAM\_NR) o no familiares remunerados (NOFAM\_R)

Como Pequeño Productor Familiar (PPF) se entiende a la forma de organización social del trabajo basada en la propia fuerza laboral del productor y/o la de sus familiares (hijos, esposa, otros familiares, allegados, vecinos), sin remuneración; a excepción de la contratación temporaria para tareas específicas y temporarias que exceden la capacidad de trabajo del grupo familiar en los tiempos que marcan los ciclos biológicos de las diferentes especies en producción, tales como siembra, trasplante, plantación, poda, cosecha, entre otras.

El Productor Familiar en Transición: es quien trabaja en explotaciones que combinan trabajo familiar no remunerado (FAM\_NR) con trabajo no familiar asalariado permanente (NFAM\_R), es decir que se recurre al mercado de trabajo. También incluye a las aquellas explotaciones familiares que deben recurrir al trabajo remunerado por escasez de mano de obra en la red de relaciones sociales que la involucran dentro del espacio familiar y comunitario; en este caso, se encuentran en un ciclo de crecimiento expansivo.

El Productor Familiar está caracterizado por la presencia de trabajo familiar remunerado (FAM\_R) en forma pura o combinada con trabajo familiar no remunerado (FAM\_NR).

El trabajo familiar remunerado se considera como índice de una unidad productiva familiar con una racionalidad económica y mercantil, donde se concibe al trabajo como un factor con valor de cambio en el mercado incorporado y como gasto en el cálculo de indicadores de resultado como el Margen Bruto, respondiendo a criterios de contabilidad capitalista basado en la rentabilidad de la empresa.

El Productor Familiar capitalizado o Explotación Familiar capitalizada: combina trabajo familiar remunerado (FAM\_R) con trabajo no familiar remunerado (NFAM\_R) con la incorporación de asalariados permanentes.

Esta es una categoría de transición entre productor familiar (o empresa familiar) y empresa capitalista, donde se recurre al mercado laboral para contratar parte de la mano de obra permanente necesaria para la explotación agrícola.

Empresa Capitalista: en esta categoría aparece, la presencia de trabajo no familiar remunerado permanente como característica principal y la ausencia de trabajadores familiares permanentes a excepción de la figura del productor.

De acuerdo a la relación contractual con la mano de obra no familiar este grupo puede clasificarse en dos subtipos:

Empresa capitalista con fuerza de trabajo individual

Este grupo corresponde al tipo de empresa capitalista en la cual solamente aparece el trabajo no familiar remunerado (NFR), aunque sin excluir el del mismo productor. En la mayoría de los casos corresponde a asalariados agrícolas. En este tipo de empresa la fuerza laboral está constituida por el obrero rural permanente, sin excluir la presencia de jornalizados y desaparece el grupo doméstico no remunerado por definición.

#### Empresa capitalista con fuerza de trabajo colectiva

Este tipo está caracterizado por la presencia de la figura del trabajo permanente no familiar no remunerado (NFNR), con ausencia de trabajo familiar con o sin remuneración. Comprende figuras legales o sujetos sociales tales como los contratistas de viñas y frutales, tanto como medieros y aparceros. Estos, no perciben una remuneración asimilable a un salario, sino una fracción de los producido o su equivalente en valor de acuerdo a los convenido con algunas otras compensaciones. Se entiende lo de trabajo colectivo en el sentido que esta modalidad de vinculación emplea no solamente la figura del contratado (contratista o mediero) sino al grupo o colectividad vinculada al mismo

Este grupo combina trabajo no familiar no remunerada (NFNR) junto con el trabajo del productor.

Sin determinar (SIN\_MOP): en esta categoría se incluyen aquellas explotaciones que no registran empleo de trabajo permanente, por lo que no se incluyeron en los tipos anteriores. La fuerza laboral registrada es nula o corresponde a empleo exclusivo de personal temporario jornalizado o mediante empresas de servicios tanto de mano de obra como integrales. Cuadro sinóptico

---

#### Esquema de la clasificación Productor

---

Familiar C.

---

Productor solo

Productor + FNR

FNR

FNR + NFNR

---

#### Productor familiar C. en transición

---

Prod\_FNR\_NFR

FNR + NFR

Prod + FNR + NFNR + NFR

FNR + NFNR + NFR

---

Familiar Farmer

---

Productor + FR

FR

Prod + FNR + FR

FNR + FR

Prod + NFNR + FR ó Prod +FNR +NFNR  
+ FR

FNR + NFNR + FR ó NFNR +FR

---

Farmer capitalizado

---

Prod + FR + NFR Total

Prod + FNR + FR + NFR

Prod+NFNR+FR+NFR

NFNR + FR + NFR

---

Empresarial con trabajo colectivo

---

Prod + NFNR + NFR

NFNR

NFNR +NFR

---

Empresarial con trabajo individual

---

Prod + NFR

NFR

SIN DETERMINAR

---

---

## Sin mano de obra permanente

---

### Sistemas productivos:

Los criterios de clasificación de los sistemas de producción utilizados en este estudio responden al uso principal de la tierra; de modo que una explotación forma parte del sistema hortícola (o simplemente es hortícola) cuando el 70 % o más del área implantada, es de cultivo de hortalizas o chacra y por ende responde al sistema productivo hortícola. El mismo criterio se mantiene para las explotaciones frutícolas, vitícolas, olivícolas, forrajeras y forestales. Las explotaciones Mixtas poseen un cultivo predominante que ocupa entre el 40% y menos del 70%, y, las explotaciones Mixtas sin ninguna predominancia, ninguna ocupación alcanza al 40%. Criterios semejantes se respetaron en los sistemas ganaderos. (Miranda, Valenzuela et al. 2006) Citado en Van den Bosch, María (2011).

### Organización social del trabajo

El criterio utilizado para la categorización del trabajo fue:

Familiar: cuando el trabajo familiar no remunerado, incluyendo el productor, es del 50% ó más del total del trabajo permanente, más el trabajo jornalizado anualizado sin cosecha, más el trabajo tercerizado anualizado sin cosecha.

No Familiar: se ha considerado cuando el trabajo no familiar remunerado es mayor al 50% del total requerido (trabajo permanente incluyendo al productor, más el trabajo jornalizado anualizado sin cosecha, más el trabajo tercerizado anualizado sin cosecha).

### Régimen de tenencia de la tierra

Las categorías utilizadas fueron:

Propiedad privada o Propietario: la situación de tenencia posee título válido de dominio sobre la tierra o se ejerce la plena posesión, aun cuando no se hayan obtenido los instrumentos legales definitivos. Incluye distintas modalidades como: Propiedad personal: cuando quien se encuentra en posesión de la tierra es una persona, física o jurídica y tiene un título de propiedad a su nombre; Propiedad familiar: cuando el dueño de la tierra es pariente (padre, hijo, hermano o cónyuge) del productor, a quien el propietario cede el uso y goce de ella sin que medie retribución alguna; la Sucesión indivisa: que es cuando la propiedad de la tierra, corresponde a más de una persona (generalmente parientes entre sí), y por algún motivo no puede ser dividida legalmente. En esta situación el caso más frecuente es cuando a la muerte del dueño de la explotación, y hasta tanto se divida judicialmente la tierra entre los herederos, existe una situación de sucesión indivisa.

En este trabajo no se han distinguido las diferentes situaciones, sino que se han agrupado en una sola categoría general que es la de Propietario.

Arrendamiento/Aparcería: se han agrupado las dos situaciones en una, aunque la primera se define como el contrato verbal o escrito en virtud del cual se adquiere el uso y goce de la tierra mediante el pago de una determinada cantidad de dinero durante cierto lapso. La Aparcería: es el contrato verbal o escrito por el cual se adquiere el uso y goce de la tierra mediante el pago de una proporción o porcentaje de la producción.

Contrato accidental: es aquél por el cual se adquiere el uso y goce de un predio por un tiempo limitado (no más de dos años), acorde a la actividad productiva. Según la Ley, el contrato accidental se establece por un máximo de dos cosechas, es decir, por lo menos dos años y puede ser renovado.

Ocupación: es el uso de la tierra con carácter precario, es decir, cuando no existe título ni contrato escrito que avale la tenencia. La precariedad en la ocupación de la tierra puede tener dos grados: Con permiso del propietario (lo cual supone algún tipo de pago o compensación) y, De hecho: sin permiso del propietario; por ejemplo, ocupación de hecho de tierras fiscales o privada.

Y también distintas modalidades mixtas como: Propietario/ Contratista, Propietario/ Ocupación y Propietario/ Otro/ Sin datos donde se agrupan la inexistencia de datos y diversas situaciones no contempladas en las categorías anteriormente descriptas.

Se obtuvieron tipos y subtipos de productores; sistemas y subsistemas productivos, además de la organización social del trabajo incluyendo el empleo de la mano de obra familiar, las relaciones de tenencia de la tierra y las EAP sin uso.